



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

FACULTAD DE INGENIERÍA, FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES y
HUMANIDADES, Y FACULTAD DEL HÁBITAT

MAESTRÍA INTERDISCIPLINARIA EN CIUDADES SOSTENIBLES

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRÍA EN CIUDADES SOSTENIBLES

**Gentrificación percibida y permanencia del sistema de cargos en los barrios
Aquiahuac y Xicotenco, San Andrés Cholula, Puebla, México: una visión
desde la perspectiva ciudadana**

PRESENTA:

Lic. Francisco Javier Alameda Alonso

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. José G Rivera González

ASESORES:

Dra. Lourdes Marcela López Mares

Dr. Miguel Ángel Casillas Baez

20-10-2022

CRÉDITOS INSTITUCIONALES

PROYECTO REALIZADO EN:

**Los barrios San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco de San Andrés Cholula,
Puebla, México.**

CON FINANCIAMIENTO DE:

CONACyT

AGRADEZCO A CONACyT EL OTORGAMIENTO DE LA BECA-TESIS

Becario No. 1101196

**MAESTRÍA EN CIUDADES SOSTENIBLES RECIBE APOYO ATRAVÉS DEL
PROGRAMA NACIONAL DE POSGRADOS DE CALIDAD (PNPC)**



Gentrificación percibida y permanencia del sistema de cargos en los barrios Aquiahuac y Xicotenco, San Andrés Cholula, Puebla, México: una visión desde la perspectiva ciudadana © 2022 by Francisco J. Alameda Alonso is licensed under CC BY-ND 4.0.

ÍNDICE

Abstract.....	7
Resumen.....	9
Capítulo 1. Marco Teórico.....	11
1.1.1 Breve discusión sobre el origen del concepto Gentrificación y la adopción del término en Latinoamérica.....	11
1.1.2 Participación Ciudadana como instrumento hacia mejores modelos de gobierno.....	18
1.1.3 Percepción y Ciudad	23
1.2 De lo Global a lo Local.....	27
1.2.1 Procesos globales en pequeñas ciudades	27
1.2.2 Mirada desde América Latina.....	31
1.2.3 Pueblos Mágicos y sus dilemas.....	36
1.3 Relación con el derecho a la ciudad.....	41
1.3.1 El derecho a la ciudad.....	41
1.3.2 Espacios en Disputa.....	48
1.3.3 Contexto Latinoamericano.....	56
Capítulo 2. Marco metodológico	64
2.1 La importancia de la investigación cualitativa.....	65
2.2 Enfoque etnográfico.....	66
2.3 Diseño metodológico	69
2.3.1 Entrevistas semiestructuradas	70
2.3.2 Entrevistas abiertas / Charlas	71
2.3.3 Observación participante	71

2.3.4 Investigación Documental	78
2.4 Procesamiento de información.....	81
2.4.1 Análisis de la información	82
Capítulo 3. Antecedentes de la historia y peculiaridades de los barrios antiguos	84
3.1 El Barrio.....	84
3.1.1 El estudio de los barrios en los contextos contemporáneos	84
3.2 Sistema de cargos.....	89
3.3 Contexto actual de San Andrés Cholula y los Barrios Aquiahuac y Xicotenco	97
Capítulo 4. Hallazgos y Resultados	105
4.1 San Juan Aquiahuac.....	109
4.1.1 Primer Bloque. Categorías relacionadas a la Gentrificación	109
4.1.3 Segundo Bloque. Categorías relacionadas a la Participación Social	133
4.2 Santiago Xicotenco	141
4.2.1 Primer Bloque. Categorías relacionadas a la Gentrificación	142
4.2.3 Segundo Bloque. Categorías relacionadas a la Participación Social	158
5. Conclusiones.....	164
6. Bibliografía	183
7. Anexos	196
1.1 Entrevista para habitantes de los barrios Aquiahuac y Xicotenco	196
1.2 Entrevista para Académicos.....	197
1.3 Entrevista para Cronistas de San Andrés Cholula	200
8. Banco de Imágenes	202

Agradecimientos

A mi director de tesis, el Dr. José G González Rivera, por su interés y apoyo en el proyecto durante todo el proceso. Usted forma parte importante de este trabajo con sus aportes. Gracias por la orientación.

A mis asesores: la Dra. Lourdes Marcela López Mares y el Dr. Miguel Ángel Casillas Baez, quienes desde su experiencia colaboraron en este trabajo. Gracias por la atención.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), por haber apoyado económicamente para la realización de este trabajo. Gracias.

A todos los miembros de los barrios de San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco que participaron con entusiasmo y nos compartieron sus reflexiones y su sentir para poder llevar a cabo este trabajo de investigación. Sin ustedes no hubiera sido posible lograr este resultado. Gracias.

A nuestros informantes clave, Georgina Tochimani, Ing. Roberto Máxil y Jesús Acá Toxtle, quienes nos permitieron tener el acercamiento cara a cara con la gente del barrio, ustedes fueron parte fundamental de mi buen desempeño en el trabajo de campo. Gracias por el apoyo.

A toda la gente que me brindo apoyo y ánimo durante el trayecto, a mis padres, a mis seres queridos. Gracias por existir, a ustedes dedico mi trabajo y mi tiempo.

Finalmente dedico este trabajo para los habitantes de las Cholulas, quienes buscan condiciones dignas de vida y conservar la vida tradicional del barrio, ojalá estas reflexiones sean tomadas en cuenta por ustedes y sean de alguna manera recuperadas en el ejercicio de construir comunidad.

Abstract

The purpose of this research is to understand how the transformations experienced by the Aquiahuac and Xicotenco neighborhoods of San Andrés Cholula, Puebla, have contributed to the transformation of several aspects of their daily life. These neighborhoods of pre-Hispanic origin have experienced a series of events that place the neighborhoods and their people in the middle of the great urban sprawl that represents the Metropolitan Zone of Puebla-Tlaxcala. Despite this, thanks to the *sistema de cargos* or *mayordomía*, they have managed to resist the different onslaughts of globalization.

The insertion of these neighborhoods, in the processes of globalization and the expressions of modernity, make necessary the negotiation of space with the new settlers, due to the pressure exerted by some of them, who refuse to cooperate and participate in the ritual life of Cholula. Thus, the main interest of the research is to understand how these transformations affect the inhabitants themselves and how they themselves perceive these transformations.

As far as our case study is concerned, the changes at the urban and social scale that have transformed these neighborhoods exceed the capacity of ordinary citizens to make decisions regarding the transformation of the city or a certain sector. In resume, local, or federal governments improve urban space through urban policies or projects, however, sometimes these are imposed decisions that affect the neighborhood. This hegemonic, gentrifying transformation generates cities that may be attractive for visitors and for those who invest in them, but it is not what the original citizens need, it is something imposed, a situation that leaves certain sectors of the population at a disadvantage.

If we think in this context and relate it to the *right to the city* of Lefebvre, or to the Sustainable Development Goals (SDGs) regarding the reduction of inequalities, we would think that the city should be produced in response to the demands and needs of those who inhabit it, however, what is observed is that certain sectors and certain spaces of the city are being commercialized to the highest bidder, transformed in an exclusive way and, in the worst cases, people are being displaced out of their homes in search of new occupants with greater economic solvency.

Then, it seems that those who make the decisions do not attend to the needs of the majority or the common good, but rather seek to monopolize and take advantage of as much as possible of the value of the land and the rent. And what happens to those who live there, what happens to the dynamics or community organization structures of the old neighborhoods?

The main premise of the project was to work face to face with the inhabitants of San Juan Aquiahuac and Santiago Xicotenco neighborhoods, to listen and document from their voices, from their experiences, how they perceive what San Andres Cholula represents since it is inserted within the global context. In this context, the research allows us to see directly, to what extent the decisions that have been taken in the name of development in San Andres Cholula have impacted the inhabitants of these two neighborhoods and, to what extent they are or are not participants in these decisions.

Finally, we recommend the participation of the *mayordomía*, not only in the religious affairs, but in urban plans and transformations. In other words, to involve the participation structure represented by the *sistema de cargos* in the city's decision-making processes, so that the locals are not left at a disadvantage before the new settlers and those interested in this territory, but rather benefit from it.

Keywords:

Gentrification, Perception, San Andrés Cholula, Neighborhood, Citizen Participation.

Resumen

Con este trabajo de investigación se pretende comprender de qué manera las transformaciones que han vivido los barrios Aquiahuac y Xicotenco de San Andrés Cholula, Puebla, han contribuido a la transformación de varios aspectos de su cotidianidad. Estos barrios de origen prehispánico han experimentado una serie de eventos que colocan a estos y a su gente en medio de la gran mancha urbana que representa la Zona Metropolitana de Puebla-Tlaxcala. A pesar de esto, gracias al sistema de cargos o bien a la *mayordomía*, han logrado resistir los diferentes embates de la globalización.

La inserción de estos barrios, en los procesos de globalización y las expresiones de modernidad, hacen necesaria la negociación del espacio con los nuevos vecindados, debido a la presión que ejercen algunos de ellos, que se rehúsan a cooperar y a participar en la vida ritual de Cholula. De esta manera, el interés principal de la investigación es comprender como estas transformaciones afectan a sus mismos habitantes y cómo ellos mismos perciben estas transformaciones.

En lo que concierne a nuestro sitio de estudio, los cambios a escala urbana y social que han transformado a estos barrios rebasan la capacidad que los ciudadanos comunes tienen sobre la toma de decisiones, en cuanto a la transformación de la ciudad o bien de cierto sector. En resumen, los gobiernos locales o federales *mejoran* el espacio urbano mediante políticas o proyectos urbanos, sin embargo, en algunas ocasiones son decisiones impuestas que afectan al barrio. Esta transformación hegemónica, gentrificadora, genera ciudades quizá atractivas para los visitantes y para quienes invierten en ellas, pero que no es lo que los ciudadanos originarios precisan, se trata más bien de algo impuesto, de una situación que deja en desventaja a ciertos sectores poblacionales.

Si pensamos en este contexto y lo relacionamos con *el derecho a la ciudad* de Lefebvre, o con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en cuanto a la reducción de las desigualdades, pensaríamos que la ciudad se debería producir respondiendo a las exigencias y necesidades de quienes la habitan, sin embargo, lo que se observa es que ciertos sectores y ciertos espacios de la ciudad se comercializan al mejor postor, se transforman de manera excluyente y, en los peores

casos, se despoja a la gente de sus viviendas en busca de nuevos ocupantes con mayor solvencia económica.

Entonces, parece que los que toman las decisiones no atienden a las necesidades de las mayorías o el bien común, sino que buscan acaparar y aprovechar lo más que se pueda el valor del suelo y de la renta. Y ¿qué pasa con quienes habitan ahí? ¿Qué pasa con las dinámicas o las estructuras de organización comunitarias de los barrios antiguos?

El proyecto buscó tener como premisa principal el trabajar de frente con habitantes de los barrios San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco, para escuchar y documentar desde sus voces, desde sus vivencias, cómo es que ellos perciben lo que representa San Andrés Cholula a partir de que se inserta dentro del contexto global. En este sentido, la investigación nos deja ver de manera directa, hasta qué punto las decisiones que se han tomado en nombre del desarrollo en San Andrés Cholula han impactado a los habitantes de estos dos barrios y también, hasta qué punto son o no participes de estas decisiones.

Finalmente, recomendamos la participación de la mayordomía, no sólo en los asuntos religiosos, sino en los planes y transformaciones urbanas. Es decir, hacer que la estructura de participación que representa el sistema de cargos se involucre en los procesos de toma de decisiones de la ciudad, para que los locales no queden en desventaja ante los nuevos avecindaos y los interesados en este territorio, sino que se beneficien.

Palabras Clave:

Percepción, Gentrificación, San Andrés Cholula, Barrio, Participación Ciudadana.

Capítulo 1. Marco Teórico

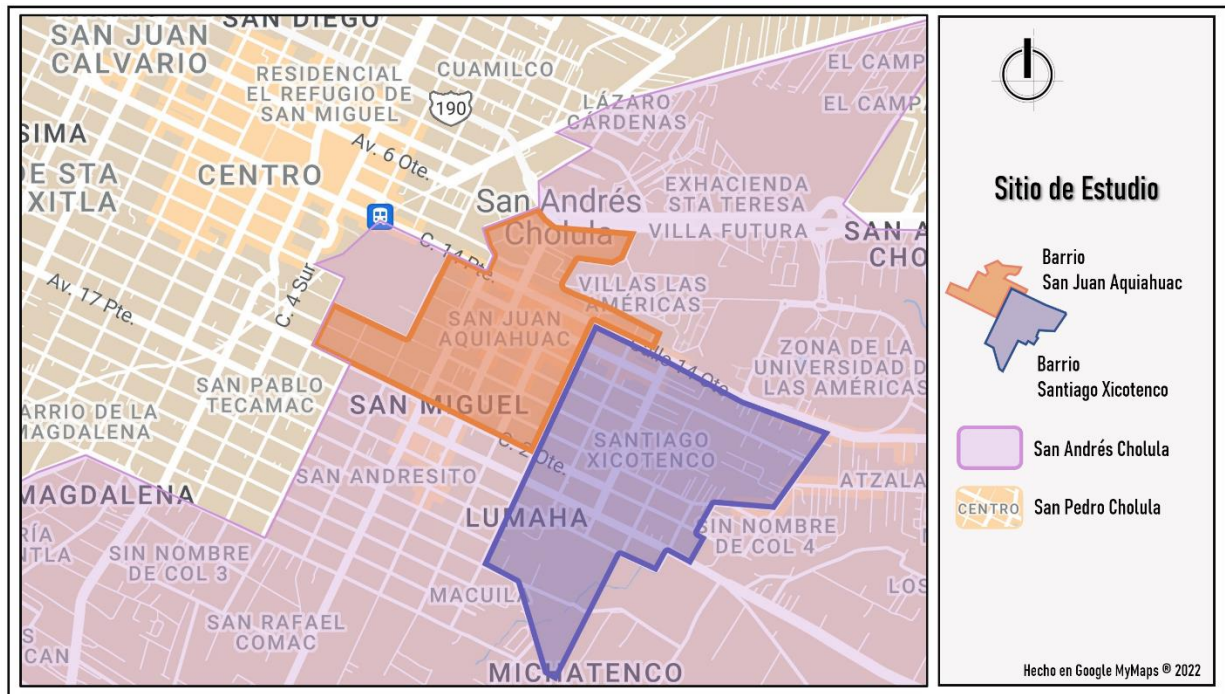
En este primer apartado se ofrecen a manera de un primer acercamiento a la investigación, los fundamentos teóricos y bases sobre las cuales descansa esta investigación y los razonamientos de los cuales surge el interés por realizar el estudio de los barrios antiguos, San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco de San Andrés Cholula, los cuales tienen su origen en la época prehispánica y se han mantenido vigentes durante varias épocas, hasta llegar a la actual.

Entre los términos principales que consideramos para este trabajo, tenemos los siguientes: gentrificación, participación ciudadana, percepción y sistema de cargos. Todos estos son los conceptos bajo los cuales enmarcamos y desciframos el fenómeno en cuestión. De esta manera, los discursos que surgen de estos conceptos y la metodología aplicada nos permitieron acceder a la percepción de la gente originaria de estos barrios.

1.1.1 Breve discusión sobre el origen del concepto Gentrificación y la adopción del término en Latinoamérica

El término gentrificación que nace en el contexto anglosajón en los años 60, nos ayuda a comprender los cambios socio espaciales de la nueva reestructuración de las ciudades y de la lucha entre clases por los espacios urbanos.

Esta discusión ya no es exclusiva del contexto británico, sino que ha sido estudiada en muchas de las grandes ciudades alrededor del mundo (Davidson & Lees, 2005; Lees, 1994; Zukin et al., 2016) y después en pequeñas ciudades e incluso en áreas rurales (Delgadillo, 2015; Phillips, 2018; Roldán Villanueva, 2018). Nuestro sitio de estudio, por ejemplo, se ubica en un entorno peri-urbano con antecedentes rurales y tradicionales, véase Mapa 1.



Mapa 1. Sitio de estudio; Barrios San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco.

Por ejemplo, nuestro sitio de estudio consta de dos barrios antiguos que tuvieron una transformación radical en las últimas décadas, que ahora están inmersos en la dinámica de la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala y que funcionan en una parte de su delimitación como un desarrollo dirigido al consumo y al ocio, en donde tiene lugar la gentrificación. Es importante mencionar que no hace mucho tiempo estos pueblos se dedicaban y vivían en su mayoría de las actividades del campo, la ganadería y la agricultura, situación que se deja de observar en estos barrios.

Nótese que la gentrificación obliga a una relectura del espacio urbano, particularmente de las zonas centrales de las ciudades que se reconfiguran. Advertimos que los productos de las culturas anglosajonas podrían no reflejar los procesos que ocurren en otras áreas de América Latina, específicamente en el medio urbano. Por lo tanto, se presentará nuestra propia explicación sobre la relación entre el turismo urbano y la gentrificación, utilizando los conceptos y consideraciones que presentamos en este marco de referencia, así como otras ideas relevantes de trabajos anteriores sobre el tema.

Queremos señalar que somos conscientes de que la mayor parte del pensamiento sobre el tema domina las lenguas anglosajonas, por lo que tratamos de ofrecer sugerencias metodológicas y conceptuales provenientes de diversas áreas de las ciencias sociales. Un primer aspecto, es que el foco de interés académico no ha estado en la gentrificación de pequeñas localidades, pero creemos que los pensamientos de los autores enumerados en este capítulo resultan relevantes para tomarse en cuenta en las comunidades que se vuelven Pueblos Mágicos¹.

Aunque la mayoría de los académicos se vean interesados únicamente en la gentrificación que surge en las grandes ciudades, los pensamientos de los autores mencionados en este apartado se vuelven relevantes para repensar la actual política pública de Pueblos Mágicos. Las reflexiones que siguen se encuentran en un contexto más específico de los centros históricos latinoamericanos, pero con la intención de adquirir un carácter más general.

Hablando de los centros históricos patrimonializados como es el caso de nuestro sitio de estudio, surgen las siguientes reflexiones. El primer hallazgo es sobre la historia de los centros, de los cuales, la mayoría ha pasado por una etapa colonial en la que coexistían los diferentes grupos sociales. Segundo, la salida de la gente adinerada del centro se puede datar con el crecimiento urbano, que suele estar ligado a un aumento de la actividad económica en la ciudad, y la preferencia por la vida urbana.

Si bien las clases acomodadas no se alejaron del centro de las ciudades, su hábitat eventualmente pasó a formar parte del centro histórico. La clasificación de centro histórico incluye no solo el centro original de la ciudad y la extensión de la ciudad colonial, sino también los espacios que alguna vez fueron suburbanos y donde habitaron las personas adineradas al principio. Posterior a esto, viene una etapa de reestructuración urbana en las ciudades latinoamericanas. Aunque antes se mantenía el acceso de los grupos adinerados a las zonas céntricas para realizar trámites comerciales, burocráticos y de ocio, ahora es posible observar que ha aumentado el aislamiento

¹ Pueblos Mágicos es un programa federal enfocado al turismo en México, en el cual se define como “Un pueblo que a través del tiempo y ante la modernidad, ha conservado, valorado y defendido, su herencia histórica, cultural, y natural, y la manifiesta en diversas experiencias a través de su patrimonio tangible e intangible. Un Pueblo Mágico es una localidad que tiene atributos únicos, simbólicos, historias auténticas, hechos trascendentales, cotidianidad, que significa una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico, atendiendo a las motivaciones y necesidades de los viajeros” (SECTUR, 2014, p. 5).

entre los grupos sociales y los más pudientes han mostrado menos interés por ocupar las zonas céntricas.

Además, desde alrededor de 1950, tanto las actividades comerciales como las de servicios se han alejado de las áreas centrales, lo que generó un mayor desinterés de las clases altas por residir cerca del centro. En México, el resultado de esto son centros históricos en los que podemos encontrar resplandor en sus primeros cuadros, pero que dentro de la delimitación misma del centro se encuentran edificios abandonados y colonias populares marginadas. Estos mundos separados, gobernados por sus propias reglas, a menudo tienen diferencias étnicas superpuestas a las desigualdades de estatus, que no brindan muchas oportunidades para la interacción entre unos y otros.

En un contexto más actual, la gentrificación se ha estudiado en diversas ciudades del mundo como un marco de comprensión de los cambios socio espaciales y en varias de ellas se concluye que los cambios que provoca este fenómeno suponen un reto para la manera en que se reconfiguran los centros urbanos en términos de segregación espacial. El término es concebido desde un principio como la transformación clasista del territorio, precisamente el vocablo *Gentry* se refiere a la Clase Alta, para la cual se transforma el espacio. Desde el mundo anglosajón es:

Originalmente definida como un proceso de reestructuración urbana y sustitución de clase social en el que un fuerte capital se invierte en un territorio antiguo y deteriorado para realizar negocios privados y designar estos sitios al consumo de población de más ingresos que los antiguos residentes (Delgadillo, 2015, p. 116).

Se trata de un fenómeno ligado al carácter dinámico de las ciudades. Las nuevas formas de producción y consumo están obligando a renovar la ciudad como estrategia para salvarse de la incompetencia, afectando sus dinámicas espaciales, sociodemográficas, económicas y culturales. De esta manera, la gentrificación reproduce la desigualdad entre clases a nivel urbano y de barrio (Casgrain & Janoschka, 2013), y supone como una de sus características, un proceso de polarización de los bienes y servicios, a lo que Schatcher (2016), llamó ‘la doble cara de la gentrificación’, en referencia al artículo: Buenos Aires Gentrificada. Aquí nos indica que este

fenómeno intensifica la acumulación de riquezas en cierto sector de la ciudad mientras desatiende a otros sectores que precisan de atención.

La gentrificación “se ha convertido, desde sus orígenes, en un gran tema de debate e investigación en el mundo entero” (Delgadillo, 2010, p. 835). Actualmente es estudiada desde varias disciplinas y es abordada desde los estudios; urbanos, sociales, culturales, geográficos, entre otros. Esto explica que este fenómeno, de hecho, constituya uno de los más importantes aspectos de la reciente reestructuración metropolitana. Es un fenómeno mundial ligado a la globalización de la economía, lo que evoluciona la gentrificación como un proceso que muta y se expande en el mundo para abarcar periferias o pequeñas ciudades y no únicamente las grandes ciudades.

Existe pues una clasificación de tipos de gentrificación, en esta tipología se distinguen unas de otras según su destino principal o propósito y la proponen (Lees et al., 2008), en el libro *Gentrification*. En este, se identifican como sus diferentes vertientes: Estudiantificación, Elitización, Turistificación, Gentrificación de las provincias, Gentrificación rural, El nuevo urbanismo colonizador y supergentrificación. Cabe mencionar que para Delgadillo (2010), cualquiera de los casos anteriores no se trata de un proceso pacífico, sino más bien complicado.

Aunque la mayoría de estas reinversiones público-privadas ha sido ampliamente estudiada dentro de contextos urbanos, con especial atención a las áreas centrales metropolitanas más importantes del mundo, están ocurriendo procesos similares en otras escalas geográficas, sin embargo, existe una muestra muy reducida de estudios que explican la gentrificación en pequeñas ciudades. Estos procesos han sido denominados como “provincial gentrification” (Sequera, 2015, p. 6), o gentrificación de las provincias. Finalmente (Sobrino, 2019), asevera que las investigaciones en torno a la gentrificación en México son cada vez más frecuentes, ya que el concepto ha resultado de interés para los estudiosos en la problemática urbana.

Bajo este contexto, los indicios de gentrificación que se observan en América Latina tienen su origen en diferentes procesos, que analizaremos a continuación. El primero, es el rol de los gobiernos en cuanto a sacar provecho de los espacios que están fuera del control del mercado capitalista. El segundo proceso más significativo es el potencial de los centros históricos como eje de desarrollo en un momento de crisis del modelo urbano industrial.

Otro de los dilemas a la hora de trabajar con la gentrificación es que hay un asunto de vinculación que en ocasiones puede llevar a la confusión. En concreto, se evidencian cuatro conceptos que guardan estrecha relación con el concepto anglosajón por ser el motor tras el cual se modifica o puede modificarse la estructura socioespacial de las ciudades capitalistas. Ellos son: herencia de invasión, filtrado residencial, renovación urbana y reurbanización (Díaz Parra, 2013).

Los conceptos de sucesión invasiva y filtrado de viviendas fueron conceptos originados desde el campo de la ecología urbana² a principios del siglo XX, se refieren a indicadores que pueden entenderse como parte de la gentrificación. Sin embargo, estos indicadores no explican de qué se trata la gentrificación, ni es el único contexto en el que ocurren. En concreto, estos fenómenos se refieren a la transformación de los espacios urbanos como consecuencia de la sustitución de un grupo sociocultural por otro, pero que no implican necesariamente una revalorización social del espacio.

Los procesos de herencia invasiva han sido estudiados en el pasado, principalmente en relación con el desplazamiento de unas etnias por otras en un determinado espacio urbano. Para un determinado enclave etno-cultural, su supervivencia dependerá de la constante llegada de nuevos inmigrantes y de la continuidad de la brecha cultural entre ese grupo y la sociedad receptora. Por ejemplo, la primera fase de una invasión de este tipo es liderada por los inmigrantes exitosos, quienes se trasladaron hacia zonas más prestigiosas buscando mejorar su estatus social y consiguieron éxito. Con el tiempo, los primeros son seguidos por otros, y la sucesión social se produce por la salida de los habitantes originales y la llegada de los nuevos vecindados.

Lógicamente, debido a las diferencias en los grupos implicados, el desarrollo de la gentrificación es diferente al de la sucesión invasiva conferida por la escuela de Chicago en la primera mitad del siglo XX. Y aunque en ambos casos se menciona un proceso de desplazamiento de población, en el caso de la gentrificación, la población no precisamente debe ser indígena. En este sentido, la gentrificación puede llegar a interpretarse como un tipo específico de herencia invasiva.

² La ecología humana es un estudio interdisciplinario y transdisciplinario de la relación entre los humanos y su entorno natural, social y ambiente construido. La filosofía y el estudio de la ecología humana tienen una historia difusa con avances en la ecología, la geografía, la sociología, la psicología, la antropología, la zoología, la epidemiología, la salud pública y la economía doméstica, entre otros.

En el caso de la filtración residencial, ocurre durante la gentrificación y otros cambios de hábitat social. Este es un concepto desarrollado por Hoyt (1939), quien observó cómo, los nuevos vecindarios casi siempre se construyen para propietarios de viviendas de altos ingresos, y cómo se produce un “filtro hacia abajo” a medida que las casas y los vecindarios envejecen, esto hace que la vivienda sea más asequible para grupos con recursos cada vez más escasos. La migración de propietarios de viviendas de altos ingresos de sus hogares a nuevas residencias creará muchas vacantes, mientras que las mejoras de vivienda permearán a los grupos de menores ingresos. La migración de grupos privilegiados estará asociada con el declive del estatus social de la comunidad y la obsolescencia del diseño o estilos arquitectónicos asociados a los nuevos desarrollos residenciales de lujo.

En el caso de la gentrificación, se invertirá este proceso de filtrado, que muchos autores interpretan como *filtrar hacia arriba*, donde los inquilinos más vulnerables serán desplazados por la renovación o demolición de los edificios del centro de la ciudad.

En cuanto a las ciudades latinoamericanas, la gentrificación se ha desarrollado repetidamente en las zonas centrales y patrimoniales de grandes ciudades y podemos concluir que se enfatizan al menos las siguientes dos líneas:

1. **Gentrificación sin desplazamiento.** Se refiere a que cierta parte de la ciudad se va llenando de habitantes con mayor poder adquisitivo y paulatinamente se va refinando gracias a la llegada de habitantes de mayores ingresos, pero sin desplazar a los ya existentes, a diferencia de la gentrificación en el norte global, en donde parece ser más agresiva. Ejemplos de ello son los casos: CDMX, Buenos Aires, Santiago de Chile, Río de Janeiro o la Habana (Carrión, 2007; Casgrain & Janoschka, 2013; Sabatini et al., 2009; Vergara Constela, 2013).

2. **Gentrificación de la oferta comercial.** En este caso, se trata del cambio del uso del suelo habitacional o mixto en un uso de suelo mayoritariamente comercial y de servicios con vocación internacional, relacionado al turismo cultural y el turismo de negocios, finanzas, servicios corporativos, y sectores económicos relacionados con el conocimiento (Carrión, 2007; Navarrete Escobedo, 2019; Vergara Constela, 2013).

En referencia a nuestro sitio de estudio, podemos encontrar estas dos formas de gentrificación, como resultado de la globalización y de la modernidad, lo que trae consigo cambios en la estructura urbana y otros de fondo que afectan a la vida de los barrios Aquiahuac y Xicotenco de San Andrés Cholula.

1.1.2 Participación Ciudadana como instrumento hacia mejores modelos de gobierno

Ya que hablamos de los cambios socio espaciales que se desarrollan en las ciudades y en sus diferentes escalas, creemos que para los estudios de esta índole será determinante analizar la forma en que se produce la ciudad, es decir, ¿quiénes son los interesados y los involucrados en estas transformaciones, en la toma de decisiones? Las diversas formas de gobierno que podamos encontrar son de la misma manera determinantes en cuanto al poder de participación que se le otorga a la ciudadanía.

Es importante mencionar que este sitio de estudio en específico cuenta con una peculiar forma de organización socio-religiosa a la cual se refieren comúnmente como *Mayordomía* o bien, Sistema de Cargos³. Este es un sistema cíclico que se repite año con año, es conformado por los miembros y las familias de cada barrio y representa una forma de organización comunitaria bien consolidada, que, aunque no participa en el ámbito político, se ha utilizado en ciertas ocasiones como medio de defensa del territorio, ante los embates de proyectos e ideales globalistas. Este tipo de situaciones dejan grabados en la memoria lugares y acontecimientos que están relacionados con cómo se percibe y se vive la ciudad.

La participación ciudadana es aquella donde la ciudadanía posee una injerencia directa con el estado por medio de la política pública, tiene una visión más amplia que los esquemas tradicionales, busca empoderar a los grupos vecinales, asociaciones civiles, colectivos y al ciudadano. Esta participación está relacionada directamente con la inclusión de los ciudadanos en la administración pública y permite el desarrollo de una capacidad colectiva de decisión en materia de políticas públicas, control de la gestión gubernamental y/o evaluación de las políticas públicas a través de diversas formas de controlaría ciudadana (Olvera, 2007).

³ Véase el apartado Sistema de Cargos, (Capítulo 3).

De acuerdo con Serrano (2015), las cuatro condiciones que deben cumplirse para saber que se cuenta con una participación ciudadana legítima, son: a) el respeto a las garantías individuales, b) los canales institucionales y marcos jurídicos, c) el acceso a la información y por último d) la confianza por parte de los ciudadanos hacia las instituciones democrática.

Para que la participación sea genuina, deberá respetar las garantías individuales: libertad, seguridad, igualdad y propiedad. Además, el acceso a la información también es parte fundamental en procesos de participación, se refiere a la transparencia y a la rendición de cuentas. Bajo esta perspectiva, la ciudadanía tiene derecho a saber lo que pasa en su barrio para poder tomar decisiones conscientes y sobre todo si la comunidad se encuentra en algún tipo de desventaja.

En México, la descentralización de los organismos de gobierno permitió que durante este proceso se facilitara la inserción de nuevos actores sociales en la toma de decisiones. En este sentido, el 3 de febrero de 1983 se reformó el Artículo 115° de la constitución mexicana, referente a las normas municipales. Esta reforma, empoderó a los municipios y se les otorgó la facultad de manejar su propio territorio, siempre y cuando cumplieran con las leyes superiores. Este antecedente, supone que a partir de la reforma del Art. 115°, fueron incluyéndose poco a poco más ciudadanos que sirvieran al propio municipio al que pertenecen, lo que de alguna manera rompió con esquemas de gobiernos anteriores para permitir la participación ciudadana.

En Latinoamérica desde la década los 90's del siglo pasado, se comienzan a dar oportunidad a mecanismos de democracia directa y de participación ciudadana en la administración pública (Cunill Grau, 1997). De esta manera hemos venido experimentando cambios en cuanto a la administración y gestión local de las ciudades latinoamericanas, sin embargo, no está de más seguir insistiendo en políticas públicas de ciudades justas, que otorguen poder de decisión al ciudadano. Como ejemplos tenemos a las denominadas “buenas prácticas” por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Como resultado del Foro Iberoamericano y del Caribe de Buenas Prácticas, las buenas prácticas se definen como iniciativas exitosas que tienen un impacto tangible en la mejora de la calidad de vida de las personas y son sostenibles desde una perspectiva cultural, social, económica y

ambiental. Además, son resultados de vínculos efectivos entre actores de los sectores público, privado y de la sociedad civil. Quienes también las definen como experiencias creativas, experimentales, flexibles, que surgen de las necesidades y aspiraciones a nivel local, implementadas por diferentes actores para articular problemas-solución de conocimientos, experiencia y recursos.

Asimismo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) reflexiona sobre lo siguiente:

Una buena práctica no es tan sólo una práctica que se define buena en sí misma, sino que es una práctica que se ha demostrado que funciona bien y produce buenos resultados, y, por lo tanto, se recomienda como modelo. Se trata de una experiencia exitosa, que ha sido probada y validada, en un sentido amplio, que se ha repetido y que merece ser compartida con el fin de ser adoptada por el mayor número posible de personas (FAO, 2015).

Adicionalmente, un buen modelo de participación debe asegurar la credibilidad de sus instituciones. Una causa de desconfianza podría ser que las instituciones no estén haciendo su trabajo o porque la población percibe que trabajan para favorecer un sector específico o que se niega el acceso a la información. En cualquiera de los casos, lo que se busca es que el ciudadano se apoye en las instituciones y que la relación entre ambos esté basada en la confianza.

La falta de confianza representa un obstáculo, pues genera una falta de interés o rechazo a la colaboración con algunas instituciones. El uso de la violencia por parte de la autoridad en repetidas ocasiones en nuestro país ha provocado que las personas desconfíen de las instituciones, de las autoridades, y como consecuencia se abstengan de incluirse en los asuntos públicos, situación que podemos encontrar frecuentemente.

En este mismo sentido, se escuchan noticias sobre un tipo de participación ciudadana considerada informal, por la forma en que se manifiesta. Nos referimos a las movilizaciones y huelgas, que, aunque en ocasiones son violentas, buscan defender la ciudad desde abajo. Entonces, en un estado

sin una verdadera colaboración social y sin transparencia pública, la participación podría parecer dudosa o simbólica⁴ (Hart, 1993).

A nivel internacional, México formó parte de la Conferencia Iberoamericana de Ministros de Administración Pública y Reforma del Estado, celebrada en junio de 2009, en Lisboa, (Fidyka, 2012). De esta Conferencia internacional surge la Carta Iberoamericana de Participación Ciudadana en la Gestión Pública (CLAD), en la cual se define la participación ciudadana en la gestión pública como:

Al proceso de construcción social de las políticas públicas que, conforme al interés general de la sociedad democrática, canaliza, da respuesta o amplía los derechos económicos, sociales, culturales, políticos y civiles de las personas, y los derechos de las organizaciones o grupos en que se integran, así como los de las comunidades y pueblos indígenas (CLAD, 2009).

De aquí nos parece importante atender las recomendaciones que nos propone Fidyka (2012); Identificar y analizar las políticas de participación ciudadanía desde sus componentes como: 1) los problemas que intentan resolver, 2) los actores que procuran alcanzar, 3) las formas de implementación y 4) los medios de evaluación de estas. Es decir, Se considera que el nivel más alto de participación es cuando se logra una política o una institución que es empujada desde la ciudadanía, cuando se evalúan y mejoran constantemente las acciones y los planes.

Se entiende que la participación involucra al sujeto y al medio donde actúa, en el caso de las ciudades, se involucra una parte de la ciudad y quienes la habitan (ciudadanos). La intención de hacer a la ciudadanía participe en la ciudad y su empoderamiento, es precisamente atender a lo que ellos necesitan y buscar el bien común y el de las mayorías. En ocasiones, cuando la participación es muy limitada, las transformaciones urbanas se desarrollan de manera impuesta sin tomar en cuenta la opinión o las solicitudes de los habitantes, pudiendo resultar en inconformidades o dificultades al respecto, como lo veremos en nuestro sitio de estudio.

⁴ Roger Hart (1993) plantea un modelo de participación que, si lo analizamos, contiene derechos, tales como el derecho a ser escuchado y derecho a ser tomado en serio. Él trata el concepto de participación en la sociedad desde que el infante llega al mundo y considera que la participación en muchos casos puede ser simbólica y no genuina.

La sanción de los funcionarios públicos, la transparencia y la rendición de cuentas, son instrumentos mediante los cuales podemos empezar a recuperar la confianza de los ciudadanos en las instituciones del gobierno e incrementar la participación ciudadana. Existen ya algunas metodologías y modelos para mejorar las condiciones de gobernanza a nivel municipal. En tanto a estrategias adecuadas para mejorar las condiciones de gobernanza para los municipios de Puebla, Meyer & Lumbreras, (2018) nos proponen varios modelos de entre los cuales identificamos dos que nos parecen pertinentes para nuestro sitio de estudio.

El primero es un modelo basado en reforzar los principios y valores de la comunidad, en este modelo el objetivo es satisfacer las necesidades de los diferentes grupos ciudadanos, considerando las demandas específicas, grupos sociales y sus condiciones. Este esquema coloca al ciudadano dentro de la gestión de los servicios públicos. En este caso, el deber institucional es siempre servir a los ciudadanos y a sus necesidades comunes. El segundo, es un modelo basado en resultados, el cual considera transformar los datos en indicadores o información significativa para los ciudadanos, de manera que esta información pueda ser constantemente monitoreada y utilizarla para una toma de decisiones, que dé resultados positivos y que beneficie sobre todo a las asociaciones, colectivos sociales locales y a su gente.

Consideramos que ambos modelos podrían ponerse en práctica en la región de las cholulas, apoyado por el sistema de cargos que posee cada barrio y las personas que son los representantes dentro de la comunidad. Consideramos también, que el propio sistema de cargos tenga el rol de ser un *sistema de participación tradicional* en México como lo son las asociaciones ejidales o juntas de mejoras que buscan el bien de las comunidades y son encabezadas por los ciudadanos.

El sistema de cargos como distintivo de nuestro sitio de estudio, así como de muchas otras localidades de México y de Latinoamérica, es en sí una estructura en la cual se dialogan los problemas y necesidades de la comunidad, además del ámbito religioso, en este sentido es que instamos a la participación de esta estructura socio-religiosa dentro de los planes y toma de decisiones que afecten a los ciudadanos. Y retomamos el valor de adaptabilidad del sistema de cargos mencionado por Korsbaek (1995), quien resume que esta institución cuenta con un alto grado de adaptabilidad nuevas condiciones culturales y nuevas modalidades de identidad comunitaria y étnica.

En este contexto, sería imposible que lográramos entender la realidad social de nuestro sitio de estudio solamente observando y documentando, por lo que fue necesario tener presente los relatos, las historias y las experiencias de sus habitantes, de esta manera pudimos identificar cuál es el parecer general de la población con relación a la transformación urbana y social de los barrios Aquiahuac y Xicotenco de San Andrés Cholula ocurrida en las últimas décadas.

1.1.3 Percepción y Ciudad

La percepción como un proceso de aprendizaje, depende de la ordenación, clasificación y elaboración de sistemas de categorías con los que se comparan los estímulos que el individuo recibe, conforman los referentes perceptuales a través de los cuales se identifican las nuevas experiencias sensoriales transformándolas en eventos comprensibles dentro de la concepción colectiva de la realidad (Melgarejo, 1994).

En este sentido, cada individuo (perteneciente a una sociedad) genera sus propios sistemas de categorías, los cuales pueden estar determinados por la sociedad a la que pertenece, los conocimientos que obtiene o por sus vivencias. Esto genera constantes cambios en la percepción colectiva, siendo esta el producto de una dinámica constante entre los individuos de una sociedad. La percepción no se trata de un proceso lineal de estímulo y respuesta sobre un sujeto pasivo, sino que, se da gracias a una serie de procesos en constante interacción en donde los individuos y la sociedad juegan un papel activo en la conformación de percepciones particulares a cada grupo social.

Desde un enfoque psicológico (Allport, 1960; Ardila, 1980; Cohen, 1973; Rock, 1985), la percepción es un proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación de las experiencias vividas para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos como el aprendizaje, la memoria y la simbolización. Además de confirmar la existencia de procesos psíquicos, los eventos aprehendidos de manera inconsciente salen a relucir cuando influyen sobre la conducta (González, 1988), e incluso pueden hacerse conscientes mediante prácticas como la hipnosis, la estimulación cerebral o el ejercicio de la memoria.

Entonces, la percepción se conforma de dos niveles, el consciente y el inconsciente. El primero tiene lugar cuando el individuo se da cuenta de que percibe ciertos acontecimientos, cuando advierte el reconocimiento de tales eventos. El segundo, el plano inconsciente se encarga de realizar los procesos de selección (inclusión y exclusión) y organización de las sensaciones, digamos que esto sucede en un segundo plano en el cual el individuo no precisamente está consciente de lo ocurrido, sin embargo, está recibiendo y organizando información y emociones.

El reconocimiento es un proceso importante involucrado en la percepción, porque permite evocar experiencias y conocimientos adquiridos a lo largo de la vida con los cuales se comparan las nuevas experiencias, lo que permite identificarlas y hacerlas propias para interactuar en sociedad. De esta forma, es a través del reconocimiento de las características de los objetos que se construyen y reproducen modelos culturales e ideológicos que permiten explicar la realidad con una determinada lógica de entre varias posibles, que se aprende desde la infancia y que depende de la construcción colectiva y del plano de significación en que se obtiene la experiencia.

La flexibilidad conductual de seleccionar lo que se percibe es una capacidad del humano que permite la adaptación de los miembros de una sociedad a las condiciones en que se desenvuelve. Así, la percepción es un caso en el que una capacidad corporal es moldeada y matizada por el aprendizaje. La manera de clasificar lo percibido es moldeada por circunstancias sociales; la cultura de pertenencia, el grupo en el que se está inserto en la sociedad, la clase social a la que se pertenece, todos estos determinantes influyen sobre las formas como es concebida la realidad, las cuales son aprendidas y reproducidas por los sujetos sociales.

Uno de los aspectos que ha sido privilegiado en los estudios tanto psicológicos como filosóficos sobre percepción es el de la elaboración de juicios. Desde las reflexiones filosóficas, la percepción es percibida como la formulación de juicios sobre la realidad (entendidos como calificativos universales de las cosas), en estas aproximaciones no se toma el contexto en que se desarrolla o el punto de referencia desde el cual se elabora el juicio. Respecto a esto Merleau-Ponty (1945), presenta un punto de vista distinto desde la filosofía, muestra a la percepción como un proceso parcial, porque el observador no percibe las cosas en su totalidad, dado que las situaciones y perspectivas en las que se tienen las sensaciones son variables y lo que se obtiene es solo un aspecto de los objetos en un momento determinado.

De esta manera, se reconoce que las estructuras perceptuales, tanto como las experiencias pueden ser cambiantes y no definitivas. La plasticidad de la cultura permite que estas estructuras puedan ser reformuladas si así lo requieren las circunstancias ambientales. A lo que Merleau-Ponty señala que la percepción no es un conglomerado de eventos y experiencias pasadas, sino que es una constante construcción de significados en el espacio y tiempo. Es por esto que la percepción debe ser entendida como relativa a la situación histórico-social.

Desde el punto de vista antropológico, se entiende la percepción como la forma de conducta que comprende el proceso de selección y elaboración simbólica de la experiencia sensible, que tiene como límites las capacidades biológicas y humanas y el desarrollo de la cualidad innata del hombre para la producción de símbolos. Es por medio de la experiencia sensible que podemos seleccionar y preferir ciertos patrones simbólicos que sean propios de sistemas culturales o ideológicos específicos contruidos y reconstruidos por determinado grupo social (Melgarejo, 1995).

En este sentido, hablando de como los habitantes perciben su propia ciudad, decidimos acudir a ellos, colocando a los ciudadanos nativos de los barrios Aquiahuac y Xicotenco como centro de nuestra investigación, pues cada uno de ellos construye el imaginario de la ciudad percibida. Teniendo en cuenta que la ciudad no es una realidad en sí, sino para quienes la perciben, se tomó la decisión de acercarnos a los ciudadanos y representantes de los dos barrios.

En todo caso, la percepción de la ciudad se hallaría entramada en la propia historia personal, pues sería la ciudad tal como nosotros la vemos, un momento de nuestra historia individual, (Rodríguez, 2003). De esta manera, los acontecimientos que experimentamos van haciendo que nuestra vivencia de la ciudad sea exclusiva e individual, pues la percepción del mundo es distinta para cada uno de nosotros.

La ciudad se va produciendo, escribiendo, a partir de la historia y las historias de sus habitantes, constituyendo los imaginarios urbanos (García Canclini, 2007): situaciones, cosas, paisajes, lugares, etc., quedándose significados grabados entre sus elementos y espacios. Gracias a estas significaciones es que podemos conocer la percepción que se tiene de un espacio. Los habitantes

son los escritores activos de la ciudad, quienes impregnan significados sobre la trama urbana en que se desenvuelven.

El ciudadano a partir de las percepciones y sensaciones del entorno relaciona los lugares, y establece conexiones entre el medio físico, sus recuerdos y sentimientos; les da significado a esos lugares, a los rincones de la ciudad, al mundo; les da nombre (Rodríguez, 2003), de esta manera es posible evocar recuerdos y sentimientos con una simple mirada al barrio. La ciudad se convierte pues, en un fondo que actúa como soporte de las actividades y percepciones humanas.

La ciudad recopila la memoria de estas historias y las hace suyas, produce su propia memoria, de la que el ciudadano es parte y va reinventándose cada día, redescubriendo sus propios significados, y añadiendo otros nuevos. Cada elemento urbano y arquitectónico tienen su lugar y su función dentro del todo. Este planteamiento resulta relevante para el estudio de lo urbano, puesto que se considera a la ciudad como un todo unificado compuesto por partes. Los edificios y espacios del entorno urbano constituyen las partes componentes del todo, que es el propio entorno.

En este sentido, la percepción visual de la ciudad reconoce una estructura formal en la cual, cada elemento arquitectónico y urbano contribuye en mayor o menor grado a la identificación formal del conjunto o todo del que forman parte (Briceño Ávila & Gil Scheuren, 2005). La concentración de elementos arquitectónicos en espacios delimitados, como es el caso de las zonas centrales de la mayoría de las ciudades, induce a una percepción unificadora del entorno, más que a las particulares de cada edificio o lugar. La percepción se organiza, como un sistema estable en la relación de las partes con el todo y de las partes entre sí, de acuerdo con esquemas y está determinada por la condición humana, sus valores, objetivos, expectativas y la capacidad sensitiva del individuo.

La imagen urbana (Briceño Ávila & Gil Scheuren, 2005), tiene que ver con todos aquellos elementos tanto físico-espaciales como naturales que constituyen un entorno, los cuales son identificados y estructurados en la mente de cualquier persona. Una buena imagen urbana suele contribuir a la construcción un sentimiento de identidad positivo por parte de los ciudadanos:

La identidad es la identificación e individualización de elementos que componen el espacio geográfico, a través de la distinción de uno con respecto a otro y su reconocimiento como entidad separable. Estos elementos pueden corresponder al medio natural (relieve, clima, vegetación, fauna) o ser resultado de la intervención del ser humano en el espacio (edificaciones, vías de comunicación, monumentos, tráfico, contaminación y basura, entre otros) (Mejías M., 1992).

Según Jan Bazant, la clave para entender el sentido del lugar es el análisis de las imágenes mentales que la gente tiene de su espacio. Nos afirma que la ciudad estará cargada de significado si sus partes visuales, además de estar relacionadas con otras en espacio y tiempo, se relacionan a su vez con la vida, actividad funcional, estructura social, patrones políticos y económicos, valores humanos, aspiraciones, así como el carácter individual e idiosincrasia de la población, (1983). En el caso de Cholula, sucede que la urbanidad ha llegado hasta los núcleos de estos barrios antiguos, pero su cultura prevalece a lo largo del tiempo gracias al sistema de cargos y a la cosmogonía de los individuos de estos barrios.

En este sentido, el sistema de cargos cumple un rol importante en cuanto a resguardar y validar lo que sucede (lo percibido) con el objetivo de que la cultura y las estructuras sociales propias se reproduzcan y se perpetúen. Este sistema de organización socio-religioso es liderado y apoyado por los mismos habitantes de los barrios, por lo cual representa una estructura de participación social funcional y que se renueva generación con generación.

1.2 De lo Global a lo Local

1.2.1 Procesos globales en pequeñas ciudades

Es posible identificar dentro de los procesos de gentrificación, así como en nuestro sitio de estudio la presencia de factores globales, estos factores ya no son exclusivos de las grandes metrópolis, sino que es posible identificarlos en ciudades pequeñas o medias. En este sentido, el turismo, el mercado inmobiliario, así como el surgimiento de franquicias en ciudades no globales se abren paso a través de la inversión de grandes capitales en estas ciudades, lo que de alguna manera llega a cambiar las dinámicas sociales y la forma en que se percibe el espacio habitado por parte de los habitantes originales.

La reciente transformación de las ciudades apunta hacia poder ocupar un lugar en el escenario económico mundial (Verduzco, 2018), es decir, se ha iniciado una competencia entre ciudades

que buscan ser atractivas globalmente y que se adaptan de diferentes maneras para atraer a turistas nacionales e internacionales. Cholula a nivel estatal representa uno de los mayores atractivos turísticos y con potencial para instaurar ahí artefactos gentrificadores y globalizadores. Se trata de una ciudad que vive sus costumbres heredadas por generaciones, pero que a la vez se inserta y responde a la dinámica de la metrópoli poblana, en la cual el espacio urbano se vuelve motivo de disputa.

Un elemento importante a escala global es que, a partir del siglo XXI, el neoliberalismo acentuó la apropiación transnacional, residencial y de ocio al expandir un nuevo mercado global de tierras (Marulanda H., 2016). Refiriéndonos a este nuevo mercado, podemos identificar muchos predios en ciudades patrimoniales y manejados por capitales extranjeros, quienes por el tipo de cambio ven en latinoamérica una oportunidad para los negocios inmobiliarios.

De acuerdo con David Navarrete (2019), desde la segunda mitad del siglo XX se ha consolidado en latinoamérica una apropiación de los inmuebles patrimoniales liderada por las élites transnacionales, lo cual les permite convertirse en los principales propietarios y usuarios de los edificios históricos más emblemáticos de una ciudad para su uso habitacional o de consumo (cultural, ocio, turístico, comercial). Los resultados de este cambio de propietarios derivan en procesos de exclusión que son característicos de varias ciudades latinoamericanas y que fueron posibles gracias a la demanda local de cierto tipo de vivienda y de inmuebles dentro de zonas patrimonializadas que responden al negocio del turismo internacional.

Dentro de la perspectiva de la segunda residencia, (Ettinger & Mercado, 2019; Navarrete, 2019; Rojo & Llanes, 2009), refuerzan la idea de que los países latinoamericanos son los preferidos por estadounidenses y canadienses jubilados para adquirir una segunda vivienda o simplemente por ser destinos turísticos. Identifican la llegada de habitantes y visitantes extranjeros como aspectos importantes que introducen nuevas desigualdades urbanas en los centros patrimonializados: 1) la migración por estilo de vida de jubilados adinerados y 2) el turismo y las prácticas de consumo que este trae consigo.

En el caso de la ciudad de Morelia en México, fue a través de la implementación de políticas que se buscó atraer extranjeros a invertir dentro del centro histórico, es decir, desde la misma

administración estatal se promueve la ciudad patrimonial como un atractivo para extranjeros que vengan a invertir su capital dentro de México. Varios centros mexicanos enfrentan el proceso de gentrificación gracias al atractivo del lugar para jubilados angloparlantes (Croucher, 2009) y aunque no es este el caso de Cholula, podemos encontrar marcadas brechas en cuanto a los hábitos de consumo de los habitantes locales y de los extranjeros que viven o visitan el país.

La elitización de San Miguel de Allende, como de otros pueblos de México y latinoamérica, fincada en el turismo, ha coadyuvado a generar una sociedad polarizada y desigual en la que la convivencia social entre los grupos que interactúan en un mismo espacio ha dado lugar a prácticas discriminatorias (Flores & Guerra, 2016), lo que refuerza la segregación social. En este escenario, el turista como habitante de los centros históricos, es un agente de producción del espacio tanto material (adquisición de inmuebles) como simbólico, al marcar el área con sus intereses y estilo de vida (Dávila et al., 2020), provocando en el espacio cambios de fondo que segregan a la población y hacen exclusivos ciertos sectores de la ciudad.

La elitización como una modalidad de gentrificación es un punto que ha sido identificado como una de las problemáticas sociales que más afectan a las pequeñas localidades de México. Se ha observado en los casos de San Miguel de Allende y Guanajuato que después de la instalación de un hotel de lujo en un edificio patrimonial se sustituyen en los inmuebles contiguos los comercios tradicionales por otros de consumo turístico y de alta gama, igualmente en las calles y plazas aledañas, se acelera una elitización comercial (Navarrete, 2019).

Para el caso que nos ocupa, San Andrés Cholula, podemos visualizar esta elitización comercial de manera acentuada, sobre todo en algunas calles principales. Este cambio en los comercios responde a los nuevos estilos de vida y a gustos globalizados que pretenden el refinamiento y la exclusividad, entre otras cosas. En este caso, hay varios factores que han insertado a San Andrés Cholula en el juego metropolitano, un ejemplo es el hecho de estar conurbado directamente con la Ciudad de Puebla mediante la Reserva Territorial Quetzalcóatl Atlixcáyotl⁵, que terminó en propiedad de particulares para llevar a cabo el proyecto Angelópolis, del cual hablaremos más

⁵ Con la finalidad de lograr la regulación territorial de municipios conurbados con la Ciudad de Puebla, se crea el Programa Subregional de Desarrollo Urbano para los municipios de Cuautlancingo, Puebla, San Andrés y San Pedro Cholula. En este documento se indica que la Reserva Territorial cuenta con una superficie de 1,081 hectáreas.

adelante. De esta manera su inserción en el contexto global obligó a las comunidades originales a luchar por su territorio en repetidas ocasiones, lo cual abordaremos en el capítulo 3 y 4.

Bajo este contexto, la ciudad en general y los espacios más emblemáticos de las ciudades y pueblos patrimonializados, componen, cada vez más una escenografía en donde se desarrollan diversas actividades y eventos dedicados a la convivencia, el consumo, la recreación y el entretenimiento, además de ser receptor de una activa vida nocturna (Flores & Guerra, 2016), un factor más de la globalización presente en Cholula: La industria del ocio.

Las desigualdades urbanas de las poblaciones receptoras de nuevos avecindados, se avivan por las prácticas de consumo, turísticas, culturales y de ocio de las poblaciones adineradas que ahora son privilegiados en hacer uso del patrimonio racionalizado. En algunos de los casos en México, el sujeto extranjero aparece como uno de los productores del espacio gentrificado (comprador-revendedor de propiedades) y el consumidor del espacio gentrificado (usuario de servicios turísticos y habitacionales de lujo). Por otro lado, podríamos catalogar como otro tipo de gentrificadores también a las nuevas clases medias y altas nacionales que están surgiendo y que también gustan de frecuentar lugares exclusivos, así como de la vida nocturna. Otro sector importante en cuanto a la transformación de nuestros casos de estudio es la comunidad estudiantil⁶, La presencia de universidades⁷ de prestigio en San Andrés Cholula es un atractivo para jóvenes tanto del estado como foráneos, quienes se han vuelto un importante sector generador de cambios en lo que se refiere a la cultura del consumo.

Aunque la transformación de barrios céntricos en distritos de actividad cultural ha sido analizada de una forma positiva (en algunos casos), en tanto factor de crecimiento económico y de empleo (Markusen & Schrock, 2006; Williams & Currid-Halkett, 2011). El punto que a nosotros nos

⁶El barrio de San Juan Aquiahuac y en el de Santiago Xicotenco en menor medida, se dedican a recibir y a atender las necesidades básicas de los estudiantes que rentan departamentos o habitaciones durante su estadía en la universidad. Podemos observar todo tipo de negocios y servicios para atender a los estudiantes, ellos son parte importante de la economía del barrio.

⁷ Durante el ciclo escolar 2021-2022 la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) contabilizó en el municipio de San Andrés Cholula un total de doce universidades, entre las que destacan el campus de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Universidad de las Américas, Puebla (UDLAP), la Universidad Anáhuac y la Universidad Iberoamericana Puebla, por mencionar algunas.

interesa, es que, en ocasiones, esto suele traer consigo otra serie de repercusiones que afectan la vida de las pequeñas localidades, que están siendo alcanzadas por los procesos globales.

1.2.2 Mirada desde América Latina

A partir de 1970, las condiciones económicas y políticas promovieron la desindustrialización por medio del desarrollo del sector terciario y la globalización de las zonas centrales de las ciudades y regiones urbanas (Navarrete, 2017). En el caso específico de América Latina, la terciarización de los sectores centrales se vio acompañada de la elitización de los comercios en contraste del uso habitacional de los centros urbanos y de los contextos socioeconómicos de quienes habitaban ahí.

Como ya mencionamos con anterioridad, este fenómeno afecta la manera en que se percibe y se vive una ciudad, generando en algunos casos brechas entre clases sociales y una apropiación del espacio urbano por las clases más acomodadas, mientras que los antiguos habitantes no son incluidos dentro de la ciudad renovada. Advertimos que estos procesos llegan cada vez más a espacios rurales y rururbanos, que ofrecen sitios y prácticas culturales, tradicionales y fuera de lo cotidiano, como un escape de la rutina, de la cotidianidad urbana. En este sentido, los pueblos como Cholula, que cuentan con patrimonio o con potencial turístico, son vistos como un atractivo rentable para los especuladores y para los mercados de capital global, lo que afecta los principios de la distribución económica de las comunidades.

Para el caso de México, el periodo entre 1970 - 2000 significó el debilitamiento general de los centros históricos, la metropolización y una urbanización fragmentada y dispersa (Arellano & Corona, 2019). En cuanto a los centros históricos, se observó (y aun se observa) una pérdida de densidad de población, subutilización de las infraestructuras, menor mezcla de usos de suelo y el abandono del capital inmobiliario en zonas con edificios patrimoniales. Esta situación en los centros históricos de México permite que los inmuebles históricos y patrimoniales sean adquiridos y reformados por capitales extranjeros que pretenden obtener ganancias gracias al valor del patrimonio racionalizado y al turismo.

La gentrificación y la turistificación, son dos fenómenos urbanos que afectan a los centros urbanos desde las últimas décadas del Siglo XIX hasta nuestros días. Estos fenómenos son

reconocibles principalmente en las grandes metrópolis, para el caso de América Latina (CDMX, Buenos Aires, Sao Paulo, Santiago de Chile, entre otras). Sin embargo, podemos observar los mismos fenómenos dentro de ciudades de menor escala que cuentan con valores patrimoniales y culturales sustanciales como los casos de Cartagena, Guanajuato, Morelia, San Miguel de Allende, Cholula, entre otras (Navarrete, 2017).

Por otro lado, la urbanización de las periferias urbanas es otro de los factores que han permitido el abandono de las áreas centrales, lo cual causó la preferencia por obtener una vivienda (más económica) y que en muchos casos está ligado a la industrialización de la periferia. En este sentido, muchos centros históricos perdieron en general su atractivo para atraer habitantes y, por el contrario, ganaron popularidad en cuanto al establecimiento de comercios y servicios, e incluso para la vida nocturna.

Además de los factores ya mencionados (desinterés por la vivienda en el centro histórico y elitización de la oferta comercial), consideramos otros dos factores determinantes en la transformación y globalización de las ciudades patrimoniales. A escala internacional tenemos la declaratoria de protección de ciudades y monumentos patrimoniales por parte de la UNESCO, la cual permite que se revalorice el patrimonio de los centros históricos. Y por otra parte encontramos las políticas de regeneración urbana, que transforman la ciudad para recibir y complacer a los turistas. Desde esta lógica, Navarrete (2017), nos aclara cómo mediante una declaratoria de la UNESCO, más las políticas de regeneración urbana promovidas por gobiernos locales o estatales, más las condiciones empresariales clientelistas, resultarán en niveles significativos de gentrificación y turistificación, al menos en el contexto mexicano.

El patrimonio (tangibles e intangibles) con el que cuentan las ciudades es ahora percibido como un concepto utilizado por el capital para su beneficio, en lugar de que este sea sinónimo del bien común y la preservación de la memoria (Delgadillo et al., 2016). Es por esto que se advierte la mala relación entre el patrimonio y la forma en que se transforma la ciudad desde los intereses de algunos cuantos, mientras los habitantes que de alguna manera son parte de lo que significa este patrimonio son excluidos y colocados en desventaja.

Existe una desigualdad urbana palpable en los centros históricos de México, podemos contrastar las partes marginadas ante espacios habitacionales de lujo, hoteles boutique, boutiques, restaurantes de autor, galerías de arte y espacios de alta cultura. La gentrificación es un modelo y un indicador de polarización social y espacial de los centros históricos con la ciudad en su conjunto. Los nuevos usos que se le dan a los centros históricos son diseñados primordialmente para los extranjeros y turistas, consecuencia de esto es que se acentuó la desigualdad urbana en las ciudades patrimonializadas (Navarrete, 2019).

La ciudad patrimonial renovada resulta ser determinada por los hábitos de consumo de las nuevas clases (con mayor poder adquisitivo), en detrimento de poblaciones con menores recursos, quienes la mayoría de las veces prefieren reubicarse en colonias populares o en la periferia, en donde es más barato vivir (Navarrete, 2017). Si bien las ciudades siempre han repetido este ejercicio de separar a los unos de los otros en tanto a su posición social, hoy en día podemos ver que la intensidad de este tipo de cambios puede ser muy fuerte y hacer grandes transformaciones sociales y urbanas en poco tiempo.

Dentro del estudio de ciudades mexicanas, así como en este caso de San Andrés Cholula, podemos encontrar que el ambiente que se vive en algunos centros históricos patrimonializados genera una situación en la que los habitantes originales y los nuevos vecindados comparten aceras, y calles, pero no estilos de vida, haciendo referencia al contraste que se puede percibir entre los nuevos vecindados y los originales.

Cabe destacar que, en Latinoamérica, a diferencia de las ciudades del norte global, la gentrificación se hace visible gracias a la especialización de la oferta comercial, más que en lo referente a la vivienda. Este fenómeno de especialización de la oferta comercial, identificado anteriormente suele estar ligado al turismo y es conocido también como Boutiquización o Elitización (De Mattos et al., 2005; Marulanda H., 2016; Navarrete, 2017).

Navarrete (2017), argumenta que precisamente la gentrificación que se observa en las ciudades latinoamericanas tiene su principio en la transformación del uso y la forma del patrimonio construido. Es decir, la transformación del uso de los inmuebles centrales de habitacional a comercial y en el caso del turismo de comercial y servicios de proximidad y tradicionales hacia

servicios de prestigio con vocación turística e internacional. Estamos frente a una tendencia que insiste en hacer de los centros históricos un punto de atracción, un referente obligado para el ocio, el consumo y el recreo, y es justamente por esta razón que se ha puesto tanta voluntad política y tantos recursos financieros para embellecer las edificaciones y revitalizar los barrios (Dávila et al., 2020).

En este contexto, los barrios centrales de las ciudades apuestan por la economía creativa o el turismo cultural y se están convirtiendo en importantes factores de atracción y diferenciación respecto de otros productos y destinos (Rius, 2014). Encontramos también el surgimiento de distritos creativos (Thomasz, 2016), que son los preferidos por las clases creativas y las nuevas clases medias y altas para vivir o frecuentar ya que aquí encuentran un ambiente agradable y acorde a su estilo de vida.

A partir del estudio de cuatro ciudades latinoamericanas (Delgadillo et al., 2016), concluyen que la segregación urbana por clases sociales es uno de los problemas que ocasiona la gentrificación, de esta manera, este fenómeno trae consigo el desplazamiento de poblaciones de clases socioeconómicas diferentes entre sí, provocando una segregación urbana por clases sociales.

A grandes rasgos, podemos observar que dentro de los cambios identificados en los centros históricos en Latinoamérica tenemos: el aumento del valor del suelo, rehabilitación de antiguos inmuebles deteriorados, construcción de nuevos establecimientos comerciales, cambios en el uso del suelo, una nueva concepción del espacio público, y la reconversión de áreas industriales en equipamientos urbanos, así como el predominio de actividades terciarias.

El panorama que observamos desde los estudios referidos en este trabajo de investigación nos hace reflexionar que estamos ante un fenómeno que transforma el contexto privado y público, en respuesta a los nuevos habitantes y a sus hábitos de consumo. Es decir, la gentrificación en los países latinoamericanos está dirigida por el consumo turístico y cultural de clases medias y altas tanto nacionales como extranjeras y redefine las estructuras sociales de los sectores urbanos patrimoniales y turísticos en los que se presenta.

Una consecuencia inevitable de este proceso es que, dentro de esta adaptación se presenta la llegada de nuevos usuarios ajenos al barrio, lo cual acentúa las diferencias sociales en una escala

territorial. Este es precisamente uno de los puntos delicados a tratar ya que el espacio gentrificado puede ser inaccesible e irrelevante para los habitantes originales por lo cual se van segregando, dejándolos en desventaja ante los grandes capitales y los intereses de los tomadores de decisiones.

En este contexto, el patrimonio edificado de estas ciudades es el ingrediente que atrae a los grandes inversores, así como a los turistas y esto es debido a que este simboliza un fuerte componente cultural, histórico y espacial de la ciudad. La idea central de Navarrete (2017), es que el patrimonio construido es la base del creciente turismo masivo en las ciudades patrimoniales a nivel mundial. A esto hay que decir que el patrimonio no construido (intangibles) también es un detonador del interés para el consumo cultural y la mercantilización de la cultura (Santillán & Guardado, 2010).

En cuestión de promotores de este tipo de transformaciones urbanas, se podría decir, en el caso de México que tanto el sello de "Patrimonio de la Humanidad" (UNESCO), como el de "Pueblos Mágicos" (SECTUR), son detonadores que sirven de marca para la explotación turístico-comercial de un centro histórico.

En el momento en que un patrimonio o un sitio es catalogado como patrimonio de la humanidad, se posibilita su conservación y restauración. Por ejemplo, en el caso de las ciudades mexicanas, se ha propiciado la reinversión inmobiliaria en zonas protegidas la cual es llevada a cabo mayoritariamente por los grandes capitales, quienes no necesariamente buscan otorgar una restitución o reapropiación para aquellos que han producido y mantenido el valor y el significado de cierto inmueble. De esta manera la patrimonialización resulta en una forma de refinamiento de los inmuebles y exclusión social basada en la capacidad de consumo.

El patrimonio arquitectónico es un factor clave para entender las nuevas desigualdades urbanas en Latinoamérica (Delgadillo et al., 2016; Janoschka et al., 2013). El patrimonio es por una parte el recurso potencial de explotación cultural y de ocio, lo que justifica las grandes inversiones hoteleras y a su vez, se convierte en el objeto principal de las adaptaciones tipológicas de la arquitectura según los nuevos modos de uso y consumo de la ciudad turistificada.

Siguiendo a Bourdieu (1979), es gracias al patrimonio arquitectónico que las clases medias occidentales buscan nutrir su capital cultural simbólico, lo cual incluye el asistir a los lugares

exclusivos y así reafirmarse socialmente (Hiernaux, 2012). En este sentido, la comercialización de experiencias turísticas funge como un negocio a partir del patrimonio racionalizado. El poder acceder a estas experiencias simboliza el prestigio de las clases sociales medias y altas al ser consumidores de los servicios y comercios más exclusivos de las ciudades, es por esta situación que tienen tanto éxito. Al respecto, la ciudad patrimonial se ha vuelto objeto de deseo para la inversión inmobiliaria debido a la alta rentabilidad de los espacios de consumo turístico y comercial de alta gama.

Podemos hablar de una gentrificación patrimonial (Delgado et al., 2016), en donde los sectores centrales de las capitales patrimonializadas (Londres, París, NY, Barcelona) son los escenarios ideales para el desarrollo de la ciudad neoliberal contemporánea. Dentro de estos mismos contextos, se ha identificado que el proceso de cambio produce contradicciones y disputas por el espacio gentrificado (Smith, 2012). En este sentido, la gentrificación en las ciudades latinoamericanas ocurre siguiendo la lógica de tener presencia en las ciudades patrimoniales, específicamente en el centro histórico.

Para el contexto latinoamericano, Navarrete (2019), nos habla sobre la relación que hace posible la gentrificación; el capital y los gobiernos locales en turno promueven la higienización del territorio, generando una mayor disparidad entre ricos y pobres, lo cual figura como una característica de las ciudades de los siglos XX y XXI. De esta manera, podemos identificar tres de los actores que influyen en la gentrificación de las ciudades latinoamericanas. En primer lugar, tenemos al gobierno a través de algunas políticas públicas como la revitalización y la turistificación de la zona. En segundo lugar, los diferentes empresarios que invierten en inmuebles, hoteles, restaurantes, bares, boutiques, etcétera. Y finalmente están los sectores de población nuevos que llegan a vivir al centro de la ciudad.

1.2.3 Pueblos Mágicos y sus dilemas

El programa federal denominado Pueblos Mágicos, se trata de una iniciativa en materia turística que se implementó desde el 2001 en México, La Secretaría de Turismo (SECTUR), define esta expresión como “una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos

trascendentes, cotidianidad, en fin, magia que emana de cada una de sus manifestaciones socioculturales y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico” (SECTUR, 2001).

El objetivo de este programa fue diversificar los destinos turísticos en México y no solo ofrecer turismo de playa y en las grandes ciudades, aprovechando aquellas ciudades dotadas de valor patrimonial, cultural, y natural (Fernández, 2016), así como activar las actividades económicas de las localidades desde un enfoque sustentable. Sin embargo, aunque el programa siga vigente y sea solicitado, en sus 20 años de vigencia han sido identificados algunos impactos negativos (Espinosa et al., 2018; Gauna, 2019).

Gracias al éxito que el sector turismo obtuvo desde hace años en México, se siguieron nombrando pueblos mágicos en los años subsecuentes desde el 2001, con el objetivo de crecer la derrama económica proveniente del turismo. Además, a partir del sexenio del expresidente Enrique Peña Nieto, derivado del Plan Nacional de Desarrollo, se estableció como uno de los objetivos principales, aprovechar el turismo desde diferentes estrategias ya que este rubro representaba una cifra importante para la economía nacional.

El programa de pueblos mágicos fue muy solicitado por los municipios que aplicaban para conseguir el título, sin embargo, solamente algunos lo conseguirían. Actualmente existen 132 pueblos mágicos a nivel federal. Para poder conservar el título de pueblo mágicos, es necesario cumplir con los requerimientos del reglamento, además cada pueblo se evalúa anualmente para verificar que si se cumplan los requisitos.

En síntesis, el que un pueblo obtenga este nombramiento tiene sus repercusiones, la ciudad comienza a verse desde otra perspectiva, mejorando la imagen urbana, transformando la vida del barrio, abriendo el mercado a formas globales de comercio, etc. Es por esto que este concepto será importante para la investigación, así como su relación con el desarrollo urbano y social de nuestro sitio de estudio a partir del nombramiento en 2011.

Entendiendo que el nombramiento afecta inevitablemente de varias maneras a las comunidades receptoras, estos impactos deberían ser medidos de alguna manera, para saber que tanto costo-beneficio se tiene a partir de ello. Es por esto que (Gauna, 2019), nos enfatiza la importancia de

medir el éxito de las políticas públicas relacionadas al turismo en función de la mejora en las condiciones de vida de las comunidades, la creación de riqueza, el número de empresas, empleos generados, la satisfacción de los turistas, además de los impactos ambientales y al patrimonio cultural.

Por otro lado, autores como (Rojo & Llanes, 2009), nos hacen reflexionar sobre porque es necesario repensar los conceptos de desarrollo turístico y las leyes aplicables a la transformación turística en México. Esta crítica al sistema de desarrollo turístico nacional se desprende de una evidente falta de integración de la población receptora en los planes y la toma de decisiones por parte de las autoridades, situación que se vive en San Andrés Cholula, que en varias ocasiones han sido despojados de sus tierras y excluidos de los beneficios del supuesto desarrollo.

En cuanto a lo relacionado a temas de urbanismo y las afecciones en la estructura urbana a partir de la implementación del programa pueblos mágicos, es reconocible la preocupación por más de uno acerca de la falta de procesos de planeación y ordenamiento territorial enfocados en la preservación del patrimonio y en el ordenamiento de las modificaciones que afectan a las localidades receptoras (Alvarado, 2015; Duarte, 2015; Valenzuela, 2017).

Una vez más, el patrimonio desde la mirada del turismo es percibido como un mero artículo de consumo, incluyendo el patrimonio edificado, natural, así como el intangible. Para hacer atractivo este patrimonio, es necesario modificar los espacios habituales en espacios atractivos para cautivar al consumidor turístico. Los territorios denominados Pueblo Mágico son dispuestos parcial o totalmente para atraer al turista, se crean o se enfatizan los imaginarios turísticos para que los turistas vengan y corroboren todo aquello que saben a través de revistas de viaje, películas, redes sociales, etc. (Delgado, 2007), para que se tomen la selfie.

Otro fenómeno por el que transitan los pueblos mágicos es el de la simulación (López Levi et al., 2018), en el cual el espacio se reviste de autenticidad para cumplir con las expectativas de los visitantes, sin importar que lo que están consumiendo sea algo inauténtico, maquillado de folclore, siempre y cuando sea seductor para la vista del turista. En palabras de (Rojo & Llanes, 2009), el turismo posmoderno busca sobre todo lo falso, paradójicamente presentado como auténtico en lo que es nada más que una escenificación de la ciudad.

En cuanto al patrimonio intangible, la historia se manipula a manera de parecer más interesante, más impresionante. Las leyendas urbanas, acontecimientos históricos, historias de amor que se cuentan cuando visitamos pueblos mágicos, son de la misma manera revestidas de autenticidad con el fin de seducir al turista. De esta manera, la identidad y la memoria de las localidades se convierten en un mero espectáculo preparado para el consumo del turismo de masas (Delgado, 2007).

Desde otra perspectiva, uno de los fenómenos que provoca la gentrificación (Rojo & Llanes, 2009), en los denominados Pueblos Mágicos es una inminente dualidad de la ciudad, en la cual podemos observar que los recursos públicos y privados se invierten en las zonas turísticas, mientras se desatienden las zonas no turísticas de la ciudad. Esta situación genera estilos de vida incompatibles entre los nuevos ocupantes de la ciudad y la población nativa, es decir, las diferencias entre intereses, gustos, actitudes, generan esta dualidad en la que se le da preferencia a la satisfacción del turista, lo cual está asociado a la pérdida de identidad cultural.

La pérdida de identidad cultural, así como las afectaciones sobre el patrimonio tangible e intangible como producto de la política Pueblos Mágicos, provocan cambios en las comunidades en cuanto a su estructura social por la llegada de nuevas formas productivas y por criterios culturales ajenos a las comunidades. De esta manera esta denominación llega a trastocar la identidad y cultura de las localidades, sin embargo, estos efectos son en la mayoría de las veces imprevistos e incluso irrelevantes para los tomadores de decisiones (Fernández, 2014; Hernández, 2009; Royuela & Ramírez, 2015; Urióstegui, 2016).

El surgimiento de comercios y servicios que buscan satisfacer a los turistas, suelen estar relacionados con la gastronomía internacional, el entretenimiento, la vida nocturna, servicios especializados, entre otros. En este sentido, el conflicto es que este tipo de comercios y actividades crean espacios ajenos e inaccesibles para los habitantes originarios de los Pueblos Mágicos, de esta manera se separan los unos de los otros evitando el intercambio cultural y el supuesto cosmopolitismo, mediante la apropiación de espacios exclusivos, lo cual evita el contacto real y constante con la población originaria. Este fenómeno en específico es muy notorio en nuestro sitio de estudio y creemos que es uno de los factores que ha transformado a San Andrés Cholula de manera acelerada desde su nombramiento como Pueblo mágico.

El discurso oficial que se usó para la implementación de esta política pública federal choca con la realidad social de las comunidades que han sido incluidas en esta denominación, se cuestiona el hecho de que los recursos obtenidos para los municipios no se vean reflejados en la ciudad ni que hayan llegado a los extractos sociales para los cuales fueron otorgados (Espinosa et al., 2018), lo que en algunos casos se percibe por la población como una mera ilusión o un engaño.

En este contexto, Oscar Hernández (2017), hace una crítica a la política del turismo y demuestra que las decisiones tomadas desde el gobierno federal y por las municipalidades que obtienen el nombramiento no son capaces de mejorar el desarrollo regional. A través de mapeos, nos demuestra comparaciones entre 2000 y 2015 con los indicadores de Rezago Social y Grado de Marginación, en los cuales podemos observar que al menos en 15 años no se nota un beneficio tangible ni a nivel local ni regional. Concluye, que mediante su estudio queda demostrado que el turismo, no es sinónimo de beneficio para las comunidades receptoras, sino que es más bien un atractivo para los turistas nacionales e internacionales y que la derrama económica no necesariamente se distribuye de manera regional o territorial. Adicionalmente, nos invita a reflexionar sobre un modelo de turismo bien planificado y con participación e incluso habla sobre una evaluación local, que busque para los habitantes de los Pueblos Mágicos una mejor calidad de vida, otorgándoles el derecho de ejercer la actividad turística no solo como empleados, sino como pequeños empresarios que den empleo digno a personas de la región. Además, el reconocimiento como pueblo mágico es parte del reconocimiento que se le hace a una determinada población y a su territorio por la conservación de ciertas prácticas culturales que le dan un importante sentido de pertenencia y originalidad, en este caso se trata de las fiestas religiosas que se desarrollan alrededor de las imágenes católicas.

Desde un enfoque de sostenibilidad turística, (López Levi et al., 2018) se refieren a la ausencia de una visión que realmente proteja al medio ambiente, así como al patrimonio (lo que hace interesante al lugar) y nos habla sobre un posible suicidio turístico en caso de hacer caso omiso y seguir bajo este modelo que solo utiliza el discurso del desarrollo sostenible, en favor de la lógica del capital.

Una vez más se da cuenta de que el programa pueblos mágicos presenta inconsistencias y que sobran ejemplos que demuestran las grandes brechas sociales que este genera, así como otros

retos a la hora de convertir una localidad en turística como el de la sostenibilidad. En este sentido, una buena política en materia de turismo según (López Levi et al., 2018), debería apuntar hacia nuevos esquemas en los que se beneficie directamente la comunidad en cuestión (no las élites) y en donde se respete a los habitantes originarios, el patrimonio y el medio ambiente.

En conclusión, el programa pueblos mágicos, vigente desde hace 20 años, aún muestra contradicciones con el discurso mediante el cual se implementó, sin embargo, en algunos casos ha habido crecimiento, desarrollo, buenas prácticas y algunos casos exitosos de los cuales es necesario aprender. La concepción de esta política nace en un contexto neoliberal que valdría la pena replantear, repensar los pueblos mágicos y las políticas relacionadas al turismo, el desarrollo local y regional, desde un nuevo paradigma que incorpore la sustentabilidad, la equidad, la participación y la no discriminación. Una nueva concepción en la cual no solo se vea al turista como cliente ni al local como servidor, en donde el nombramiento no sea solamente sinónimo de negocio, sino que la política tome como eje principal el desarrollo integral de los pueblos en cuestión.

A partir de estas consideraciones, Una revisión más exhaustiva sobre los impactos de la implementación de esta política en las Cholulas será desarrollada en el capítulo 4, desde lo que los mismos habitantes piensan y sienten a partir de la denominación.

1.3 Relación con el derecho a la ciudad

1.3.1 El derecho a la ciudad

Desprendiendo el concepto desde el propio Lefebvre, el estudio de la ciudad considera no solo el espacio edificado o físico, sino que también el espacio social, lo que coloca a la ciudad y al espacio urbano como contenedor de los ámbitos simbólicos y culturales. En este sentido, el derecho a la ciudad no se refiere a solamente el espacio físico, sino también a los aspectos intangibles y simbólicos (Flores & Guerra, 2016), que en ocasiones son lugares dentro de la ciudad.

Siguiendo con la idea anterior, (García Chueca, 2017) nos reitera que el derecho a la ciudad es, a la vez, el derecho a la participación de sus habitantes en la producción de la vida urbana y el derecho a la apropiación, que se entiende como el uso y disfrute de la dimensión simbólica de la

ciudad. De esta manera, este concepto implica entender la ciudad como una construcción simbólica, un producto social (Lefebvre, 1978), que va tomando forma en el espacio público, lugar desde donde surge la urbanidad.

El derecho a la ciudad es planteado por Lefebvre en 1967, es desde su perspectiva un lamento y una oportunidad de reivindicación para la ciudadanía. El lamento surge del dolor existencial de lo que él percibe en su momento como una crisis en la cotidianidad de su ciudad: París. La reivindicación va más allá de algo que solo es observable, se trata de una exigencia frente a tal crisis y una reforma a la vida urbana, que busque ser menos alineada, más significativa y placentera, abierta al cambio, a la búsqueda perpetua de la novedad (Harvey, 2013).

La crisis que Lefebvre observó en la ciudad de París en ese entonces fue en sí la progresiva transformación de la ciudad mediante la construcción de carreteras, edificios y grandes conjuntos habitacionales de vivienda social, así como el surgimiento de nuevas modalidades de consumo en sus calles y el tipo de comercios; lo cual provocó efectos adversos en cuanto a la vida vecinal, así como la degradación de la arquitectura que distinguía a ciertos barrios.

En cuanto a los sujetos que deberían reivindicarse por medio del derecho a la ciudad, Lefebvre invoca a "la clase obrera", no solamente a los empleados de la industria, sino a todo ciudadano, independientemente de sus intereses y condiciones. No se refería a un grupo social determinado ni a una clase social en específico, sino a todo individuo que gracias a su labor hacía funcionar la ciudad.

Ya en un contexto global, fue gracias a los movimientos sociales antiglobalización que surgieron a principios del siglo XXI que se logró popularizar este concepto, lo que resultó en la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad en 2005, bajo el amparo de Naciones Unidas y el Foro Urbano Mundial y gracias a la creación de la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad en 2014 (García Chueca, 2017). A partir de estos sucesos, la implementación del Derecho a la Ciudad y su inclusión dentro de las políticas públicas urbanas para lograr ciudades más justas, sustentables y democráticas logró una consolidación de principios entre municipios, el estado y organismos internacionales (Minuchin, 2019).

Sin embargo, el derecho a la ciudad ha resultado también parte del discurso que es utilizado por intereses particulares, abordado por diversos actores (en algunas ocasiones políticos) que lo utilizan para proyectar en él, su propio modelo de sociedad. Esto deriva en una relación conflictiva entre quienes producen y mejoran los bienes comunes urbanos y quienes se apropian de ellos (Harvey, 2013), pues se ha observado repetidamente una situación en la que unos ganan mientras otros pierden. Como ejemplo tenemos el uso del concepto y la promesa de una sociedad más justa y libre, sustentada en la creación de riqueza, lo cual solo condujo a la proscripción del llamado Tercer Mundo y a la configuración de una brecha cada vez mayor entre el Norte y el Sur (Santos, 2003).

En este contexto, Eva García Chueca analiza el derecho a la ciudad bajo la certeza de que es necesario superar los marcos eurocéntricos que definen nuestra comprensión de la realidad. Pero, sobre todo, por la voluntad de pensar a partir de un determinado posicionamiento ético-político: privilegiar las voces, las experiencias y las luchas de sujetos marginados, invisibilizados y silenciados por la modernidad occidental (2017). Esta autora nos advierte sobre como los esfuerzos realizados durante siglos para esconder *lo otro, lo sucio, lo malo* han terminado en la acumulación de una grave deuda histórica en forma de explotación económica, soberbia ontológica y genocidio físico y cultural de las ciudades que hoy está en nuestras manos afrontar gracias al derecho a la ciudad.

Profundizando en el pensamiento de Lefebvre, tenemos que su obra inicial, *Le Droit à la Ville* (1968) contiene las principales hipótesis de trabajo que desarrollará en los años próximos sobre el fenómeno urbano, *La production de l'espace* (2013, [1974]) cierra su reflexión al respecto, aportando una visión compleja de la conformación del espacio. La principal idea de *La production de l'espace* es que el espacio está estructuralmente conformado por tres dimensiones: 1) las prácticas espaciales, 2) las representaciones del espacio y 3) los espacios de representación.

Las prácticas espaciales (*pratiques spatiales*) se refieren a la dimensión material de la acción y de la interacción social. Se refieren al espacio (el entorno construido) como el fondo sobre el cual sucede el día a día de las personas. Lefebvre identifica esta dimensión como el “espacio percibido” (*l'espace perçu*).

Las representaciones del espacio (*représentations de l'espace*) son construcciones simbólicas de carácter mental que se transmiten a través del habla, textos, mapas. Los urbanistas, los arquitectos, los geógrafos u otros profesionistas son principalmente quienes desarrollan esta dimensión, que constituye una expresión del “espacio concebido” (*l'espace conçu*).

Los espacios de representación (*espaces de représentation*) son, por último, los espacios directamente usados por sus habitantes o usuarios a través de procesos de significación que conectan lo material con lo simbólico. Estos son los “espacios vividos” (*l'espace vécu*), articulados tanto a elementos naturales (árboles, paisajes, montañas) como construidos (calles, monumentos, edificios), que se convierten en símbolos que canalizan valores, experiencias, identidades y memorias producidas por los ciudadanos.

En síntesis, esta concepción tridimensional de Lefebvre en torno al espacio se refiere a la producción material, a la producción de conocimiento y a la producción de significados. Estas dimensiones no pueden entenderse por sí solas, sino en estrecha interrelación porque se condicionan y determinan unas con otras. Tomando en cuenta este punto de vista, el espacio para Lefebvre no es un objeto de análisis estático, sino un organismo de relaciones sociales activamente producidas y reproducidas.

Lefebvre percibe la urbanidad no como un fenómeno acabado, sino más bien como una posibilidad, una oportunidad que puede alcanzarse a partir de un cambio social de fondo que reivindique a los marginados en la producción del espacio, una oportunidad para que la “ciudad vivida” sea este espacio de representación en donde todos los ciudadanos formen parte. La participación ciudadana es, en este sentido, un instrumento que puede servir a la ciudadanía a interactuar y ser parte del que hacer y de la toma de decisiones que afectan al barrio. Retomando el aporte de Lefebvre, esta investigación descansa en lo que él consideró el espacio vivido, ya que son estos espacios de representación, los que están dotados de simbolismo, de valores y significados propios de los barrios estudiados.

Más allá del pensamiento de Lefebvre, en otras localizaciones y en otros tiempos hubo quienes continuaron trabajando sobre el derecho a la ciudad, desde perspectivas específicas, pero convencidos de que las cosas en la ciudad podían suceder de una mejor manera. Hablando del

contexto angloamericano, nacieron dos tendencias en lo que concierne a la interpretación del pensamiento de Lefebvre: la primera centrada en la línea político-económica de su pensamiento, de corte neomarxista, representada fundamentalmente por David Harvey y la segunda de carácter cultural y posestructuralista encabezada por el geógrafo estadounidense Edward Soja.

En cuanto a David Harvey quién también se desempeñó en el campo de la geografía, cabe señalar que, es uno de los primeros y más renombrados intelectuales que ha reflexionado sobre el fenómeno urbano desde una perspectiva lefebvriana a partir de la publicación de *Social Justice and the City*, en 1973. Para este autor, el derecho a la ciudad va más allá de la libertad individual, de poder acceder a los recursos urbanos existentes: se trata, en síntesis, del derecho colectivo a “cambiarlos a nosotros mismos, cambiando la ciudad” (Harvey, 2008, p. 23), en función de las relaciones sociales, nuestro vínculo con la naturaleza, el estilo de vida, las tecnologías o los valores estéticos por los que decidamos optar.

Harvey (2013), sostiene la idea de que “la clase obrera” pronunciada por Lefebvre ya no son aquellos que ocuparían el rol de reivindicación mediante el derecho a la ciudad, que el creciente protagonismo de trabajadores temporales, de tiempo parcial, desorganizados y mal pagados constituyen en el presente al “preariado” el cual ha sustituido a la antigua concepción de “proletariado” y desde su perspectiva, los movimientos sociales de resistencia en nuestra época surgirían de estos sujetos en situación precaria.

Desde la perspectiva de la economía política, Harvey subraya que uno de los principales problemas del actual modelo de urbanización es que está determinado por el capitalismo, es decir, se ha convertido en una de sus condicionantes de expansión, mediante la construcción de infraestructura urbanas y vivienda nueva, la gentrificación de determinados sectores o la promoción del turismo y de un estilo de vida basado en el consumo. En este sentido, para Harvey el principal objetivo del derecho a la ciudad es asegurar un mayor control democrático de la producción de la ciudad y del uso del excedente (Harvey, 2008).

Por otro lado, a partir de los 80’s, el geógrafo norteamericano Edward Soja comienza a reflexionar sobre la ciudad desde la teoría social, usando como elementos de análisis las categorías lefebvrianas de *vida cotidiana, espacio vivido y diferencia*. Su trabajo le permitió

ampliar la lectura del pensamiento de Lefebvre más allá de la perspectiva de Harvey. Para Soja, el *espacio vivido* o *espacio de representación* es precisamente donde tiene lugar la política de la identidad y de la diferencia, así como el debate sobre la justicia social, espacial y ambiental (Soja, 2014).

Por otro lado, autores como Kipfer, Goonewardena, Schmid y Milgrom entienden el derecho a la ciudad como el derecho a ser reconocidos en la diferencia, (Kipfer et al., 2008) nos proponen una mirada poscolonial del derecho a la ciudad. Consideran que en la actualidad el derecho a la ciudad puede ser identificado como un proceso en el cual los reclamos de ciertos sectores de la población que han sido marginados son transformados, a través de la lucha contra una urbanización discriminatoria y segregadora en nuevas centralidades.

Siguiendo con el contexto norteamericano, Mark Purcell reconoce que el derecho a la ciudad ha contribuido a repensar dos grandes paradigmas: el derecho a la propiedad privada y la definición democrático-liberal de ciudadanía. En cuanto a la propiedad privada, el derecho a la ciudad es utilizado como herramienta mediante la cual exigir que la gestión de las ciudades priorice/recompense las necesidades de los habitantes marginalizados, por encima de los intereses de los propietarios privados. Por el otro lado, el derecho a la ciudad prioriza idealmente la escala local, es decir, que todos los habitantes urbanos (sean o no ciudadanos) tengan derecho a ser parte de la toma de decisiones que afecten a la producción del espacio urbano (Purcell, 2002).

Dentro del contexto europeo encontramos a Jordi Borja, para quién materializar el derecho a la ciudad supone abordar dos ámbitos fundamentales. El primero se refiere a, garantizar los derechos urbanos: vivienda, espacio público, equipamientos de calidad, centralidad, movilidad, derecho a residir en el lugar de origen y a mantenerse en él, calidad ambiental, entre otros. El segundo ámbito, implica garantizar determinados derechos culturales, socioeconómicos o políticos que condicionan a los primeros: conocimiento de la lengua y la cultura del lugar, mantenimiento de la identidad cultural originaria, reconocimiento de las poblaciones y de sus culturas, empleo, formación continuada, renta básica o salario, participación en la elaboración y ejecución de las políticas públicas, igualdad político-jurídica de todos los residentes de un mismo territorio y gobierno democrático-participativo de la ciudad metropolitana, entre otros. Desde el

pensamiento de Borja, este conjunto de derechos conforma un todo, por lo que, si uno de ellos no está garantizado o deja de estarlo, el derecho a la ciudad se quebranta o deja de ser genuino.

En cuanto a la realidad urbana global, encontramos un modelo de ciudad predominante en prácticamente todas las regiones del mundo caracterizado por dar pie a una urbanización difusa y segregadora que es gobernada por el capitalismo especulativo y una ideología hipersecuritaria (García Chueca, 2017). Este modelo de urbanidad genera desigualdades socio territoriales y una especialización funcional que dificulta el abordaje holístico e inclusivo propuesto por el derecho a la ciudad, lo cual, representa un obstáculo para su consecución.

Frente a este modelo urbano, Borja defiende el modelo de las ciudades compactas, densas, multicéntricas, dotadas de suficientes espacios públicos accesibles, cohesionadores y polivalentes, con un paisaje urbano que integre el entorno físico y social, e incluso las identidades de las poblaciones tradicionales. Para la consecución de este modelo de ciudad, los gobiernos locales (municipales) y las políticas públicas de carácter participativo bajo el paradigma de la gobernanza son clave (Borja, 2012).

En síntesis, lo que se puede observar en nuestras ciudades como la evolución moderna, en palabras de Lefebvre, es una *urbanización desurbanizante*, es decir, en las últimas décadas se ha establecido un modelo urbano que ha impuesto una forma y un ritmo de vida (un espacio y un tiempo) que priva a los habitantes de la ciudad de los elementos característicos de lo urbano: los lugares y los momentos de sociabilidad espontánea, como los espacios públicos o la vida de barrio.

Lefebvre defiende la posibilidad de los habitantes en la producción del espacio en un contexto en el que la representación del espacio es predominada por parte de arquitectos, urbanistas o especialistas, con la que se imponen regulaciones normativas de ciudad desde arriba. La hegemonía de esta representación del espacio ha reducido el potencial de los ciudadanos regulares de dar lugar a la producción de lo “urbano”, entendido desde un punto de vista socio morfológico como todo aquello que resulta de los procesos de interacción social, de construcción de significados e identidades.

Esto es, en pocas palabras, lo que Lefebvre entiende por derecho a la ciudad: el derecho de las personas que habitan las ciudades de formar parte en la transformación del territorio físico y simbólico en el que van a desarrollar sus vidas a través de procesos dirigidos a construir espacios de representación que estén conformados no solo por los especialistas y tomadores de decisiones, sino por la totalidad y diversidad de los ciudadanos, en especial aquellos que se encuentran en situación de desventaja por el actual modelo urbano hegemónico.

Cabe destacar que en nuestro sitio de estudio podemos encontrar algunos espacios de representación muy marcados y algunas situaciones en las cuales los ciudadanos se han unido para defender el territorio y sus lugares sagrados de las malas decisiones de los gobernantes. Precisamente este tipo de situaciones dejan ver cómo estos pueblos sienten la presión de la globalización y cómo se cometen expropiaciones, robos y abusos en contra de la ciudadanía.

1.3.2 Espacios en Disputa

Bajo este contexto, el modelo de ciudad actual es regido por intereses hegemónicos y condena a ciertos sectores de población a aceptar condiciones de desigualdad y exclusión dentro de la ciudad que habitan. La disputa por el espacio urbano radica en que el espacio es producido y utilizado respondiendo a los gustos e intereses de aquellos que tienen un mayor poder económico, dejando fuera del juego a los ciudadanos en situación vulnerable. Es en este escenario donde surgen los movimientos de resistencia, las luchas contrahegemónicas.

Latinoamérica es un escenario en donde podemos observar e identificar las nuevas desigualdades urbanas, las cuales evidencian la limitación del derecho a la ciudad. El contexto neoliberal y los intereses del capitalismo son en muchas ocasiones motivo de conflicto para las poblaciones locales más vulnerables, desde donde surgen constantemente colectivos, asociaciones, movimientos, etc.

Los discursos que dan pie a estas diferencias son: el desarrollo, la modernidad, el progreso, entre otros. De esta manera, mientras la ciencia se encargó de entender y poner orden a la naturaleza, el derecho moderno, a través del Estado se encargó de procurar orden en la sociedad. Mientras que los elementos ausentes en el paradigma de la modernidad, el principio de comunidad y la lógica estético-expresiva del arte y la literatura fueron comparativamente infra desarrollados

(Santos, 2003). Este escenario que podemos observar en la ciudad moderna, evidencia que las decisiones tomadas desde arriba en nombre del desarrollo, renovación o mejoramiento de la ciudad no son capaces de responder a las necesidades sociales y la incapacidad del estado para dar respuesta a las múltiples protestas.

Es evidente que hemos venido arrastrando por años el pensamiento eurocéntrico como único conocimiento existente, como el modelo de ciudad al que se aspira, sin embargo, Santos (2003) nos pide considerar otras realidades, otras oportunidades de hacer ciudad. Nos invita a dejar de lado este modelo de racionalidad, nos da la oportunidad de repensar la existencia de otras modernidades, fuera de la comprensión del presente o de lo que existe, a no limitarnos a lo que la mirada de la modernidad occidental puede ver.

Bajo esta lógica, el trabajo empírico desarrollado por Santos de Sousa ha manifestado que existe otro tipo de globalización, la globalización contrahegemónica, que cuestiona los ideales modernos de la emancipación social e inventa nuevos sentidos emancipatorios a través de la articulación de diferentes tipos de saberes y prácticas cosmopolitas, a lo que él llama el cosmopolitismo subalterno. Para combatir este pensamiento abismal que separa los mundos, nos propone ejercer una resistencia epistemológica a través del cosmopolitismo subalterno, es decir, una forma de reflexión y acción que dé prioridad a combatir la precariedad de aquellos grupos de población más vulnerables y que han sido excluidos (Santos, 2009)

El trabajo de investigación que se llevó a cabo para renovar el inventario epistemológico (Santos, 2018), se centró en las cuestiones relativas al multiculturalismo emancipatorio y la defensa de la biodiversidad. Las tesis conclusivas apuntan hacia los siguientes temas: 1) el mundo cuenta con una gran riqueza epistemológica y de formas de ver el mundo, 2) ninguna de ellas es completa, 3) más que conocimiento en singular, existen constelaciones de conocimientos, 4) la justicia cognitiva global es posible si sustituimos la monocultura del conocimiento científico por una ecología de saberes, 5) el reconocimiento de la diversidad y pluralidad de conocimientos requiere que la ciencia se democratice, 6) el tránsito de la monocultura del conocimiento científico a una ecología de saberes hará posible la sustitución del conocimiento-regulación por el conocimiento-emancipación, 7) la opresión y la dominación genera resistencia, movilización y subjetividad en las que diferentes nociones de justicia e identidad se ponen de manifiesto, 8) una política

emancipatoria y la invención de una nueva ciudadanía pasa por lidiar con la necesidad de redistribución y, al mismo tiempo, la exigencia de reconocimiento y por último, 9) la justicia social global no es posible sin una justicia cognitiva global.

El cosmopolitismo subalterno se consolida a través de movimientos y luchas contra la segregación económica, social, política y cultural generada por la dominación más reciente del capitalismo global, conocida como la globalización neoliberal (Santos, 2009). Ya que la exclusión social es casi siempre el resultado de relaciones de poder desiguales, estas iniciativas, movimientos y luchas son promovidas por una conducta redistributiva en su sentido más amplio, implicando la redistribución de los recursos materiales, sociales, políticos, culturales y simbólicos, tal como lo pretende el derecho a la ciudad.

La globalización contrahegemónica tiene dos modos de producción: el cosmopolitismo subalterno y el principio de patrimonio común de la humanidad. El cosmopolitismo subalterno, se entiende como forma de acción y reflexión centrada en combatir el sufrimiento de aquellos colectivos tradicionalmente excluidos y el principio de patrimonio común de la humanidad, que articula y defiende las luchas transnacionales por la protección y la desmercantilización de los recursos naturales.

Santos sostiene que los derechos humanos, tal como se encuentran hoy conceptualizados, no son en realidad conceptos universales, sino fruto de la cultura y del pensamiento occidental. Su tesis consiste en que los derechos humanos no son más que un localismo globalizado, es decir, son producto del pensamiento propio de Occidente pero que, a consecuencia del dominio político, económico y cultural de la cultura occidental, han conseguido convertirse en un discurso reiterado más allá de sus confines territoriales (Santos, 2002).

Por ello, afirma que los derechos humanos se han universalizado, lo cual no es lo mismo a que sean universales o válidos para cualquier cultura. Defiende el reconocimiento de diferentes formas de actuar y pensar desde la diversidad de grupos sociales encontrados en diferentes localizaciones, por lo que no es posible aplicar los mismos derechos humanos o desde la misma perspectiva a todo el mundo.

Frente a la hegemonía de las clases y grupos dominantes, la legalidad cosmopolita subalterna pretende “ofrecer nuevas interpretaciones y prácticas capaces de reemplazar a las ahora dominantes para ofrecernos así un nuevo sentido común” (Santos & Rodríguez, 2007, p. 22). Desde este punto de vista, la legalidad cosmopolita subalterna implica ampliar el canon jurídico existente a favor de una concepción alternativa del derecho y de los derechos humanos.

El elemento central de la legalidad cosmopolita subalterna es, por consiguiente, la movilización política mediante la participación ciudadana. Porque “teniendo en cuenta las profundas asimetrías de poder entre actores hegemónicos y contrahegemónicos, sólo mediante la acción colectiva pueden estos últimos obtener el tipo de contrapoder necesario para conseguir el cambio jurídico permanente” (Santos y Rodríguez, 2007, p. 20). La corriente latinoamericana referente al derecho alternativo está compuesta por diversas disputas sociales y lucha de clases y, como tal, contiene tanto valores hegemónicos como iniciativas de emancipación social.

De este modo, la legalidad cosmopolita subalterna, basada en una concepción fluida y desde abajo del derecho, toma en consideración las herramientas de carácter jurídico que son usadas por los grupos subalternos como uno de los componentes en los que se asientan sus luchas políticas.

Partiendo de este planteamiento, el “derecho alternativo” se basa en tres tipos de procedimientos jurídicos: 1) dar efectividad a derechos reconocidos en la legalidad vigente (pero que aún no han sido aplicados), que son representativos de los intereses de las clases desfavorecidas y oprimidas, 2) hacer una lectura alternativa del derecho positivo para proteger a dichas clases, 3) dar efectividad al derecho producido por las comunidades a través de mecanismos participativos y orientados por un compromiso hacia los más desfavorecidos .

Parte del trabajo de Santos de Sousa (2002), se ha dedicado a explorar en qué medida las voces de estos sujetos encontraban cabida dentro de un discurso político que persigue la reivindicación de grupos urbanos excluidos. O si, de lo contrario, también el derecho a la ciudad ha caído en la actual tendencia a determinar la vida social mediante el derecho estatal y ha quedado encasillado en las limitaciones propias del derecho.

El surgimiento de protestas y luchas contrahegemónicas pusieron de manifiesto la existencia de una grave crisis de legitimidad política, fundamentalmente por dos razones. Por un lado, el

contrato social dejaba fuera del juego a grandes grupos de la sociedad (las minorías o los migrantes), incluía solo parcialmente a las mujeres e ignoraba cuestiones como la diversidad cultural o el medio ambiente.

En respuesta a la injusticia provocada por el neoliberalismo que había acabado imponiéndose globalmente, surgieron las primeras manifestaciones de la “globalización contrahegemónica” (Santos, 2007). En 2008, estalló una fuerte crisis financiera lo que desestabilizó la economía mundial y provocó protestas urbanas al rededor del mundo. En 2011 se repitieron las movilizaciones sociales, pero en esta ocasión adquirieron un tinte más global, puesto que tuvieron lugar en ciudades de todo el mundo, como Madrid, Nueva York, Londres, Santiago de Chile, Bogotá, París, Atenas, Marrakech, El Cairo, Tokio, Seúl o Hong Kong, entre otras. Además, se dieron como reacción a un abanico más amplio y complejo de causas que sobrepasaron la crisis de 2008.

Es importante mencionar que, a pesar de las diferencias y particularidades locales de estas protestas, uno de los principales slogans que estuvo presente, quedó sintéticamente reflejado en la frase “¡No nos representan!”, que apareció en múltiples ocasiones consignada en pancartas de gran parte de estas movilizaciones. De esta manera, las protestas desde abajo constituyeron una respuesta social a la crisis de legitimidad y a la falta de confianza en las instituciones democráticas y hacia el mismo estado en múltiples localizaciones a nivel global.

Fue así como la visión positiva de la vida urbana entró en crisis, la vida en la ciudad no solo era sinónimo de emancipación social, sino de una serie de problemáticas que surgían alrededor del mundo. La proliferación de problemas sociales, políticos, culturales y de salud pública surgidos a finales del siglo XIX, produjeron una explosión del fenómeno urbano a partir de la Revolución Industrial, en el cual empieza a ganar peso una visión anti-urbana con la que se denunciaron los problemas de decadencia moral, enfermedades, crimen, protestas, marginalización y fragmentación social que engendraban las ciudades de la época.

Como ejemplo, tenemos el análisis de las “dolencias urbanas”, que exploró Georg Simmel, a partir de la tesis de que las grandes ciudades (metrópolis) crean un estado psicológico de nerviosismo (1967). Esta lógica ha creado ciertos valores sociales (la puntualidad, la

calculabilidad, la impersonalidad o el anonimato) que según Simmel causan un estado mental de nervioso en los habitantes urbanos, en cuanto a la excesiva individualización y la indiferencia de la vida urbana.

En este sentido, en el contexto social y político de las últimas décadas, es posible afirmar que el surgimiento de movimientos sociales urbanos surge como resistencia a la expulsión de determinados sectores de la vida urbana, al mismo tiempo que luchan por un acceso justo a la ciudad y actúan en pro de lograr formas de urbanización y del uso del suelo contrarios a los dominantes (Schiavo et al., 2013). Se entiende que los movimientos sociales urbanos que toman a la ciudad como objeto de disputa representan a los actores que el mismo Lefebvre consideró en su tiempo como aquellos que precisan de la reivindicación, ellos junto con sus exigencias deberían ser los actores clave para pensar y promover el derecho a la ciudad.

Ante los malestares sociales identificados anteriormente, Jane Jacobs, escritora y activista propone como alternativa el conocimiento local como fuente de inspiración hacia un modelo de intervención urbana adaptado a cada contexto y pensado en diálogo con las comunidades, un poco parecida a la perspectiva de Santos de Sousa. Para Jacobs, las recetas ideadas y aplicadas desde arriba no respondían a las necesidades de la gente y por tanto la necesidad adaptar las políticas de manera específica en la escala local (1993).

Contrario al contexto de siglos pasados, las estrategias de dominación de la sociedad capitalista urbana ya no son únicamente de carácter industrial, sino sobre todo urbanas y se manifiestan en la forma en que se apropia el territorio de la ciudad en el marco de la vida cotidiana, así como el acceso al consumo colectivo (Prigge, 2008). De modo que la vida cotidiana es, para Lefebvre, de importancia capital para comprender la crisis que vive la ciudad. García Chueca (2017), menciona que la misma crisis fue la que acabó desatando las revueltas de los 60 en un contexto de colonización de lo cotidiano y de enajenación de la vida urbana como consecuencia de varias tendencias: la homogeneización de los estilos de vida regidos por la monotonía de los procesos de trabajo, un orden prefabricado por el urbanismo funcionalista y el secuestro de los espacios públicos como elementos fundamentales de socialización.

Con esta preocupación por la vida cotidiana como telón de fondo, Lefebvre desarrolló en *Le droit à la ville* una crítica al modelo de desarrollo urbano que se había impuesto en Francia y en Europa basado en la mercantilización del suelo, la reducción de los espacios públicos, un urbanismo funcional a los intereses económicos o la segregación hacia la periferia de determinadas clases sociales.

Frente a esta realidad, Lefebvre reivindicaba la importancia de recuperar la dimensión ignorada de la ciudad: la socio-morfológica. Las ciudades están compuestas por una dimensión material y una dimensión socio-morfológica. La dimensión material hace referencia a los elementos palpables de las ciudades como la arquitectura, los jardines, las calles o las instituciones. Mientras que la dimensión socio-morfológica tiene que ver con todo aquello que es constructo social: los hábitos de una comunidad, su empleo del tiempo, el ritmo de vida, las relaciones interpersonales, sus lugares de encuentro, sus desplazamientos, el imaginario colectivo, las identidades, las memorias, el ocio, el arte, etc.

Para Lefebvre el derecho a la ciudad es el “derecho a la vida urbana” (1968), es decir, el derecho a ser parte de esta dimensión socio-morfológica que es fruto de la actividad creadora y de la interacción de los sujetos que habitan la ciudad. El derecho a la ciudad es, al mismo tiempo, entendido como la participación de sus habitantes en la producción de la vida urbana; y el derecho a la apropiación, entendido como el uso y goce de esa dimensión simbólica de la ciudad. El derecho a la ciudad implica, entender la ciudad como una construcción simbólica, un producto social, contingente e histórico, que se consolida en el espacio público como lugar desde donde se construye la urbanidad (1972).

Sin embargo, la capacidad de producción de la ciudad por parte de determinados agentes sociales ha sido truncada por el urbanismo moderno que, en su intención de poner orden al caos urbano, ha sido usado por las clases dominantes para expulsar las clases populares a las periferias de las grandes ciudades. De esta manera, el urbanismo moderno ha generado espacios urbanos *desurbanizados* porque están privados de determinados elementos esenciales de la ciudad (espacio público, infraestructuras urbanas y equipamientos de calidad). La falta de estos elementos ha producido como efecto la desurbanización de ciertos sectores de la ciudad, que se

han visto privados de la posibilidad de interactuar y de relacionarse y, por ende, de su producción de bienes simbólicos para la vida urbana.

El urbanismo moderno ha jugado un papel determinante en este proceso, en él se enmascara la ideología política que impone la lógica mercantil y segrega a la población más vulnerable. La exclusión que ha provocado ha sido, al mismo tiempo, espacial y temporal. Desde el punto de vista espacial, las ciudades se han desarrollado de acuerdo con un modelo de organización del territorio dirigido a acomodar el mercado, así como a proveer de vivienda necesaria para absorber mano de obra. Esta organización funcional del territorio en lugares para vivienda, trabajo, la movilidad y el ocio se ha completado con una distribución de los habitantes urbanos en función de su perfil socioeconómico. En cuanto al ámbito temporal (Lefebvre, 1968), la especialización del territorio obliga a los habitantes a formar parte de flujos de movilidad constantes que afectan su disposición del tiempo. De esta manera, adicional al tiempo usado para el trabajo y el tiempo libre, nace un nuevo tipo de tiempo: el “tiempo constreñido”, el que se debe invertir en el transporte (Lefebvre, 1971), lo que también deja en desventaja a ciertas personas.

El pensamiento de Lefebvre era que solo una revolución urbana puede subvertir este proceso, no necesariamente mediante el uso de la fuerza, sino porque es necesario ir contra lo establecido, contra lo impuesto de manera hegemónica, arguye el filósofo. Lefebvre concibe dicha revolución como el resultado de una mezcla entre praxis y utopía. Es decir, será el resultado de construir nuevas propuestas políticas que, si bien deben estar basadas en un conocimiento profundo de la realidad local desde un punto de vista teórico-analítico, no deberían limitarse a lo posible, sino atreverse a transgredir los límites impuestos durante años.

Dentro las consideraciones necesarias para la implementación del derecho a la ciudad, según (García Linera, 2012; Harvey, 2013), surgen los conceptos de bienes comunes y bienes comunes urbanos. Los bienes comunes urbanos son en sí una de las claves para romper con el pensamiento hegemónico y para lograr la materialización del derecho a la ciudad. La clave se trata de un cambio de paradigma en cuanto a la gestión de lo común, un esquema en el cual la propiedad estatal pase a ser propiedad pública y luego propiedad comunal local-universal (García linera, 2012). En otras palabras, transformar la percepción de bienes públicos en bienes comunes

universales. Es decir, que la propiedad del estado no solo sea controlada por los administradores del propio estado, sino que gradualmente estén bajo el control de la propia sociedad.

Bajo este contexto, es que toma importancia la teoría de los bienes comunes, el estado se convierte en el centro de la democratización, impulsando la socialización de la propiedad y la administración de los bienes comunes. La participación de los habitantes en la planeación y la gestión de sus propias ciudades, la erradicación de la violencia, el cuidado del medio ambiente, la integración social, en pocas palabras un derecho a la ciudad que sea genuino y exigible desde abajo.

El avance por la construcción de una perspectiva alternativa del derecho a la ciudad en la coyuntura actual radica en la lucha por los bienes comunes de la ciudad (el espacio público, el patrimonio, los recursos naturales). Será un desafío para los distintos actores implicados en esta problemática elaborar nuevos modos para desplegar esos procesos mediante el reconocimiento de derechos alternativos que garanticen el derecho a la ciudad en sus diferentes dimensiones. En definitiva, lo alternativo, no son los bienes en sí mismos, sino las estrategias y mecanismos, los modos de luchar, legitimar y lograr transformar la realidad urbana contemporánea.

1.3.3 Contexto Latinoamericano

Dentro del contexto latinoamericano, en el cual nuestra investigación se ubica podemos identificar algunas características que nos acercan a la realidad de nuestras ciudades, entre ellas encontramos las políticas neoliberales, la competencia entre ciudades y la exclusión material y simbólica que se vive a partir de la revalorización de ciertos sectores de la ciudad que en algunos casos son atractivos por su patrimonio o bien por su potencial turístico. A esto el derecho a la ciudad propone nuevos caminos por los cuales se llega a mejores condiciones de habitabilidad urbana para los ciudadanos.

En el contexto latinoamericano, el proceso de neoliberalización fue, en palabras de García Linera (2012), un sofisticado mecanismo con implicancias políticas y culturales que permitió expropiar riquezas y bienes comunes colectivos mediante la privatización de lo público estatal (convirtiéndolo ahora en privado, local o extranjero) y lo público no estatal, es decir, el conjunto

de bienes comunes que, como bien señala su nombre, no son del estado sino del común de los habitantes como el caso del patrimonio.

De esta manera, es que los gobiernos locales encontraron en la actividad inmobiliaria, casi siempre, un aporte de legitimidad acorde a las ideologías de la modernización urbana, a través de la formación de ciudades globales, o la entrada al juego de la globalización (Pradilla Cobos, 2013). En este sentido, la actividad inmobiliaria, muchas veces está encabezada por actores y agencias transnacionales que encuentran en latinoamérica una gran oportunidad para la especulación.

Las ciudades latinoamericanas en este imparable deseo por ser competitivas a nivel global van modificando los modos de expansión de sus fronteras junto con su estructura socio-económica. Surgen, de forma aparentemente inconexa, nuevas centralidades que encarnan los artefactos del consumo, como centros comerciales, centros de negocios, fraccionamientos cerrados, y se multiplican las zonas contiguas mediante una descontrolada expansión horizontal, con escaso uso sustentable de suelo (Schiavo et al., 2017). Estamos frente al desarrollo de una nueva geografía urbana, la cual implica un desarrollo conflictivo y dinámico producto de las nuevas modalidades de crecimiento y consumo.

La nueva dinámica urbana es producto de la reestructuración económica y del empleo, el impacto de las nuevas tecnologías, la descentralización, los cambios culturales y nuevas pautas de consumo y movilidad. Estos factores modifican también los patrones de los procesos de urbanización, priorizando su perspectiva económica en detrimento de la política y social.

En latinoamérica durante la década de los 80's, el concepto de derecho a la ciudad permitió la construcción de un marco interpretativo de nuevas posibilidades de acción colectiva y acuerdos programáticos para una multiplicidad de actores de la sociedad civil que utilizaron el territorio y la ciudad como una plataforma para proyectar sus proclamas sociales (Cravino, 2009). Los movimientos sociales urbanos durante la década de los 80's y principios de los 90's en latinoamérica, fue positiva en cuanto al reconocimiento a la posesión y ocupación de las tierras y negativos en cuanto a los impactos e injusticias derivadas de procesos de gentrificación vinculados de grandes proyectos urbanos (Cuenya, 2009).

En cuanto a política pública, el derecho a la ciudad se ha incluido en los discursos políticos y los planes de desarrollo urbano como una forma de dar voz a aquellas exigencias desde la sociedad civil. Países como Brasil, Colombia, Ecuador o México han incluido elementos de esta narrativa, en mayor o menor medida, dentro de sus propios sistemas legales, en el ámbito local y el nacional (García Chueca, 2017). Fue entonces que surgieron nuevos medios para pensar y hacer política urbana, innovaciones normativas que buscaron institucionalizar el derecho a la ciudad a lo largo de latinoamérica.

Desde los 90's en México con la revolución y el surgimiento de diversos movimientos sociales en la década de los 2000, ha tomado forma lo que Santos de Sousa denomina cosmopolitismo subalterno e insurgente, luchas que son en definitiva contra la exclusión social y contra la degradación ambiental. Sin embargo, también pudimos observar que a finales del siglo XX se acentuó un proceso urbano desigual, en el cual los gobiernos municipales permitieron la construcción de fraccionamientos cerrados, clubes campestres y grandes proyectos urbanos (Cuenya, 2009), que, en lugar de contrarrestar los procesos de injusticia espacial, tendieron a replicarlos y acentuarlos.

En varios proyectos en cuanto a ciudades mexicanas se pueden rastrear conflictos de interés en los que los compadrazgos locales o el desarrollismo se ponen en primer plano (Navarrete, 2019) y se deja de ver el incumplimiento de las normas de protección patrimonial, un desarrollo urbano adecuado y al derecho a la ciudad. Considera David Navarrete que en general, no hay en las intervenciones de los gobiernos locales mexicanos, una estrategia para incluir a los ciudadanos menos acomodados, ni actividades tradicionales y de proximidad y mucho menos de vivienda social, en los renovados centros patrimoniales.

Por exclusiones propias de los centros del capitalismo global o grandes metrópolis latinoamericanas también se manifiestan en ciudades pequeñas, territorios que aparentemente se encuentran fuera de los circuitos de la globalización, como el caso de Cholula. En este contexto, la desigualdad urbana impulsada por el estado mediante la renovación de las áreas urbanas con declaratoria patrimonial, se presenta como una forma erosiva del derecho a la ciudad, ya que promueve la exclusión social de una parte de la población, especialmente en el ámbito de trabajo,

de actividades de consumo, de cultura, de vivienda y, claro está, del patrimonio histórico construido.

Para (Schiavo et al., 2017) existe un interés en profundizar la tensión existente respecto al significado atribuido al derecho a la ciudad; dado que para algunos gobiernos de la región el mismo parece reducirse a la apropiación normativa-institucional, lo cual resulta antagónico, o al menos no funcional. Si bien el término logró instalarse en las agendas de políticas públicas, no se ha superado la etapa normativa. Es decir, en la mayoría de los casos funcionó como argumento de ciertas contemplaciones normativas institucionales, pero no se ha emprendido una verdadera transformación política que dispute los sentidos y la materialidad que la ideología neoliberal imprimió en las ciudades latinoamericanas.

Con la ciudad posmoderna, los barrios que siguen existiendo han cambiado de tal forma su fisonomía y sus relaciones que resulta muy difícil construir imaginarios urbanos compartidos. Existe una deficiencia en la producción simbólica del espacio, esta pérdida no solo se ha producido en las áreas centrales o en las nuevas urbanizaciones de vivienda de baja densidad, sino también en los enclaves donde tradicionalmente se ha construido el sentido de comunidad e identidad; los barrios tradicionales.

Los barrios constituyen espacios de vivencias cotidianas que dan lugar a la creación de redes sociales y a la configuración de un sentido de pertenencia y de comunidad. Esta dimensión social y simbólica estaba directamente ligada al espacio y a sus elementos constitutivos, donde se desarrollaban diferentes experiencias de vida, sin embargo la producción hegemónica de la ciudad termina por imponerse a la ciudad tradicional, por lo que en el trayecto se transforman y se modifican estas construcciones simbólicas que determinaban el sentido de pertenencia e identidad de ciertos sectores de la ciudad reconocidos por ciertas peculiaridades culturales, económicas o sociales.

En cuanto a la exclusión material y simbólica de la ciudad, (Flores, et al., 2016) nos invitan a reflexionar sobre que la convivencia de grupos diferenciados de población (local, nacional, extranjera y turista) generan expresiones visibles de discriminación y exclusión, llegando a transformar de manera sustancial el tejido social original de la población afectada, impactando

las condiciones de vida en el barrio. Este fenómeno en específico afecta a las ciudades turísticas (principalmente) con la llegada de nuevos habitantes y estilos de vida que terminan por determinar patrones de consumo y convivencia que difieren entre lo nuevo y lo original.

Dentro del tema de identidad, el patrimonio constituye un factor importante para las comunidades que cuentan con él, que supondría en el actual contexto global una mejora en la calidad de vida o un estilo de vida amigable de las localidades y no una oportunidad para polarizar la ciudad bajo las premisas del desarrollismo, del turismo y de la mercantilización del patrimonio. La posesión de patrimonio ha implicado nuevos usos de los espacios territoriales de los barrios y nuevos estilos de vida.

Un factor central que se ha quedado pendiente y que es posible materializar mediante el derecho a la ciudad, es precisamente la generación de un discurso que reivindique los elementos del patrimonio material (los edificios y trama urbana) e inmaterial de los barrios (identidad, estilo de vida) y favorezca su preservación. En cuanto a esto, (Rius & Jiménez, 2016) nos plantean que la cultura de cada localidad puede contribuir a revalorizar los barrios afectados construyendo una imagen positiva, y a empoderar a la ciudadanía contra la gentrificación. En este sentido, creemos necesario buscar la innovación desde los valores locales y elaborar desde abajo las políticas que permitan empoderar a las propias comunidades y barrios frente a la situación de dominación neoliberal que afecta a muchas de nuestras ciudades y barrios latinoamericanos.

Hablando de gentrificación, encontramos dos constantes en el contexto latinoamericano: por un lado, la invasión y la consecuente elitización del espacio y, por el otro, el aumento de los precios del suelo (Dávila et al., 2020). Estas transformaciones dan lugar a conflictos en torno a la preservación de estilos de vida y a disputas por beneficios del proceso de cambio (Verduzco, 2018), en los cuales las localidades que son gentrificadas y los habitantes originarios son dejados fuera del juego y en el peor de los casos desplazados para dar pie a la renovación de un barrio o de un sector de la ciudad.

Cuando hablamos de patrimonio, es importante también considerar el patrimonio intangible de una comunidad. Desde esta perspectiva, Muñiz (2018), reconoce a la vida cotidiana, a lo que nosotros llamaríamos la vida del barrio, como patrimonio intangible, por lo cual deberían ser

respetados y protegidos al igual que los inmuebles históricos o los vestigios arqueológicos. En este sentido hablamos de tradiciones, identidades, saberes, técnicas tan arraigadas en estos barrios antiguos como parte importante del patrimonio y de la identidad local. Ejemplos de patrimonio cultural intangible son las lenguas, las tradiciones locales, los nombres de los lugares, la música, la poesía, etc.

El patrimonio cultural para García Canclini (1999), es un espacio de cohesión entre quienes comparten una misma visión del mundo y donde los individuos satisfacen su necesidad de pertenencia. Para Becerril Miró, el patrimonio es “un conjunto de bienes con un valor cultural relevante, ya sea para la historia, el arte, la tradición, la ciencia, la arquitectura, etc. Los cuales, por representar elementos que contribuyen a su identidad y desarrollo social, son protegidos” (2003, p. 50).

En ese sentido, las autoridades deberán entender la cultura local antes de conformar proyectos turísticos para intentar en la medida de lo posible lograr el mayor grado de acuerdo y que se produzca un beneficio tangible y en realidad para la comunidad en cuestión y no dé prioridad al aprovechamiento del patrimonio y de los recursos naturales para los intereses hegemónicos.

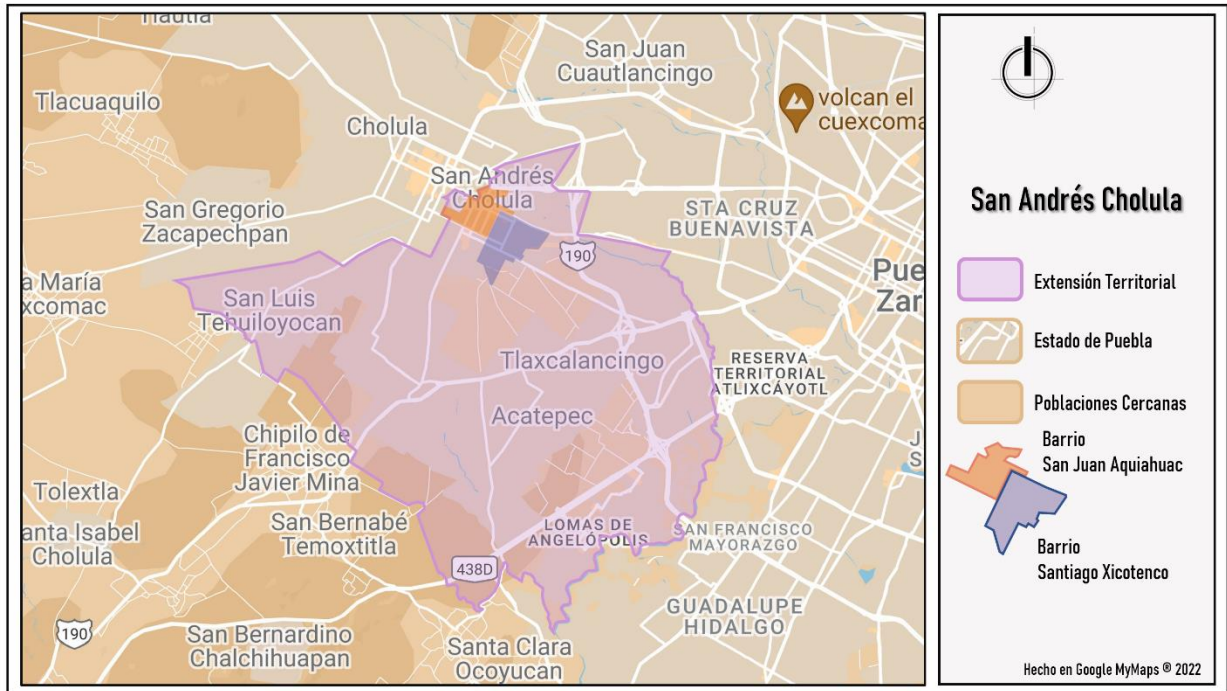
Desde un estudio de las ciudades poscoloniales, Yeoh (2001), incluyendo a las ciudades latinoamericanas, considera a estas como espacios donde se producen disputas identitarias y de memoria colectiva respecto al pasado colonial que se ponen de manifiesto buscando una identidad (poscolonial) propia, recuperando el pasado precolonial (indígena) o reapropiándose del legado cultural colonial. Cabe destacar que, para algunos autores, las manifestaciones de la *ciudad poscolonial* no solo tienen lugar en contextos del Sur Global, sino también del Norte.

Jane Jacobs, por ejemplo, argumenta en *Edge of Empire: Postcolonialism and the City* (1996) que, a pesar de que las estructuras de poder de los “viejos imperios” ya no existen como tal, la dominación colonial que estos generaron sigue estando presente y se pone de manifiesto de manera especial en las ciudades contemporáneas en forma de disputas sobre el territorio, tanto en el Norte como en el Sur.

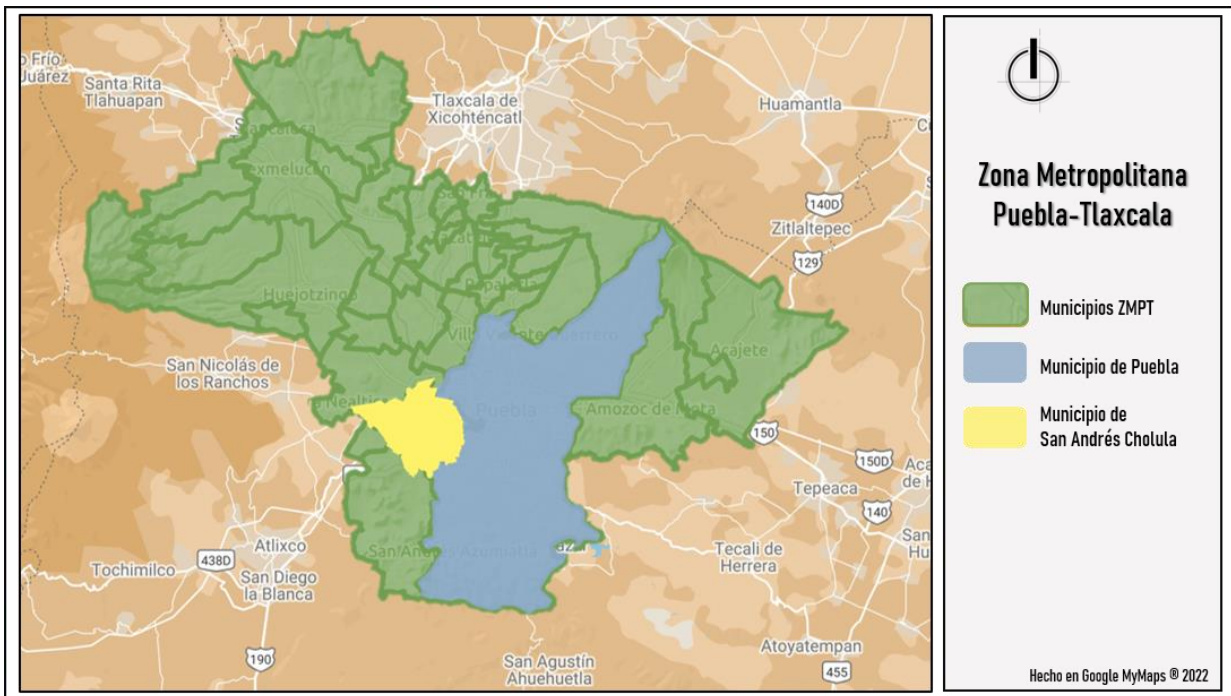
En síntesis, la apropiación del derecho a la ciudad, ampara y legitima institucionalmente al conjunto de exigencias sociales, reconociendo la procedencia del conflicto por la hegemonía del

suelo en las ciudades, el derecho a la vivienda digna e incluso el derecho a obtener beneficio sobre los procesos de revitalización urbana y la participación directa en la producción social y simbólica del espacio. En latinoamérica, parece un concepto que más allá de ser legítimo, es utilizado dentro del discurso político para aparentar mejores condiciones de vida o como promesa de una ciudad más justa. Sin embargo, es largo el camino que queda por andar para poder decir que efectivamente el derecho a la ciudad es implementado en sus diferentes dimensiones. Afortunadamente este concepto se ha colocado como bandera y exigencia de condiciones de vida más digna e igualitarias por los movimientos y luchas sociales urbanas, desde donde se pretende contribuir a una ciudad para todos.

Es bajo estas bases teóricas y sus consideraciones que nuestra investigación se enmarca. Una vez dicho esto, procedemos a la presentación del marco metodológico, el cual nos permitió recoger la información necesaria directamente en campo, en un trabajo que nos acercó y nos dio la oportunidad de vivir una pequeña muestra de la vida de los barrios antiguos, San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco de San Andrés Cholula.



Mapa 2. San Andrés Cholula (Municipio).



Mapa 3. Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala (Conurbación de la Ciudad de Puebla y San Andrés Cholula).

Capítulo 2. Marco metodológico

“Memoria e historia se conjugan en la ciudad. Cada uno de los habitantes de la ciudad tiene su propia relación con los monumentos que dan testimonio de una historia más profunda y colectiva. En este sentido, el recorrido urbano de cada individuo constituye una manera de apropiarse de la historia a través de la ciudad. Por supuesto, no todos los que la recorren descifran esta referencia a la historia con exactitud, pero la referencia misma impregna todos los desplazamientos, especialmente cuando se cruzan los itinerarios de aquellos que la visitan, y los turistas de un día recuerdan a los moradores de la ciudad que su “marco de vida” puede ser para otros, objeto de curiosidad y de admiración”.

Marc Augé
El Viaje Imposible

Este capítulo está dedicado a definir el tipo de investigación que llevamos a cabo, las formas, los instrumentos y herramientas elegidas para poder estudiar la problemática presentada, así como algunas consideraciones que nos parecieron necesarias para el pleno desarrollo de esta investigación.

Para este trabajo elegimos un diseño etnográfico y cualitativo, que nos permitió acercarnos a la gente y ‘palpar’ desde sus opiniones, vivencias, relatos, etc., la construcción social de los barrios San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco directamente en campo.

Realizamos el ejercicio de acercarnos a la comunidad y por medio de ciertas personas nos fuimos relacionando con ambos barrios con el objetivo de charlar con habitantes, mayordomos, síndigos y fiscales, de tal forma que ellos fueron nuestros interlocutores. La decisión de que nuestras entrevistas estuvieran dirigidas a estos actores fue con el objetivo de conocer su propia percepción acerca de los procesos de transformación por los que han atravesado sus barrios. Adicionalmente, recolectamos algunas entrevistas y opiniones con personajes de la academia y cronistas de San Andrés Cholula que han hablado al respecto, para reafirmar y/o contrastar las opiniones de los habitantes.

Seguido del trabajo de campo y la recolección de información, nos dimos a la tarea de procesar las múltiples respuestas recabadas y reflexionar a partir de los resultados en relación con el marco de referencia. Para finalmente, ofrecer una visión general sobre el sentir de la comunidad. Lo que

buscamos principalmente fueron perspectivas y puntos de vista de los habitantes de estos barrios (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y aspectos más subjetivos), sin dejar de lado los temas imprevistos que surgieron del imaginario de ambos barrios, que se configuran, sobre todo por las relaciones sociales que tejen sus habitantes en un espacio y tiempo específicos (Gámez et al., 2019).

2.1 La importancia de la investigación cualitativa

Debido a que se trata de un estudio de percepción, optamos por un enfoque cualitativo pues le dimos prioridad a la obtención de información de calidad, información que obtuvimos de primera mano por habitantes con un profundo sentido de pertenencia e identidad a su barrio, como son los fiscales, síndigos y otros miembros del sistema de cargos. A esto, se le sumó la percepción de académicos y profesionales que están al tanto de lo que vive Cholula. En este sentido, decidimos no realizar una cifra numerosa de entrevistas dentro de nuestro sitio de estudio, para poder reducir la muestra y dirigirla hacia algunos de los miembros más reconocidos y respetados del barrio, quienes son los elegidos representantes por la propia comunidad en un ciclo que se reproduce año con año.

La investigación cualitativa consiste en un diseño basado en el estudio de fenómenos y realidades, busca comprender y descubrir la especificidad de un hecho a partir de los significados que este tiene para los actores y el investigador. Desde esta perspectiva, nuestro trabajo fue tratar de comprender el significado que los propios habitantes de los barrios Aquiahuac y Xicotenco de San Andrés Cholula le dan al espacio que habitan, así como profundizar sobre cómo ellos han percibido las transformaciones urbanas ocurridas en las últimas décadas y sobre cómo la nueva dinámica que viven estos barrios impacta a su día a día.

La investigación cualitativa considera, por lo general, múltiples perspectivas sobre un hecho (Rossman y Rallis, 1998: 29), por lo que, nuestro trabajo es informar sobre las múltiples perspectivas de las personas con las que hablamos. Entendemos que las acciones humanas están ante todo dotadas de significados, es decir, hay una diversidad de formas de conceptualizar la vida y la sociedad que, de hecho, son culturales. Es por esto que la investigación se apoya en las personas que hacen posible continuar con los usos y costumbres de cada barrio. En el caso de la ciudad, las acciones humanas impregnan de significado ciertos lugares, ciertas prácticas, que

tienen relación con su percepción del mundo, de su identidad, de su cosmovisión (Gámez, 2017, p. 37). Las prácticas sociales están constituidas por el significado que los partícipes le atribuyen, lo que implica tener en cuenta la agencia de los actores, es decir sus representaciones del mundo, sus valores, propósitos, objetivos y normas.

Teniendo en cuenta que la realidad se construye socialmente y no es independiente de los individuos, nos dimos a la tarea de estudiar cierto número de personas, sin llegar a obtener lo que sería una muestra estadísticamente numerosa, más bien nos ocupamos de obtener información de la mayor calidad posible para así obtener un resultado confiable y que sea, por así decirlo, compartido y genuino.

Más allá de observar y entender lo objetivo, nos propusimos abordar las maneras de entender, concebir y construir la cotidianidad por los actores sociales mismos. Por lo tanto, los factores estructurales, así como como la percepción de los individuos, favorecen entender las expresiones, los impactos, las acciones políticas y sociales que se desprenden de la globalización, así como las acciones de resistencia ante este panorama. La manera en que estos individuos y la ciudadanía en general perciben estos cambios es lo que nos ayudó a entender la constante disputa por el territorio de la Cholulas, así como una serie de problemas que surgen de las diferencias entre estilos de vida entre los pobladores originales y los nuevos avecindados.

En este sentido, y gracias al trabajo etnográfico que se realizó, pudimos notar que la ciudadanía de ambos barrios sí participa y sí apoya las necesidades locales, sin embargo, nos encontramos ante un escenario en el cuál la posición del gobierno no permite que la participación ciudadana permee dentro de las instancias o proyectos públicos. Esta situación nos condujo a averiguar las formas mediante las cuales estos barrios y sus habitantes han negociado, dialogado y defendido su ciudad de los peligros, de malas decisiones políticas propias de la lógica globalizadora.

2.2 Enfoque etnográfico

La etnografía se entiende como la metodología que le permite al estudiante y al investigador lograr tener un acercamiento con el modo de vida de una unidad social concreta, es decir: “persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado...” (Rodríguez G., 1999). En este caso

estudiamos dos barrios que, aunque son vecinos, arrojaron resultados diferentes para ambos casos.

Desde este enfoque etnográfico, logramos hacer una exploración sobre la naturaleza de los fenómenos sociales que se llevan a cabo dentro de los barrios, esto nos permitió analizar los significados y las percepciones desde los habitantes que representan y salvaguardan las tradiciones y la identidad de cada uno de los barrios.

Para la obtención de información, fue necesario hacer trabajo de campo e interactuar directamente con los actores implicados. Nos ocupamos en conocer a la gente de estos barrios, su cultura, sus aficiones, sus formas de organización social, sus relaciones de parentesco, etc. Entender estos valores, nos dieron una idea más clara sobre como ellos perciben el mundo que los rodea y la transformación de su barrio.

La etnografía se enfoca en el estudio minucioso de un determinado grupo o comunidad, y lo que permiten este tipo de análisis es que los investigadores logren comprender y describir la forma en que viven y perciben la vida las personas que se desenvuelven en dichos grupos. En otras palabras: “la etnografía es un proceso, una forma de estudiar la vida humana.” Rojas (2002: 49).

Nuestro objetivo fue precisamente hallar el sentido que ellos dan a la vida en el barrio y a los cambios que han experimentado en al menos los últimos 20 años. La información y experiencias recogidas nos dieron las claves para comprender con éxito todas las dimensiones de nuestra investigación.

En este caso hablamos de dos barrios, San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco de San Andrés Cholula, los que, a pesar de ser vecinos y compartir algunas prácticas y tradiciones, son diferentes el uno del otro, por lo cual los analizamos como casos separados, de esta manera encontramos los temas en general que surgieron y las diferencias de cada uno de ellos. Estos barrios situados en la parte central del municipio resultan ser pueblos que han vivido de las actividades rurales por varias generaciones, pero que ahora son sede de lo que para nosotros es un distrito dedicado al ocio y al tiempo libre. Elegimos este caso para recalcar que la gentrificación ocurre en ciudades pequeñas y medias que cuentan con algún tipo de valor que las hace atractivas, claro está el caso en México, sobre la relación que existe entre los Pueblos Mágicos el Turismo y el Patrimonio.



Figura 1. Santuario de nuestra señora de los Remedios, 1940. Foto: Fundación ICA, Mexicana Aerofoto, S. C.

A manera de contextualización, tenemos esta fotografía de la vista aérea de lo que era San Andrés Cholula, podemos ver que gran parte del terreno era dedicado al cultivo y la vivienda no cubría gran extensión.

En este tipo de trabajos toca ser observadores e involucrarse activamente (interactuar con la comunidad) y pasar largos periodos en el campo de estudio. Poco a poco hay que irse insertando en la comunidad, mediante algunos actores clave que nos acercan y respaldan ante el barrio. De esta manera, utilizamos diversas herramientas para recolectar sus datos culturales: a) observación participante en las costumbres del barrio y fiestas, b) realización de 38 entrevistas con habitantes de ambos barrios, c) organización de 4 grupos focales, d) algunas historias de vida y e) obtención de documentos, materiales y artefactos. El acceso a estos colaboradores fue el resultado de la continua presencia en el sitio y a la convivencia que tuvimos en un periodo de más de un año desde que nos acercamos a la comunidad. De esta manera, observamos desde adentro la vida del barrio, describiendo lo que su gente percibe, siente y vive.

2.3 Diseño metodológico

Debido a que los informantes fueron los propios habitantes de estos barrios, realizamos un amplio trabajo de campo en cuanto a la recolección de información. Buscando la comprensión del mundo social de nuestro sitio de estudio desde una perspectiva *emic*, por lo cual las técnicas y métodos de recolección de información, se adaptaron para cada uno de los participantes involucrados.

Cabe mencionar que nuestro método de conocer y seleccionar las personas indicadas fue del tipo *bola de nieve*, lo que nos resultó bien ya que mucha gente participó con ánimo y ellos mismos nos dirigían hacia quienes pudieron compartirnos testimonios y relatos de lo que fue y lo que es hoy San Andrés Cholula.

En general los instrumentos de recolección de información fueron cuestionamientos sobre dos macro temas: 1) Gentrificación y 2) Participación Ciudadana, los cuales se analizaron bajo la mirada y la disciplina de diversos autores, que veremos a continuación:

Tabla 1. Conceptos, subconceptos y temas relacionados a la investigación.

Enfoque	Conceptos	Autores	Temas relacionados a los barrios antiguos
***Social ***Económico **Demográfico **Urbano **Geográfico *Político *Comercial	<p>Gentrificación: Proceso de reestructuración urbana y de sustitución de clases sociales, acompañado por una fuerte inversión de capital. Supone un reto para la manera en que se reconfiguran los centros urbanos.</p> <p>Subconceptos: Globalización, Brecha de renta, Desplazamiento, Patrimonio</p>	Delgadillo (2015), Sobrino (2016), Casgrain & Janoschka (2013), Sequera (2015), Díaz (2013), Roldán (2018)	-Transformación urbana -Metropolización -Centros Históricos -Patrimonio -Pueblos Mágicos -Desigualdad territorial -Intereses Económicos y Políticos
***Cultural ***Urbano ***Político **Social *Económico	<p>Participación Ciudadana: La participación ciudadana es aquella donde la ciudadanía posee una injerencia directa con el estado por medio de la política pública, tiene una visión más amplia que los esquemas</p>	Olvera (2007), CLAD (2009), Martínez (2011),	-Empoderamiento Ciudadano -Gestión Pública -Inclusión

	<p>tradicionales, busca empoderar a los grupos vecinales, asociaciones civiles, colectivos y al ciudadano. Esta participación está relacionada directamente con la inclusión de los ciudadanos en la administración pública y permite el desarrollo de una capacidad colectiva de decisión en materia de políticas públicas, control de la gestión gubernamental y/o evaluación de las políticas públicas a través de diversas formas de controlaría ciudadana.</p> <p>Subconceptos: Gobernanza, Derecho a la Ciudad, Justicia Espacial, Identidad, Gobierno, Garantías individuales</p>	<p>Fidyka (2012), Serrano (2015), Rius-Ulldemolins et al., (2016).</p>	<p>-Gestión Participativa -Planificación -Transparencia</p>
--	---	--	---

A continuación, describimos las técnicas y métodos que se utilizaron en el curso de la investigación, así como las personas a quienes se dirigieron: en cuanto a las entrevistas con los miembros de ambos barrios, las preguntas versaron sobre el sentir de los habitantes ante las transformaciones de la ciudad y el barrio por los fenómenos que han transformado la ciudad y sobre la participación ciudadana que pueda haber o no en su comunidad. En el caso de las entrevistas con académicos y cronistas, se sintetizó el primer cuestionario para guiar una charla más enfocada hacia los temas de interés para la investigación.

2.3.1 Entrevistas semiestructuradas

Se realizaron este tipo de entrevistas a una muestra de 38 habitantes de estos dos barrios, la mayoría de ellos participan siempre dentro de algún cargo o apoyan directamente para las diversas celebraciones a lo largo del año y por supuesto, para la fiesta patronal. Por medio de preguntas abiertas, se buscó que los oriundos contaran sus vivencias, experiencias y relatos, para ser documentados y procesados posteriormente. El criterio de esta muestra fue que las personas entrevistadas fueran habitantes de los barrios y que hayan permanecido viviendo aquí por lo menos desde hace 20 años. Se dio preferencia a los habitantes que forman parte del sistema de

cargos de cada uno de los barrios, de esta manera resaltamos la importancia cualitativa de esta investigación.

El cuestionario se encuentra en los Anexos. (1.1 Entrevista para Habitantes de los barrios Aquiahuac y Xicotenco).

Véase tabla de habitantes participantes de los barrios, (Capítulo 4).

2.3.2 Entrevistas abiertas / Charlas

Se logró generar 2 entrevistas con personajes de la academia, quienes han dedicado algunos años al estudio de las Cholulas, lo cual enriqueció este trabajo y nos advirtió sobre otros procesos que ocurren, además de la gentrificación. Como ya habíamos mencionado, se utilizaron básicamente las mismas preguntas en una versión más simple y se enfatizó durante las entrevistas, algunos de los temas que fueron de mayor interés para cada actor.

El cuestionario se encuentra en los Anexos. (1.2 Entrevista para Académicos).

Véase tabla de académicos participantes, (Capítulo 4).

Además, se tuvo la oportunidad de charlar con 3 miembros del Consejo Municipal de la Crónica de San Andrés Cholula, quienes por legado o por interés propio conocen y van más allá de lo que se sabe sobre la ciudad milenaria de Cholula. Nos pareció interesante y enriquecedor la opinión de estos tres personajes, quienes viven y saben que sucede en estos barrios.

El cuestionario se encuentra en los Anexos. (1.3 Entrevista para Cronistas de San Andrés Cholula).

Véase tabla de cronistas participantes, (Capítulo 4).

2.3.3 Observación participante

En este apartado nos referimos en general a todas las evidencias que logramos recolectar en el sitio (significados, relatos, puntos de referencia, etc.), de manera que la interacción con el contexto y con los habitantes enriquecieron nuestra comprensión del espacio social y de cómo este se configura mediante las relaciones sociales. En este sentido, fue necesario acudir al sitio en repetidas ocasiones y documentar las acciones, expresiones, preferencias, valores y prácticas

de cómo los locales se han adaptado a los cambios socio espaciales que han sucedido en las últimas décadas.

En esta sección preparamos un registro en el que recuperamos en secuencia y por barrios, las actividades, reuniones y fiestas a las que fui invitado y de las cuales pude obtener información relevante para el estudio.

Tabla 2. Registro de observaciones.

#	Días	Actividad o Celebración	Tiempo de observación (aproximado)	Observaciones
1	6/ago/2021	Reunión con Ginna Tochimani, Secretaría de Arte y Cultura	2Hr	En esta ocasión acudí con la directora de Arte y Cultura de San Andrés Cholula, Georgina Tochimani, con quien conversé acerca del proyecto y sobre los trabajos que se desarrollaron en San Andrés. Una vez aquí me compartieron un par de publicaciones que me ayudaron en la parte de los antecedentes y en general a conocer más sobre Cholula. Esté día Gina me pasó el número del Ing. Roberto Maxil y me recomendó buscarlo, en ese momento él era el Sindigo de San Juan Aquiahuac. Para validar mi identidad se me solicitó una carta de presentación firmada por el coordinador de la maestría.
2	24/ago/2021	Visita a Roberto Maxil en el Centro Administrativo para el Bienestar de los Sanandreseños (CABS)	2Hr	Una vez que visité al Ing. Roberto Maxil en su oficina dentro del H. Ayuntamiento de San Andrés, tuvimos una charla sobre lo que estaba buscando conocer de su pueblo natal y sobre cómo era todo antes. En este momento me compartió un documento digital sobre Cholula y sus Barrios y también un plano de la delimitación de los barrios. Quedamos pendientes para tener la entrevista unos días después y acordamos

				que él me apoyaría a conocer a la gente del barrio, sus compadres, su familia, sus amigos, etc. A partir de este momento comenzamos a buscar a gente del barrio que participara dentro de la mayordomía, partiendo de la lógica que ellos son quienes tienen más arraigado el sentido de comunidad y de algunos otros actores que nos brindaban aportes sobre la Cholula Antigua.
3	13/sept/2021	Visita al Profesor de Náhuatl, Raúl Chiquito	1Hr 30min	Igualmente, por recomendación de Gina, me puse en contacto con el profe Raúl Chiquito para hacerle una visita en su casa y charlar con él sobre los antecedentes de estos barrios antiguos y un poco sobre la situación actual en la que se observan. Este actor nos dio información valiosa sobre la antigua Cholollan y nos refirió con otras personas que tenían la información que yo estaba buscando, de los cuales, algunos nos ayudaron.
4	1/ene/2022	Cambio de Fiscales de la Parroquia de San Andrés	6Hrs	Esta fue la primera celebración del barrio a la que asistí, invitado por Roberto Maxil, quién en ese momento recibía la Fiscalía, encabezada por Rodolfo Tototzintle. En esta ocasión tuvimos la oportunidad de codearnos directamente con la comunidad y observar el ritual de cambio de fiscales, así como sus costumbres y sus fiestas. Una vez terminó la misa, procedieron todos los asistentes en procesión con las imágenes de San Andrés Apóstol y de la Santísima Virgen María hacia donde se realizó la comida, mientras que los castilleros y las floreras (los miembros más jóvenes), se reunían en el estacionamiento de la parroquia a celebrar que todo había salido bien mientras charlaban y brindaban

				<p>con cerveza fría. En este momento yo me mezcle con los castilleros que son más o menos de mi edad y fuimos a la comida, en la cual nos dispusieron una mesa y nos sirvieron de comer y de beber mientras amenizaba un grupo musical con luz y sonido. Después de un rato todo el ambiente era de celebración, la gente de San Andrés conviviendo unos con otros, los Santos, la música, la bebida, los ancianos y los jóvenes celebrando que la Fiscalía del año 2022 sería recibida en el barrio de San Juan Aquiahuac.</p>
5	2/ene/2022	Inventario de la Parroquia de San Andrés	6Hrs	<p>Como parte de las actividades del cambio de fiscalía, al siguiente día se citaron a los fiscales salientes y a los entrantes para realizar lo que se denomina como “el inventario” en el cual se realiza un recorrido por toda la parroquia, de arriba abajo y se registra en un libro los bienes que se dejan, así como el estado en que estos se encuentran. Esta actividad lleva varias horas ya que se trata de registrar todo a detalle, en esta ocasión se inició aproximadamente a las 4 pm y se terminó casi a las 10pm. De esta manera, los fiscales entrantes pueden identificar los deterioros del templo, así como conocer los bienes con los que se cuenta y de los que ellos mismos deberán custodiar y en el mejor de sus casos restaurar.</p>
6	Del 9/ene/2022 Al 13/ene/2022	Entrevistas y Charlas con Habitantes de San Juan Aquiahuac	4Hrs	<p>En estas primeras entrevistas con gente de San Juan Aquiahuac, pude conocer un poco el ambiente que se genera entre los fiscales. Realizamos 4 entrevistas, 1 con el 1° Fiscal y otras 3 con los fiscales subsecuentes. Literalmente el 1° Fiscal vive y custodia el templo, se le puede encontrar la mayor parte del tiempo arreglando y</p>

				organizando las actividades parroquiales, los demás fiscales también asisten cuando pueden y realizan reuniones entre semana para organizar el ciclo festivo durante el cual ellos están a cargo.
7	30/ene/2022	Acercamiento con el Barrio de Santiago Xicotenco	7Hrs	Desde la fiesta de cambio de fiscalía, conocí a Emmanuel Tentle, quién es castillero y es originario de Santiago Xicotenco, él me llevó al barrio de Santiago un domingo por la mañana, ya que estos días se junta el sindigo con sus mayordomos (compadritos y comadritas) y sus familias a limpiar el atrio de la Iglesia y a arreglar lo que sea necesario. Es precisamente en estas reuniones que se da el espacio para la socialización y para el dialogo de lo que pasa, no solo en el ámbito religioso sino en el día a día de estos barrios. Pues este mismo día nos recibieron con unas chalupas que hacían las comadritas mientras que los compadres limpiaban, regaban y conversaban, satisfechos de haber cumplido con su deber del domingo. Este fue nuestro primer grupo focal ya que entre el sindigo y los mayordomos charlamos sobre el interés del tema de investigación, así como de las peculiaridades del barrio. A partir de este momento nuestro acercamiento con este barrio fue muy activo, me atrevo a decir que son aún más participativos en este barrio que en el otro.
8	2/feb/2022	Fiesta de la Candelaria	7hrs	Este día quedé de realizar una entrevista con un habitante de San Juan Aquiahuac y con otro de Santiago Xicotenco y resultó que este día había fiesta en la calle que estábamos entrevistando, así que nos invitaron y estuvimos ahí presentes. Lo que destaca de la observación este día, es que este

				tipo de fiestas son muy recurrentes durante el año y esto permite que las personas de los diferentes barrios construyan relaciones interpersonales y lazos de relación fuertes ya que constantemente se encuentran en las fiestas.
9	4/feb/2022	Recepción de la imagen del Niño Dios de la iglesia de Santiago en casa del Mayordomo	4Hrs	En esta ocasión, después de una entrevista acompañamos a las personas en procesión a la casa del mayordomo del Niño Dios, en la cual se recibe, se le da gracias y se le reza para que lo vistan y lo acuesten en diciembre. Después de esto toda la gente procede a degustar de los tamales y el atole hechos por las señoras de la casa y por su puesto las cubitas que los compadres se encargan de repartir entre los invitados. Este tipo de fiestas menores reproducen el modelo de las fiestas patronales a una escala menor, pero con sus respectivos rituales.
10	Del 4/feb/2022 Al 7/feb/2022	Entrevistas y Charlas con Habitantes de San Juan Aquiahuac	4Hrs 20min	Estas entrevistas las realizamos a habitantes de estos barrios visitándolos directamente en sus casas o negocios, esta es la gente del barrio que sabe lo que ha pasado y que ha experimentado en carne propia los abusos y negligencias de los pasados gobernantes. Haciendo un recorrido por los rincones del barrio visitamos a personas que se dedican al comercio para tener su perspectiva de cómo ha sucedido el cambio en su barrio.
11	Del 12/feb/2022 Al 18/feb/2022	Entrevistas y Charlas con Habitantes de San Juan Aquiahuac	6Hrs 10min	Desde este punto me fue de gran ayuda otro de mis informantes clave, Antonio Toxtle, quien me acompañó con las personas indicadas en ambos barrios. Hicimos igualmente un recorrido por el barrio visitando otras familias y estando de frente con sus problemas, con sus preocupaciones. Cabe destacar

				que, hasta el momento, todos los miembros de estos barrios son conocidos, por lo menos entre familias (a excepción de los nuevos vecindados), lo que indica una red social activa y funcional que existe gracias al sistema de cargos.
12	Del 21/feb/2022 Al 25/feb/2022	Entrevistas y Charlas con Habitantes de San Juan Aquiahuac	6Hrs	En esta última fase de entrevistas con habitantes de San Juan Aquiahuac, pudimos recolectar la opinión de los miembros jóvenes acerca de los cambios ocurridos, los diferentes estilos de vida que conviven en un espacio desigual y por supuesto de la vida nocturna que, si es del interés de ellos, al contrario de los mayores.
13	Del 29/ene/2022 Al 6/feb/2022	Entrevistas y Charlas con Habitantes de Santiago Xicotenco	6Hrs	En esta fase de entrevistas tuvimos la oportunidad de abordar individualmente a los mayordomos de Santiago Xicotenco, quienes desde sus propias vivencias nos ofrecieron una perspectiva de la situación que viven en el barrio.
14	Del 8/feb/2022 Al 15/feb/2022	Entrevistas y Charlas con Habitantes de Santiago Xicotenco	6Hrs	Durante estos días repetimos el ejercicio de visitar en la casa o negocio a algunos de los habitantes que nos habían sido referido y los cuales apoyaron a mi estudio con gusto, incluso nos atendieron muy bien y mostraron interés en el tema. De esta manera pudimos adentrarnos también en las casas de los habitantes y observar su forma de vida, así como sus preocupaciones.
15	15/feb/2022	Visita de la Virgen de los remedios (peregrina) a casa	2Hrs	Esta práctica, a comparación de otras celebraciones fue muy breve y sencilla. La dinámica consiste en llevar a la Virgen peregrina de una casa a otra, en la que permanecerá una semana y así repetirse. Cuando sale la imagen de la primera casa se le dan gracias y se le reza un rosario y se lleva en procesión, cuando llega a la otra casa también se le reza un rosario como bienvenida y se ofrece algo

				de comer a los asistentes. Este tipo de fiestas, además de las patronales y las fiestas menores comprueban que en Cholula todos los días hay algo que celebrar relacionado con la iglesia y la fe de estos pueblos.
16	16/feb/2022	Visita a la Secretaría de Arte y Cultura, (nueva administración).	2Hrs	En este día asistí a la secretaría de Arte y Cultura, que ahora contaba con una nueva dirección y nuevo personal, lamentablemente no hubo la cooperación que se esperaba, lo único que conseguimos fue una charla en la que tratamos temas en general de cholula, así como el testimonio de Balam, quién vino de Yucatán a vivir en el barrio de la Santísima y nos cuenta su experiencia.
17	Del 17/feb/2022 Al 24/feb/2022	Entrevistas y Charlas con Habitantes de Santiago Xicotenco	8Hrs 30min	En esta última etapa de entrevistas tuvimos la oportunidad de charlar con personas mayores que nos dieron más detalles sobre cómo era antes el barrio y sobre los problemas que habían tenido hace muchos años por la expropiación primero del tramo para la Vía Atlixcáyotl y luego por la expropiación de los ejidos y la creación de la reserva territorial Quetzalcóatl Atlixcáyotl. De esta manera también pudimos entender que la memoria de los habitantes de estos barrios ha sido marcada por sucesos como estos.

2.3.4 Investigación Documental

La investigación bibliográfica es una técnica de investigación cualitativa encargada de recopilar y seleccionar información a través de la lectura de literatura, libros, revistas, grabaciones de audio, películas, periódicos, bibliografías, archivos fotográficos, etc. De esta manera, pudimos recopilar y de alguna manera respaldar esta investigación en trabajos de otros autores que también se han interesado en Cholula o en los factores que provocaron la transformación de estos barrios antiguos.

La investigación documental es menos popular que otros métodos porque las estadísticas y la cuantificación se consideran formas más seguras de análisis de datos. Este tipo de investigación a menudo se asocia con la investigación histórica, por lo que los investigadores pierden confianza debido a la falta de claridad. Sin embargo, la historia da sentido al pasado y al presente (Sampieri, 2020). Es por eso que tomamos en cuenta las siguientes fuentes de información como una base sólida y confiable de lo que ya se ha escrito y estudiado sobre estos barrios y sobre Cholula.

Tabla 3. Fuentes documentales

#	Fuente	Tipo de Información
1	Aguirre Calleja, A. C., Guzmán Martínez, G., & López Soto, R. A. (2014). Cholula Viva y Digna. Los habitantes se unen en la lucha por conservar su ciudad sagrada, su tierra y nuestro patrimonio. <i>Anuario Del Conflicto Social</i> , 0(4), 9–37. http://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/12272	Artículo científico
2	Cabrera, L. (2019). Sector inmobiliario y estructura urbana en la ciudad de Puebla, 1900-2010 <i>Real Estate Sector and Urban Structure in the City of Puebla, 1900-2010</i> . December 2018. https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i103.1512	Artículo científico
3	Carrasco, P. (1971). Los barrios antiguos de Cholula. En <i>Estudios y documentos de la región Puebla-Tlaxcala: Vol. III</i> . Instituto Poblano de Antropología e Historia.	Capítulo de Libro
4	De Rojas, G., & Walles Morales, L. Ma. J. (2020). <i>Testimonios de Cholula en el siglo XVI</i> . Editoriales Dos Mundos.	Libro
5	Gámez Espinoza, A., Correa De La Garza, A., & Ramírez Rodríguez, R. (2019). <i>Fiestas patronales barriales en la ciudad dual de Cholula (1a ed.)</i> . Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.	Libro
6	Gámez Espinoza, A., & Ramírez Rodríguez, R. (2016). <i>Territorio Fiesta y Ritual en las Cholulas, Puebla (1a ed.)</i> . Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.	Libro
7	Gámez Espinoza, A., & Ramírez Rodríguez, R. (2017). <i>Cholula. Ciudad dual, sagrada y cosmopolita (1a ed.)</i> . Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.	Libro
8	Gómez García, L. (2021). <i>Copia del manuscrito de Real Cédula de 1714. San Andrés Cholula. Documentos fundacionales de San Andrés</i>	Libro

	Cholula y San Luis Tehuiloyocan (1a ed.). Secretaría de Cultura, Gobierno de Puebla, Ayuntamiento de San Andrés Cholula, Vinculación Cultural.	
9	H Ayuntamiento de San Andrés Cholula, 2018-2021. (2019). Memorial de la Matanza en Cholula, a 500 años (1a ed.). H. Ayuntamiento 2018-2021.	Libro
10	Hernández Flores, J. Á. (2016). Cholula y su sistema de cargos. Una propuesta para su estudio. <i>Elementos</i> 102, 102, 43–48.	Artículo científico
11	Licona Valencia, E., Figueroa Castelán, M., & Ruiz Velázquez, G. (2019). Aportes Teóricos y Etnográficos para el Estudio del Conflicto y la Gestión en Territorios Latinoamericanos (1a ed.). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.	Libro
12	Meyer, J. A., & Lumbreras, M. (2018). Modelos de gobernanza y desarrollo sustentable: Una propuesta instrumental para los municipios de Puebla proposal for the municipalities of Puebla. <i>Pangea</i> , 9, 22–42.	Artículo científico
13	Muñiz Montero, I. (2018). DEFENSA Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LAS CHOLULAS (Issue IV Congreso de Etnografía de la Religión).	Poster de presentación
14	Olivera, M. (1971). El barrio de San Andrés Cholula. En <i>Estudios y documentos de la región Puebla-Tlaxcala: Vol. III</i> . Instituto Poblano de Antropología e Historia.	Capítulo de Libro
15	Olivera, M. (2019). <i>Feminismo popular y revolución: entre la militancia y la antropología</i> (M. Bosch Heras & A. Basail Rodríguez, Eds.; 1a ed.). CLACSO.	Libro
16	Reyes Pacheco, E. (2018). <i>Identidad religiosa y fiesta patronal entre jóvenes castilleros y floreras de San Andrés Cholula, Puebla</i> [Maestría en antropología social]. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.	Tesis de Maestría
17	Tochimani Tochimani, G. (2019). <i>Nuestro Origen</i> . H. Ayuntamiento de San Andrés Cholula. Secretaría de Arte y Cultura.	Documento Digital
18	Valencia, E. L., & Mayora, J. S. (2016). BEBER, BAILAR, LIGAR. La construcción social de la noche en San Andrés Cholula, Puebla. 443–455.	Artículo científico
19	John O’Leary S. ©, Catálogo del Fondo Histórico de Fotografías de la Región Cholulteca-Poblana, 2017, https://www.cholulafoto.com.mx/pages/gallery_cholula.php?pagina=3	Archivo Fotográfico

2.4 Procesamiento de información

En el caso de las entrevistas semiestructuradas y las entrevistas abiertas, todas fueron grabadas mediante una grabadora de voz y después fueron transcritas una por una mediante el servicio de voz a texto ofrecido por Amazon Web Services para poder tener un respaldo físico de evidencias con el cual pasamos a trabajar en la síntesis de la información.

Una vez teniendo todas las entrevistas en audio y transcritas en archivos de texto, pasamos al siguiente paso, condensar toda esta información en un documento diferente para cada barrio, uno para las entrevistas con académicos y por último uno para las entrevistas con los miembros del Consejo de la Crónica de San Andrés Cholula. El resultado de vaciar toda esta información en tablas nos ayudó a sistematizar la información e identificar los diferentes temas y subtemas que eran más constantes y algunos otros que fueron muy particulares. Este primer paso del procesamiento se realizó juntando todas las respuestas arrojadas por los habitantes entrevistados y realizando un primer filtro que diferenciaba las respuestas unas de otras en 3 rubros, a) respuesta a favor, b) respuesta negativa y c) otras respuestas. Ya con este condensado de preguntas y respuestas pasado por el primer filtro, procedimos a una selección más minuciosa por categorías de análisis relacionadas con la teoría del primer capítulo y algunos otros autores que nos parecieron relevantes para el desarrollo de este estudio. Siguiendo la misma lógica del primer filtro, la información fue separada en dos macro temas, 1) lo relacionado a gentrificación y 2) lo relacionado a participación ciudadana, de donde surgen las categorías de análisis que utilizamos para sistematizar y sintetizar la información obtenida.

Tabla 4. Categorías de análisis.

Relacionadas a la Gentrificación		
Categorías	Observable en	Instrumento de recolección
Proceso de cambio	Transformación rural-urbana Mejora de la imagen e infraestructura urbana Beneficios y desventajas del proceso de cambio	-Observación participante -Investigación Documental -Archivo Fotográfico -Entrevistas con Habitantes
Detonadores (locales y globales)	Intereses Hegemónicos (Políticos y Económicos) Patrimonio Metropolización	-Investigación Documental -Observación participante -Entrevistas con Académicos -Archivo Fotográfico

	Obras de Inversión pública Turismo Vida nocturna	-Entrevistas con Habitantes
Desigualdad territorial	Nuevos vecindados Elitización Ciudad polarizada Encarecimiento del suelo Disputa por el territorio Discriminación	-Observación participante -Investigación documental -Archivo fotográfico -Entrevistas con Académicos
Relacionadas a la Participación Ciudadana		
	Observable en	Instrumento de recolección
Participación y antecedentes de defensa	Habitantes originarios Sistema de Cargos Empoderamiento Ciudadano Defensa del territorio	-Entrevistas con Habitantes -Investigación documental -Observación participante -Entrevistas con Académicos -Archivo fotográfico
Transparencia	Relaciones entre gente del barrio y el gobierno Confianza Rendición de cuentas Seguridad	-Entrevistas con Habitantes -Entrevistas con Cronistas -Observación Participante
Secuelas positivas y negativas	Acontecimientos previos de defensa Gestión Pública Participativa Planeación Participativa Aumento del valor del suelo Desplazamiento Indiferencia entre tipo de habitantes Indefensión social Exclusión Falta de respeto hacia sus tradiciones	-Investigación documental -Entrevistas con Habitantes -Entrevistas con Académicos -Observación participante -Entrevistas con Cronistas

2.4.1 Análisis de la información

A partir del paso anterior, nos dimos a la tarea de sintetizar aún más las respuestas y organizarlas siguiendo la lógica de la Tabla 3.1 Categorías de análisis. De esta manera surge el capítulo 4, a

partir de la información que se encontró del barrio de San Juan Aquiahuac y después de Santiago Xicotenco. Por último, el capítulo 5, es una síntesis de los resultados de este estudio, haciendo énfasis en los hallazgos más significativos y siguiendo la narrativa de las entrevistas con académicos y cronistas.

Siguiendo la lógica de Stake (2010), quien hace mención a que la investigación con estudios de casos no es una investigación de muestras, porque el objetivo primordial del estudio de un caso no es la comprensión de otros, sino que tiene la obligación de comprender el mismo caso que se está investigando. En este sentido, le dimos más importancia a las categorías y a las respuestas que se volvieron constantes entre el sentir de los habitantes, las cuales se convirtieron en la base para realizar el trabajo de discusión y análisis de los resultados.

Finalmente, este extracto fue depurado y dispuesto de manera que las respuestas mismas de los participantes, en relación con las categorías de análisis nos fueron guiando a partir de la narrativa de las historias de los diferentes participantes, habitantes, académicos y cronistas que colaboraron para este trabajo de investigación.

Capítulo 3. Antecedentes de la historia y peculiaridades de los barrios antiguos

3.1 El Barrio

3.1.1 El estudio de los barrios en los contextos contemporáneos

Aunque la palabra barrio fue adoptada desde la cultura hispana, existían desde entonces las propias delimitaciones territoriales y sub territoriales prehispánicas como lo fueron los señoríos o reinos y sus respectivos calpullis, los cuales algunas veces son asociados con los actuales barrios. Mercedes Olivera (1971), señala que la idea del calpulli prehispánico fue concebida como una unidad económica en lo relativo a la tenencia de la tierra, formada por individuos que podían o no estar emparentados e integraban, además, unidades políticas, religiosas y militares vinculadas a unidades étnicas o políticas más amplias que a veces también recibían el nombre de calpullis.

Por su parte Pedro Carrasco (1971), afirmó que el barrio era un grupo de gente de origen común, de los cuales provienen los nombres de cepa o linaje que se les da, grupos organizados en base al parentesco o simplemente otros grupos étnicos. Acerca del calpulli prehispánico, Soustelle menciona que era ante todo "un territorio, propiedad colectiva de cierto número de familias que se lo repartían para explotarlo según sus reglas. Poseía una rudimentaria administración autónoma que regía un jefe electo, el calpullec y un teocalli particular" (2006), lo que diferenciaba a unos de los otros. Por su parte, Yolotl González añade al significado de calpulli que los especialistas en ciertos oficios también solían ser miembros de cierto calpulli, como si de gremios se tratara (1991).

En pocas palabras, desde la época prehispánica existía ya esta figura territorial en la que se reconocía un tipo determinado de habitar cotidiano, religioso, económico, social, etc., en donde sus habitantes, emparentados o no constituían lazos de diferente índole sobre el territorio para diferenciarse unos de otros calpullis. Habiendo dicho esto, el barrio colonial fue la forma urbana europea que sustituyó y reconfiguró lo que fue la vida social del calpulli y esto se dio por medio

de la imposición de un santo patrono católico tutelar del barrio, estrategia religiosa utilizada para consolidar los actuales barrios.

Aunque podemos encontrar barrios que tienen relación directa con los antiguos calpullis, no necesariamente un barrio actual fue un calpulli en su tiempo, hablando especialmente por las formaciones urbanas nuevas o cambios en la morfología urbana, de esta manera, las formas espaciales prehispánicas se adaptaron a las nuevas estructuras de la conquista, mientras que otras simplemente desaparecieron.

Bajo este contexto podríamos entender que la fiesta dedicada al santo patrón es una manifestación sistémica que a manera de "barrialidad" articula al espacio construido que es el barrio. Esta barrialidad puede ser tangible en un sistema de producción simbólica lo que define a los unos de los otros y que han sido configurado a lo largo de la historia, este es el caso de las fiestas patronales de los barrios de Cholula (Gámez et al., 2019).

Dentro del estudio de las ciencias sociales, el barrio es una escala interesante que nos permite identificar diferencias sociales, culturales e identitarias dentro de un mismo territorio, desde esta perspectiva podemos entender el barrio como estructura y lo barrial como un sistema, uno como una historia y otro como acontecimiento. Es por esto que decidimos estudiar dos de los barrios más representativos de San Andrés Cholula, que no por ser vecinos, siguen las mismas formas de organización en cuanto a sus tradiciones y costumbres. Siguiendo con la idea de barrio, para Ariel Gravano (2003), el barrio es nada más que una construcción social de valores que otorgan significación a la vida en él, es decir, lo que define al barrio es este sistema de valores que da coherencia al espacio y a su vez la posibilidad de una identidad, más allá de una delimitación geográfica.

Es necesario enfatizar el concepto de lo barrial en Cholula, así pues, se entiende la fiesta patronal como la producción simbólica más significativa para la vida de los barrios, donde los habitantes, a partir de una organización social generan valores que constituyen la identidad barrial. De esta manera, el "sistema de cargos, la ritualidad excesiva, y espacialidad configurada religiosamente" (Gámez et al., 2019) son los componentes que diferencian a un barrio cholulteca de otro,

compartiendo al mismo tiempo, rasgos socioculturales que los inscriben dentro de una tradición cultural.

La historia de los barrios de San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco está asociada al pueblo de Tollan Cholula, que fue desde ese entonces considerado como una Ciudad Sagrada (Aguirre Calleja et al., 2014), y fue concurrida por los pueblos de toda la región para adorar, ofrecer y recibir favores de Quetzalcóatl (en su advocación al viento), a través de sus sacerdotes, Tlalchiach y Aquiach, una tradición heredada por el linaje Olmeca-Xicalanca.

En ese entonces el que fue corregidor de la ciudad de Cholula, Gabriel de Rojas, es encargado de hacer la “Relación de Cholula”, en la cual nos describe la ciudad y describe la forma de vida, la distribución de la población, sus propias formas de organización religiosa, entre otros detalles de la vida en el siglo XVI, además de un mapa (fig.1).

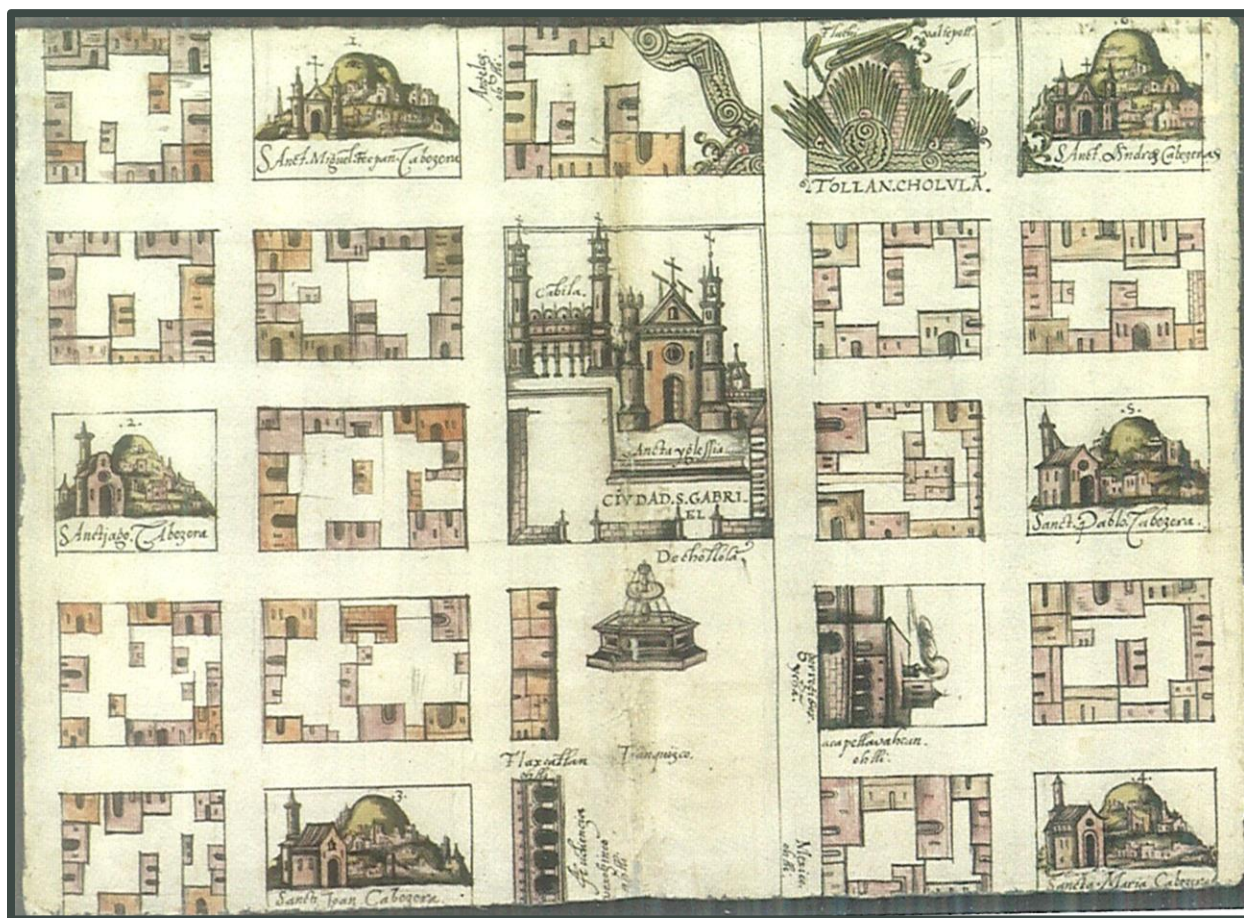


Figura 2. Cholula en 1581, Gabriel de Rojas. Reprografía: Marco Antonio Pacheco. En Testimonios de Cholula en el siglo XVI, Cuadernos de Divulgación No.2, 2020.

Esta ciudad estaba compuesta de seis Cabeceras: 1) San Miguel Tianquiznahuac, 2) Santiago Mizquitla, 3) San Juan Texpolco, 4) Santa María Quauhtlan, 5) San Pablo Tecama y 6) San Andrés Collomochco. Cada una de estas cabeceras se componía a su vez bajo el esquema de los antiguos calpullis. En el caso de San Andrés Collomochco, sus calpullis fueron: Collomochco Tecpan, Quauhco, Matlaltzinco, Xicotenco, Xaloc, Aquiahuac, Tepetitlan y Tlaxcalanzinco. Cada calpulli elegía a un miembro de la comunidad, quién era su representante ante la autoridad y quién se encargaba de recolectar y entregar el tributo a los caciques (de Rojas & Walles Morales, 2020).

Esta ciudad se conocía ampliamente por la habilidad de sus trabajadores y la diversidad de oficios que se encontraban y se enseñaban, se cree que posiblemente el nombre de Tollam Cholollam se adopta de la palabra Tullan que puede ser interpretada como: *lugar de mucha gente, metrópoli o ciudad*. Cholula, además de ser un importante centro religioso a nivel regional, fue también una ciudad próspera y en donde además se podía aprender algún oficio. De las actividades que destacan en la zona son: producción de jarros, ollas, sogas, zapatos, escudillas, platería y actividades como la labranza de piedra para la construcción y la albañilería.



Figura 3. Objeto cerámico del período posclásico tardío, Museo de sitio, Zona arqueológica de Cholula.

Desde la Cholula prehispánica, han existido dos figuras político-religiosas principales, mencionadas con anterioridad, quienes fueron reconocidos como Áquiach y Tláchiach, representando al águila y al tigre respectivamente. Estos personajes se encontraban en el templo a Quetzalcóatl, donde ahora es el Ex Convento de San Gabriel.



Figura 4. El Tláchiach y el Áquiach en el interior de la “casilla especial” confirmando en su cargo a dos gobernantes foráneos. En Testimonios de Cholula en el siglo XVI, Cuadernos de Divulgación No.2, 2020.

A este templo venían personas de todos los pueblos a tributar un sinfín de riquezas y era tanta la devoción de los pueblos que es considerada por algunos como la Roma de la Nueva España, al ser un importante centro ceremonial a nivel regional. Los sacerdotes al ser las figuras de autoridad y sabiduría también discutían los problemas y guerras de un vasto territorio, venían los mensajeros de diferentes pueblos a pedir consejo para iniciar la guerra con otros pueblos o para solucionar sus propias dificultades internas de la comunidad, así como para ser reconocidos y horadados como signo de estatus/reconocimiento.

Antiguos documentos recuperados recientemente, demuestran que los barrios que hoy llevan por nombre San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco, es en donde se reconoce el pueblo de San Andrés Cholula como república de naturales, antes llamado San Andrés Collomoxco, cuando este se independiza de San Pedro Cholula y es reconocido como una nueva república de indios el 16 de octubre de 1714 por el Virrey de la Nueva España (González-Hermosillo Adams, 2019). Desde 1557 se inició la construcción del convento franciscano de San Andrés, en 1640 es cabeza de doctrina y hasta 1714 es reconocida como república de indios y con derecho de elegir a sus propios gobernantes (Gómez García, 2021).

3.2 Sistema de cargos

El sistema de cargos, mencionado con anterioridad, es entendido como una instancia político-social que administra y gestiona la vida cotidiana de los barrios, sus festividades, los lazos sociales, la identidad y los usos y costumbres vivos. Este sistema está arraigado en la fe católica y en la celebración de los santos patronos de las iglesias, parroquias o capillas por cuenta de las familias originarias del barrio. Esta organización está organizada bajo las denominadas mayordomías y tiene su origen en la época colonial (aunque puede retomar aspectos prehispánicos) y podemos encontrar que cada barrio de Cholula tiene sus propias formas de organizarse.

Cada uno de los barrios tiene un santo patrono, el cual es festejado año con año. La organización de estas festividades es gestionada e implementada por el sistema de cargos, en el cual se reparten jerárquicamente todas las actividades a realizar para la celebración. Cabe destacar que el sistema de cargos puede variar en cuanto a significado como en la práctica de acuerdo con el barrio en cuestión.

El cargo de mayordomo(a) se asume por algún hijo(a) de barrio y representa una gran responsabilidad hacia la comunidad, el barrio y el santo en cuestión, asumir este cargo es un verdadero compromiso y se toma un año de anticipación para la planeación de la fiesta patronal. Llegar a ser mayordomo(a) es sinónimo de reconocimiento y respeto dentro del barrio, por esto, estas personas son considerados dentro de una jerarquía superior. Por lo regular, los mayordomos son cambiados cada año, pero en algunas ocasiones pueden continuar con el cargo si la comunidad y los demás miembros están de acuerdo. Solamente cuando uno ya ha sido mayordomo del barrio puede ascender a ser el Sindigo del barrio, que en este sentido es la persona con mayor poder de mando y responsabilidad dentro del barrio.

Por encima del cargo de mayordomo y del sindigo (nivel de barrio) está el de los fiscales (nivel municipal), quienes son los encargados de resguardar y mantener en condiciones óptimas la Parroquia de San Andrés Cholula y por su puesto de las fiestas que se celebran durante el año. Este cargo se va rolando cada año, de manera que le toque a cada uno de los barrios consecutivamente.

También existe lo que se denomina el Comisionado de la bajada de la Virgen de los Remedios, que se encarga de realizar las fiestas relacionadas a la celebración de las fechas en que la virgen visita a los diferentes pueblos, al ser estas celebraciones que pueden involucrar a barrios tanto de San Pedro como de San Andrés Cholula, es un gran honor servir para los habitantes de Cholula, sin embargo, esto ya va más allá de la organización a nivel de barrio y su organización es aún más compleja.

Una mayordomía está compuesta también por cargos inferiores (tenientes, topiles, porteros, campaneros, floreras, castilleros, etc.), quienes acompañan al mayordomo en la organización. La mayordomía en sí puede estar constar de entre 30 y 150 miembros de la comunidad, se trata de un sistema colectivo barrial en el cual hay que ir escalando de puesto y regularmente se inicia desde joven. Dentro del sistema también participan los jóvenes castilleros y las jovencitas floreras, quienes juegan un papel determinante en cuanto a la reproducción de la mayordomía.



Figura 5. Las Floreras en procesión llevando a la Santísima Virgen de los Remedios durante la bajada anual a la comunidad de San Andrés Cholula. John O’Leary S. ©

El término sistema de cargos es conocido como la típica institución indígena mesoamericana, estas instituciones son producto de la participación de todos los miembros de la comunidad en una mezcla de intereses político-religiosos, en la cual se inicia desde joven y desde los cargos más simples. Algunas de las características que considera (Korsbaek, 1995) como parte del *sistema típico de cargos* son: a) un número de cargos, claramente definidos y que son rotados entre los miembros de una comunidad, b) una estructura jerárquica de estos cargos, c) la inclusión de todos los miembros de la comunidad, d) un compromiso económico y de tiempo que depende del cargo, e) la obtención de reconocimiento ante la comunidad como compensación de su labor, y f) un estatus de máxima autoridad y prestigio que se brinda a un miembro de la comunidad después de haber desempeñado los cargos más importantes del sistema.

Según el antropólogo Guillermo Bonfil (1973), este esquema fue instaurado desde la Colonia con la intención de que la misma comunidad asumiera responsabilidad y la participación en el proceso de evangelización. Esta institución se comprende de un entramado de relaciones sociales con obligaciones y derechos tradicionalmente determinados y que se reafirma continuamente

mediante las relaciones de la fe católica, el compadrazgo, el parentesco y la comunidad (Hernández Flores, 2016).

Para los cholultecas, evidentemente la fiesta patronal es un acontecimiento unificador y de encuentro para todos los pobladores, en este sentido recordamos a María Ana Portal, quien resalta la importancia de la fiesta en el sentido de pertenencia de la siguiente manera:

Para los pueblos originarios, su forma de ordenar y consumir sus tiempos y espacios conserva una lógica propia determinada por un sistema ritual sumamente complejo cuyo centro son las fiestas patronales que da vida a una modalidad específica de organización social anclada al parentesco, a la historia local y a la memoria de sus habitantes (Portal, 2013, p. 59).

En el caso de Cholula, como en muchos de los pueblos de México y Latinoamérica, una buena parte de la vida ceremonial está en manos del sistema de cargos, el cual se da a la tarea de organizar y gestionar las fiestas patronales. Es común que estas fiestas sean ostentosas y bien planeadas ya que se trabaja en ello con mucho tiempo de anticipación y con la cooperación de las familias y otros miembros de la comunidad. Las fiestas patronales “se consolidan como un mecanismo que contribuye a la reproducción de la identidad barrial” (Gámez et al., 2019), de esta manera la fiesta favorece la reproducción de la cultura y la reafirmación de la identidad de cada barrio.

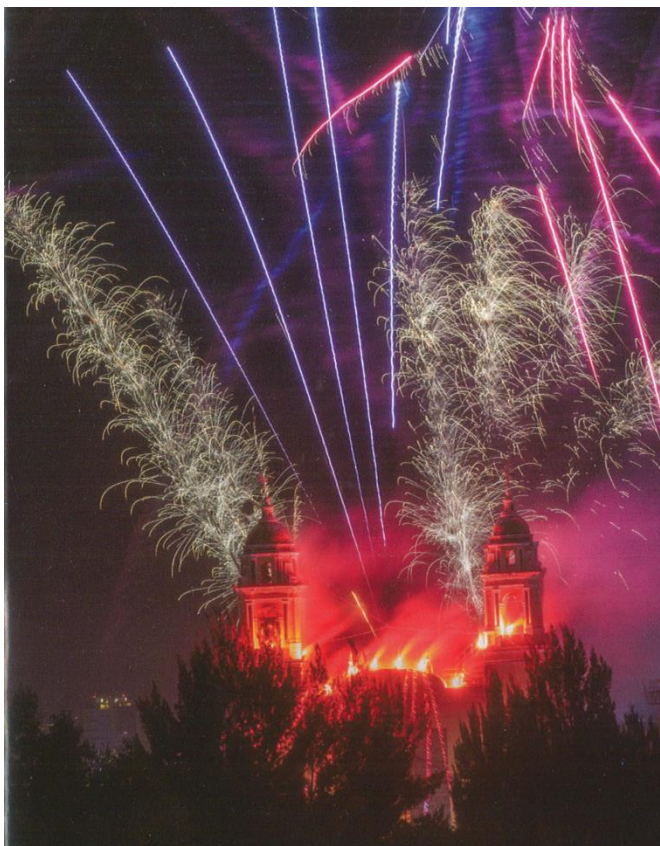


Figura 6. Quema de fuegos artificiales en honor a la Santísima Virgen de los Remedios, Parroquia de San Andrés Cholula. John O’Leary S. ©

Teniendo en cuenta la concepción del espacio de Manuel Castells (2008), primero niega al espacio como determinante del comportamiento social y lo incorpora como un elemento de la práctica social, es decir, que el espacio no determina el comportamiento, no niega la compleja

relación existente entre hábitat y habitar; en el fondo, sugiere privilegiar la práctica del habitar (lo que sucede) ante la ecología del hábitat (la estructura). Segundo, afirma que cada sociedad y grupo produce un determinado espacio, por lo que es la cultura la que configura el espacio, pero no de manera mecánica, ya que esta no es una hoja en blanco en la que la cultura se imprima; la relación es más compleja ya que el espacio es históricamente constituido y está articulado al conjunto de la estructura social, de manera que el vínculo entre espacio y valores o producción simbólica es muy específico. Al respecto Licona plantea la siguiente argumentación:

El vínculo entre barrio y fiesta remite a la relación espacio-cultura, preocupación antigua en las clases sociales. Al respecto, muy pronto la sociología, la geografía, y la antropología afirmaron que no existe el espacio sin cultura ni cultura sin espacio. Ya desde principios del siglo XX, estudiosos de la Escuela de Chicago dijeron que para comprender la vida social de la ciudad fue necesario poner atención a la compleja correlación hábitat-habitante (Licona, 2019, p. 9).

En este sentido, para el estudio de estos barrios fue necesario tener en cuenta estas reflexiones ya que cada uno de los barrios no se comportan de la misma manera, aunque compartan el territorio, prácticas y tradiciones entre ellos. Cada barrio y sus singularidades son determinantes en la forma en que se constituye el espacio urbano, por lo que el sistema de cargos resulta un asunto básico para entender a estos barrios con antecedentes prehispánicos.

En el caso particular de San Andrés Cholula “son seis los cargos más representativos para la comunidad: 1) El Fiscal, 2) El Comisionado de la Bajada de la Virgen de Los Remedios, 3) Los Sindigos, 4) Los Mayordomos, 5) Los Castilleros y 6) Las Floreras” (Reyes Pacheco, 2018). Es importante tener en cuenta que, si se pretende llegar a ser parte del comisionado de la bajada de la virgen o Fiscal, se tendrá que haber pasado previamente por todos los cargos menores. Los primeros cargos que una persona joven puede tener es el ser florera o castillero y así ir escalando con el tiempo. Están también los hijos de barrio, quienes precisan ser oriundos de San Andrés e igualmente inician sus labores desde jóvenes para algún día tomar el compromiso de organizar una festividad.

En el caso de las floreras, son principalmente jóvenes entre 13 y 28 años, los requisitos son ser solteras, no tener hijos y ser oriundas de la comunidad. Estas jóvenes son requeridas por los cargos superiores como Fiscales, Comisionado de la bajada o Sindigo, según la ocasión. Tanto

las floreras como los castilleros son puestos preferentemente para jóvenes que inician su vida dentro del sistema de cargos y dentro de estas clasificaciones también existe una cierta jerarquía por lo cual existen floreras y castilleros principales, quienes encabezan la lista y por lo tanto cargan mayores responsabilidades. Las actividades que llevan a cabo son la limpieza del templo, el financiamiento de los arreglos florales y las alfombras, las “veladas”, las mañanitas y el desayuno (Reyes Pacheco, 2018).

Para el caso de los castilleros, igualmente son jóvenes de entre 13 y 28 años y los requisitos son ser solteros, no tener hijos y ser oriundos de la comunidad, también son elegidos por los cargos superiores para participar en ciertas festividades. Las actividades que ellos llevan a cabo son el financiamiento del desayuno, las enramadas, los castillos, el baile de la fiesta y la donación de una misa.

El cargo de mayordomo ocupa el cuarto lugar dentro del escalafón del sistema de cargos y estos son encargados de custodiar y celebrar las fiestas de los santos y vírgenes a los cuales son encomendados, ofrecer el convite, la música y la pirotecnia el día de la fiesta. Este puesto suele ser ocupado por matrimonios, sin embargo, también pueden ser ocupados por jóvenes acompañados de su madre. Estos son elegidos de acuerdo con compadrazgos, lazos familiares, pertenencia barrial o la devoción a determinado santo.

El tercer puesto dentro del escalafón le pertenece a los Sindigos, este representa la figura máxima en jerarquía ya que custodiará el templo del barrio, la imagen del santo patrono y donará una obra material para su comunidad, cada barrio tiene un sindigo. La elección de este personaje se da de tres maneras: 1) por intención propia, 2) por lista y 3) por invitación. Los requisitos para este cargo son estar estrictamente casados, así como contar con recursos económicos, ya que tendrán que donar el convite y una obra para el templo.

Si bien el cargo de sindigo es el más importante dentro del sistema de cargos a nivel de barrio, son la fiscalía del Comisionado de la virgen y la fiscalía de San Andrés, los cargos más prestigiosos del municipio. Para llegar a ser fiscal, se debe haber pasado ya por castillero/florera, mayordomo y sindigo de alguno de los barrios. Es importante mencionar que se busca que el

fiscal cuenta con prestigio social y económico, primero entre el barrio que representa y después, ante los otros 7 barrios.

El primer puesto dentro del escalafón corresponde entonces al fiscal, ya que custodia la parroquia y al santo patrono no solo de la comunidad, sino del municipio y el fiscal es el representante máximo de los barrios y de las juntas auxiliares, su elección es de forma circular ya que se rota anualmente por 7 de los 8 barrios. Al ser este el mayor cargo, los que pretenden ser fiscales, deben haber estado en todos los cargos menores, lo cual lleva años. El fiscal mayor tiene la responsabilidad de custodiar la parroquia y a San Andrés, donar la comida y una obra para el templo, su comisión está formada por otros fiscales menores, los cuales van desde el segundo hasta el décimo, que son del mismo barrio y del onceavo en delante de los demás barrios, dentro de su comitiva también se requiere de los grupos de floreras y castilleros.

A manera de resumen colocamos en una tabla para cada barrio, las diferentes celebraciones que se llevan a cabo durante un ciclo festivo anual, las cuales se dividen en celebraciones mayores y menores.

Tabla 5. Calendario festivo San Juan Aquiahuac.

Calendario Festivo del Barrio de San Juan Aquiahuac, San Andrés Cholula	
Celebraciones Mayores	Celebraciones Menores
<ul style="list-style-type: none"> • Fiesta patronal en honor a San Juan Bautista (23 de junio). • Cambio de sindigo (6 de agosto). • Hermandad del 13 de septiembre. • Pascua. 	<ul style="list-style-type: none"> • Coronación de la Virgen María (15 de agosto) • Día de muertos (1 y 2 de noviembre). • Posadas y Pastorelas (del 16 al 24 de diciembre). • La “acostadita del niño Dios” (25 de diciembre). • La “levantadita del niño Dios” (6 de enero). • Virgen de la Candelaria (2 de febrero).

	<ul style="list-style-type: none"> • Hermandad del miércoles de ceniza. • Misa rogativa en el campo, Cristo Vivo (3 de mayo). • Octava de la pascua, Señor de la misericordia.
--	---

Tabla 6. Calendario festivo Santiago Xicotenco.

Calendario Festivo del Barrio de Santiago Xicotenco, San Andrés Cholula	
Celebraciones Mayores	Celebraciones Menores
<ul style="list-style-type: none"> • Semana Santa (fecha móvil). • Fiesta patronal en honor a Santiago (25 de Julio). • El patrocinio de María (fecha móvil). 	<ul style="list-style-type: none"> • Virgen de la Candelaria (2 de febrero). • Día de la Santa Cruz (3 de mayo). • Coronación de la Virgen María (31 de mayo). • Coronación del Sagrado Corazón de Jesús (30 de junio). • El tránsito de María (14 de agosto). • Día de Muertos (28 de octubre, 1 y 2 de noviembre). • Día de la Virgen de Guadalupe (12 de diciembre). • Posadas y Pastorelas (del 16 al 24 de diciembre). • La “acostadita del niño Dios” (25 de diciembre).

3.3 Contexto actual de San Andrés Cholula y los Barrios Aquiahuac y Xicotenco

San Pedro y San Andrés Cholula se encuentran inmersos en un contexto donde los procesos de gentrificación están vigentes (Valencia & Mayora, 2016). La transformación de campos de cultivo para la construcción de viviendas, la transformación de antiguos inmuebles por parte de los habitantes, así como el incremento en la extensión de la mancha urbana de la zona metropolitana de la ciudad de Puebla y los cambios del estilo de vida impuestos por la globalización, generan un escenario en donde los jóvenes asumen roles como actores que inciden y adaptan las tradiciones del ciclo festivo, (Gámez & Ramírez, 2017). Como ya hemos mencionado, el ser un hijo de barrio es empresa que desde joven se inicia para así ir escalando hacia cargos mayores. En este sentido, es importante el rol que juega la juventud en Cholula y el interés que muestran hacia ser parte o no del sistema de cargos y de mantener vivas las tradiciones del pueblo y de los barrios, el dilema aquí es que las dinámicas externas de la comunidad, como el nivel de estudios y los nuevos esquemas de empleo, dificultan o impiden que la juventud se haga participe de las fiestas tradicionales.

Uno de los temas principalmente abordados por los sociólogos urbanos en los años treinta del siglo XX, es el de la pérdida de las relaciones primarias (de cara a cara) frente a la inmensa red de contactos (lazos secundarios) que impulsaba la realidad metropolitana, (Grávalos et al., 2019). A esto, el caso de Cholula resulta una excepción, aunque este hundido en la urbanización y en la dinámica del turismo de masas, los pueblos originarios no han perdido estas relaciones primarias, gracias a que desde jóvenes se relacionan unos con otros en las celebraciones y al sistema de cargos.

En una reciente investigación que realizamos en estos dos Barrios Antiguos de San Andrés Cholula, y desde otro enfoque, pudimos documentar que ambos barrios han sido alterados por diversos factores, entre los que destacan: los jóvenes y estudiantes que viven o visitan la zona, el turismo desarrollado en los últimos años, la entrada al juego metropolitano, la especialización del trabajo y la puesta en valor del patrimonio. Encontramos algunas peculiaridades sobre cómo se gentrifica este caso y por qué esta zona se ha consolidado en el imaginario colectivo como un lugar para el disfrute de gente joven, el tiempo libre y todo tipo de actividades relacionadas al ocio (Alameda, 2020).

En el referido estudio, se pudo documentar que la oferta comercial de estos barrios tuvo incrementos considerables en el periodo 2015-2019, además, encontramos que cerca del 40% de los comercios están relacionados al rubro del ocio y entretenimiento. Esto nos indica que efectivamente existe un mercado desarrollo comercial en estos barrios. Lamentablemente se observa que la forma en que se desarrollan es de manera excluyente y que no consideran a la ciudadanía en cuanto a la toma de decisiones sobre cómo se transforma y la función que cumplirá su barrio a nivel local y regional. Fenómenos derivados de la globalización, como el turismo de masas y la gentrificación, dejan ver, de qué manera los procesos globales impactan en las pequeñas localidades de México, por ejemplo, en dos de los ocho barrios de San Andrés Cholula; los barrios Aquiahuac y Xicotenco.

La entrada de San Andrés Cholula a la Zona Metropolitana Puebla Tlaxcala, ZMPT y la modalidad de gestión del territorio permitió que se diera un boom inmobiliario y un crecimiento urbano insostenible que parece muy distante de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en cuestión de minorías, pobreza y equidad urbana. Es por esto que la región de Cholula ofrece una oportunidad para observar las interacciones entre los aspectos locales/tradicionales y los globales, como la gentrificación y la llegada de miles de habitantes ajenos a la dinámica local.

En cuanto al fenómeno turístico, México obtuvo en 2017 la mención por el país número 6° en los listados de los países más visitados del mundo y es que para el 2017, el sector turismo representó cerca del 8.8% de la economía nacional (SECTUR, 2018), y según proyecciones a 2040, se pretende que los ingresos de este sector alcancen el 10% del PIB nacional. Cholula, al ser un gran destino turístico importante y con la cercanía que tiene con la Ciudad de Puebla, otro gran atractivo, se coloca también como uno de los principales destinos turísticos de México. Podemos ver que el sector turístico crece sin precedentes y que se pretende que este comportamiento continúe hasta alcanzar un 10% de la economía nacional (SECTUR, 2018).

La implementación del programa Pueblos Mágicos en el país, la gentrificación y la transformación de las actividades rurales, son fenómenos que se hacen presentes en varias localizaciones del programa turístico, que hasta el momento cuenta con 132 pueblos inscritos. Jafet Quintero Venegas, académico del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), explica que este fenómeno, *la desagricultura*, se

refiere al abandono de los trabajos agrícolas, que muchas veces está asociado al proceso migratorio, ya que las personas ahora pueden dedicarse a otra actividad económica, por ejemplo, pudiera ser al turismo.

Siguiendo con el fenómeno turístico, cabe destacar el nombramiento de las Cholulas, como un caso especial, en el que dos municipios comparten la denominación de Pueblo Mágico (López Levi et al., 2015). Esta denominación se despliega desde el gobierno federal como una forma alternativa de romper con el turismo tradicional y de playa en México. Se eligieron los pueblos que reunían características interesantes en cuanto a su historia y patrimonio cultural, para otorgarles apoyos que le permitiesen a cada uno de estos pueblos, desarrollar una economía basada en el turismo y que aprovechara los elementos culturales y patrimoniales como principal atractivo. Fue hasta 2012 que Cholula se denomina pueblo mágico y se hace desde un esfuerzo en conjunto de los dos municipios, San Andrés y San Pedro Cholula por gestionar el nombramiento, quienes habían mantenido una relación de rechazo desde el siglo XVIII, hasta este acontecimiento (Gámez & Ramírez, 2017).

Desde nuestro estudio previo acerca de este caso de estudio, se pretendió obtener un panorama general de la situación que viven los barrios Aquiahuac y Xicotenco de San Andrés Cholula. De esta manera veremos algunos de los factores clave en cuanto a la transformación de estos barrios, así cómo entender de manera práctica el rol que juega el municipio a nivel regional y su consolidación como un lugar dedicado al ocio. La particularidad sobre este estudio previo se deriva de su transformación comercial (Elitización).

Encontramos que el sector económico primario, tuvo una reducción considerable y se encuentra en cifras muy bajas. Por el contrario, los sectores secundario y terciario representan la mayoría de las actividades económicas del municipio. Esto nos indica también un crecimiento del número de unidades económicas y de prestación de servicios (Alameda, 2020). Identificamos que dentro de las 55 manzanas que componen estos dos barrios, cerca del 40% de estos comercios se relacionaban de alguna manera con el ocio y el entretenimiento, resultando en un corredor comercial con tendencia a la exclusividad, el cual trastoca la forma de vida de un barrio tradicional con valor patrimonial y actualmente turístico. La situación que vive Cholula es vista

por (Muñiz, 2018), como un escenario complejo y más que un conflicto entre dos bandos en una eterna confrontación.

Identificamos a nivel de caso de estudio, que la población es mayoritariamente joven, con índices mínimos de marginación y con buenas condiciones de vida. Fue así como se confirmó la presencia de la clase creativa como el principal consumidor (gentrificador), en referencia a los jóvenes que estudian o visitan el lugar y a la población joven que vive en la periferia que gustan de gastar su tiempo libre y que además tienen suficientes recursos económicos para asistir a lugares y servicios exclusivos.

Encontramos también que parte de estas transformaciones se debieron a la entrada del municipio de San Andrés Cholula a la Zona Metropolitana Puebla Tlaxcala. A partir de esto y una incesante construcción de vivienda y edificios en lo que ahora es la zona más exclusiva de la región (Angelópolis), permitieron la urbanización de grandes áreas rurales y que en poco tiempo paso de ser un terreno sin valor a ser muy lucrativo. La peri-urbanización del municipio hasta el día de hoy es imparable, al grado que la dotación y la distribución de recursos se ven comprometidos debido al crecimiento poblacional.

Hemos confirmado la complicidad entre el capital y la clase política (Lees et al., 2008), que genera grandes obras de inversión y mantenimiento en sectores metropolitanos, mientras desatienden los sectores centrales y a los sectores más desfavorecidos de San Andrés Cholula. En este mismo sentido, son empresarios ajenos al lugar quienes son los principales beneficiados del patrimonio y del valor del suelo, cuando en realidad este lugar mágico ha sido edificado por los pobladores del lugar y por sus antepasados (Muñiz, 2018).

Cabe destacar que el sector turismo y que el municipio sea cede de varias universidades de renombre, son algunos de los factores que atraen a los estudiantes y turistas que vienen por trabajo, estudio o diversión.

Podemos encontrar más de 10 universidades públicas y privadas en el municipio de San Andrés, las cuales representan un atractivo para los miles de jóvenes que diariamente asisten a clases y que viven en San Andrés Cholula. Este fenómeno, quienes algunos los denominan como *estudiantificación*, impacta a la vida de los barrios receptores de estudiantes, ya que la mayoría

de ellos dependen de los servicios que son ofrecidos por los mismos miembros de la comunidad receptora. Cocinas económicas, fondas, restaurantes, lavanderías, tiendas de abarrotes, bares, antros, barras, así como muchas personas de los barrios (quienes perciben la renta), viven de la clase estudiantil.

Por último, concluimos que el espacio físico y el paisaje cultural de Cholula se materializan a partir del embellecimiento y el mejoramiento de la imagen urbana, consolidando ciertos barrios como símbolos culturales y tradicionales y que, en algunos casos, se transforman en los barrios preferidos por las clases creativas y profesionistas jóvenes, quienes ocupan y producen el nuevo carácter del barrio.

Muñiz (2018), nos propone el término de indefensión social como la incapacidad de una población por utilizar, defender, y conservar su patrimonio en cualquiera de sus formas. La indefensión social es el estado emocional y mental que se genera en grupo ante la imposibilidad de enfrentar la violencia en sus diversas formas sociales como violencia de estado, el crimen común, el crimen organizado, la destrucción, la corrupción, el despojo, la expropiación de bienes, el desalojo. En este sentido, Cholula ha sido involucrado en varios escenarios de violencia por parte del estado, los cuales no se han librado pacíficamente y consideramos que este sea un factor por el cual no se ha logrado una verdadera unión ciudadana.

Finalmente se observa que los intereses económicos en torno al turismo y el valor dado al espacio en su posible comercialización serán determinantes en la forma en que el Estado gestione el patrimonio con las consecuentes afectaciones a la población local. Habrá que pensar las ciudades, las regiones y los ecosistemas más allá que como simples receptáculos de las grandes ganancias que genera el turismo. La indefensión es sin duda el peor síntoma de la falta de consenso en la planeación de una región. El resultado que tenemos hoy en Cholula es “un urbanismo globalizado que privilegia lo individual/privado sobre lo colectivo/público y se expresa, entre otros procesos, en la privatización, segregación, fortificación y gentrificación del espacio público”, (Valencia & Mayora, 2016).

Bajo este contexto podremos sentar las bases de este trabajo de investigación y entender las complejidades del sitio de estudio previamente identificadas. En síntesis, tenemos que San

Andrés Cholula es parte de la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala, es un pueblo mágico rico en cultura y vestigios arqueológicos, es un importante destino turístico y específicamente nuestro sitio de estudio se distingue por su actual moda referida al ocio, lo que nos pone enfrente de un escenario digno de descifrar y estudiar. De esta manera, este trabajo pretende sumar a los estudios sobre centros históricos con valor patrimonial y su transformación a partir de diversas expresiones de la globalización, en específico, la gentrificación en ciudades mexicanas.

Adicionalmente a lo que se ha dicho, sumamos las investigaciones de (Gómez & Ramírez, 2016; Licona et al., 2019), quienes nos refieren más específicamente cómo fue que Cholula se fue insertando dentro del contexto global.

Según la Dra. Alejandra Gómez et al., el crecimiento urbano en la región de Cholula inició en la década de 1940, al mismo tiempo que la ciudad de Puebla se expandía. “las cifras representan un crecimiento tres veces desde 1960 a 1980; en consecuencia, creció el mercado de tierra, basado en fraccionamientos legales e ilegales” (2016). Así fue como el paisaje de San Andrés Cholula, como de otros municipios se transformó de parcelas agrícolas hacia un uso mayoritariamente habitacional de tipo fraccionamiento. Como parte del crecimiento de la ciudad de Puebla, San Andrés Cholula pierde una parte considerable de su territorio original, nos referimos a la Reserva Territorial Quetzalcóatl Atlixcáyotl. Es decir, debido a la cercanía con la ciudad de Puebla, Cholula ha tenido un desarrollo impresionante en lo que antes eran sus terrenos de cultivo.

Los barrios antiguos de San Andrés sienten la presión de las inmobiliarias y la llegada de los nuevos vecindados que no muestran interés, ni participan dentro de sus esquemas tradicionales. Como lo advertimos con anterioridad, Cholula está siendo objeto de presión y disputa por el territorio, al cual la gente originaria se rehúsa a abandonar, mientras que los poderes y las élites de Puebla lo manejan como un buen negocio. En este sentido, es importante mencionar que, desde hace tres décadas, grupos empresariales en acuerdo con el gobierno del estado han expropiado parte de este territorio de labor para los campesinos de San Andrés Cholula, lo que ahora se ha convertido en avenidas, plazas comerciales, oficinas de gobierno y fraccionamientos súper exclusivos.

En el caso del Dr. Ernesto Licona et al., quienes se refieren a Cholula como “una ciudad dual globalizada sin perder la estructura de su organización social” (2019, p. 95), también nos ofrecen su versión del proceso de transformación de San Andrés Cholula y su entrada en el contexto global. Para ellos, la llegada de la Universidad de las Américas en el año de 1970 significó la primera pérdida de territorio (80 Has. Aprox.) que dejó de tener un uso agrícola para ser ocupado por la UDLAP. En 1976 ya se habían iniciado las obras para la Recta a Cholula, que une la Capital Poblana con Cholula mediante una nueva vía rápida. Posterior a esto a finales de los años 80 se expropiaron las tierras ejidales para construir la carretera de cuota Puebla-Atlixco y que propició el cambio de uso de suelo agrícola por urbano. Quizá el despojo más grande fueron las 1100 Hectáreas de terreno agrícola pertenecientes a San Andrés Cholula para la Reserva Territorial Quetzalcóatl Atlixcáyotl. Para estos autores, estos sucesos transformaron el territorio cholulteca, hasta convertirlo en una de las principales centralidades del área metropolitana de Puebla: “Angelópolis, es expresión del urbanismo globalizador que se caracteriza por la privatización y parcialización del espacio urbano..., expropiado por el gobierno..., y diseñada para llegar en automóvil y en donde cada lugar está cerrado, protegido y aislado” (Licona Valencia et al., 2019, p. 95).

Por último, en 2015 hubo un evento que aún está bien presente dentro de la memoria de los cholultecas y se trata del proyecto del Parque de la 7 Culturas. En esta ocasión se propuso un proyecto llave en mano, sin pies ni cabeza, por órdenes del gobierno federal, estatal y municipal que planteaba la *dignificación* urbana de los predios que rodean a la zona arqueológica (aprox. 8 Has.). Se mencionó la construcción de un parque y se expropiaron algunos predios por el gobierno con intención de utilidad pública, bajo el argumento de que los predios se encontraban en desuso y como un tiradero de basura. Es importante mencionar que para el diseño del supuesto proyecto no se realizó ningún consenso ciudadano o consulta al respecto. El proyecto fue promovido por el exgobernador Rafael Moreno Valle en 2015. Este evento, así como otros eventos de defensa del territorio serán abordados más adelante a detalle desde la opinión ciudadana.

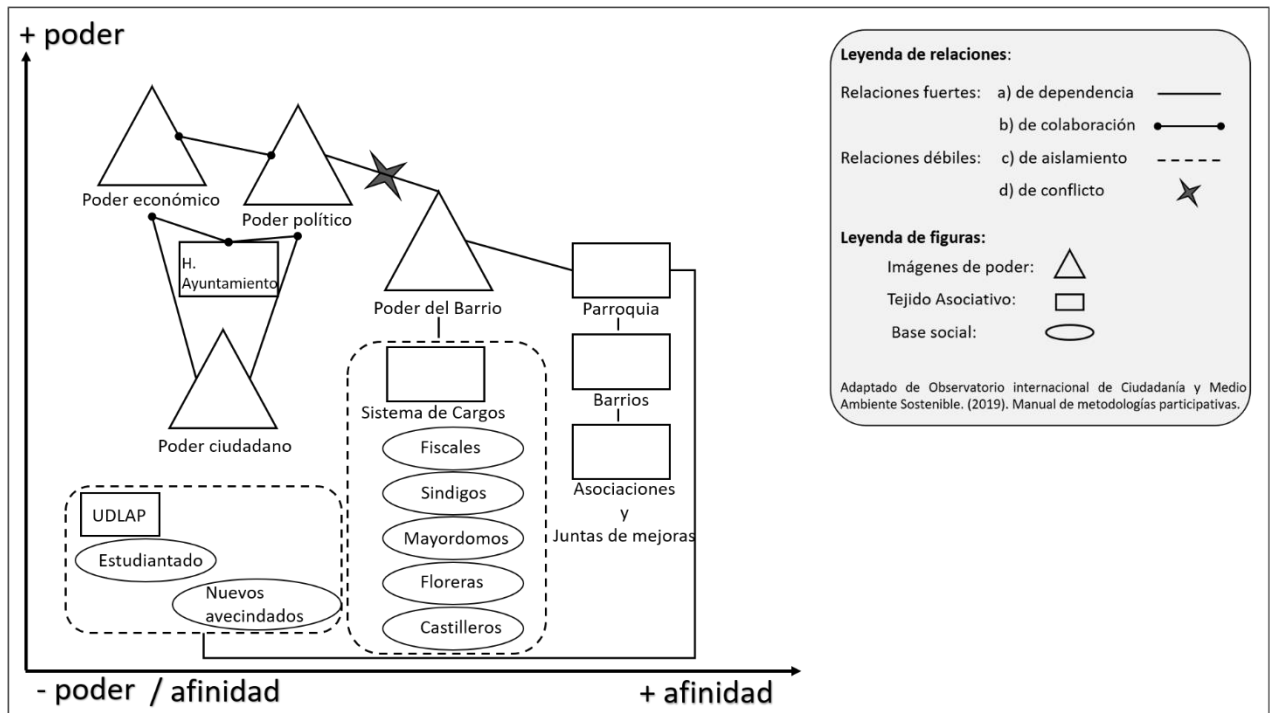


Figura 7. Mapa de actores.

Gracias a este esquema, adaptado del Manual de metodologías participativas (2019), siguiendo la metodología del Observatorio internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible, podemos ver de manera sintética como es que se distribuyen y se relacionan las diferentes imágenes de poder, las instituciones y los actores dentro de nuestro sitio de estudio, en relación con la afinidad que tienen al proceso de cambio que han experimentado estos barrios de origen prehispánico.

Capítulo 4. Hallazgos y Resultados

Este capítulo está dedicado a recuperar los hallazgos más relevantes para la investigación. A partir de las entrevistas realizadas, seleccionamos y dispusimos una serie de fragmentos desde la voz de los habitantes de San Juan Aquiahuac y de Santiago Xicotenco, respectivamente. Siguiendo con la narrativa propia del cuestionario aplicado, los resultados son presentados de manera directa, con el objetivo de que tengamos un acercamiento hacia la forma en que ellos perciben el proceso de cambio que ha atravesado San Andrés Cholula, con relación a las bases teóricas de esta investigación.

En tanto a los habitantes de ambos barrios, aplicamos 38 entrevistas, de las cuales se buscó como prioridad que fueran personas con un profundo arraigo a la comunidad y que fueran miembros activos del sistema de cargos. A continuación, vemos la tabla de participantes de los barrios:

Tabla 7. Habitantes participantes de los barrios

#	Nombre	Barrio	Años de residencia	Tiempo de la entrevista	Tipo de participante	
					Ultimo cargo que ha desempeñado	Actualmente participa en algún Cargo
1	Roberto Máxil Coyopotl	San Juan Aquiahuac	41 años	69min 40seg	Sindigo del barrio San Juan Aquiahuac	✓
2	Gerardo Xicale Toxtle	San Juan Aquiahuac	n/a	86min 44seg	Mayordomo de la Pascua	✓
3	Rodolfo Tototzintle Meza	San Juan Aquiahuac	61 años	55min 50seg	1° Fiscal de la parroquia de San Andrés	✓
4	José Ruperto Alejandro Coyopol Cocolotl	San Juan Aquiahuac	n/a	49min 50seg	Lista del Fiscal de la parroquia de San Andrés	✓
5	Juan Xicale Xicale	San Juan Aquiahuac	40 años	67min 49seg	Castillero	✓
6	Carlos Tello Cuautle	San Juan Aquiahuac	23 años	67min 07seg	Habitante	X
7	María Modesta Julia Xicale Gregorio	San Juan Aquiahuac	70 años	73min 36seg	Cada año, misa de Pascua	✓

8	Margarita Tomé Formacio	San Juan Aquiahuac	n/a	95min 45seg	Posadas	✓
9	Silvina Cuautle Sánchez	San Juan Aquiahuac	67 años	52min 02seg	Lista del Mayordomo del barrio	✓
10	Higinia Tomé	San Juan Aquiahuac	65 años	75min 46seg	Hermandad de San Dieguito	✓
11	Pedro Mendoza Durán	San Juan Aquiahuac	23 años	45min 09seg	Habitante	✓
12	Ricardo Deaquino Ecatl	San Juan Aquiahuac	30 años	46min 36seg	Castillero	✓
13	Jesús Tello Cuautle	San Juan Aquiahuac	34 años	70min 27seg	Castillero	✓
14	Aurelio Tello Cuautle	San Juan Aquiahuac	36 años	72min 37seg	Señor de Chalma	✓
15	José Antonio Aca Toxtle	San Juan Aquiahuac	30 años	75min 15seg	Castillero	✓
16	Saul Coatl	San Juan Aquiahuac	32 años	79min 30seg	Virgen de Guadalupe (parroquia)	✓
17	Leticia Tepetl Formacio	San Juan Aquiahuac	49 años	100min 16seg	Habitante	X
18	Carmen Tomé Formacio	San Juan Aquiahuac	n/a	45min 50seg	Habitante	X
19	Juan Xicale Solís	Santiago Xicotenco	50 años	93min 30seg	2° Mayordomo del Miércoles de Ceniza	✓
20	Aldo Tecpanecatl	Santiago Xicotenco	41 años	90min 20seg	Sindigo del Barrio Santiago Xicotenco	✓
21	Rodolfo Coyopol Cocolotl	Santiago Xicotenco	n/a	67min 11seg	4° Mayordomo	✓
22	Matías Solís Zempoaltecatl	Santiago Xicotenco	51 años	72min 33seg	Miércoles de Ceniza	✓
23	Andrés Coyopol Solís	Santiago Xicotenco	n/a	50min 14seg	1° Mayordomo	✓

24	Armando Gómez Zamora	Santiago Xicotenco	n/a	57min 07seg	7° Mayordomo	✓
25	Jesús Emmanuel Tentle Zamora	Santiago Xicotenco	23 años	85min 44seg	Castillero	✓
26	Josué Coyopol Xicale	Santiago Xicotenco	n/a	39min 53seg	Castillero	X
27	Federico Tentle Coyopol	Santiago Xicotenco	56 años	43min 45seg	Castillero	✓
28	Adolfo Solís Toxqui	Santiago Xicotenco	30 años	90min 07seg	Mayordomo	✓
29	Julia Gómez Tototzintle	Santiago Xicotenco	44 años	57min 09seg	Florera	✓
30	María del Carmen Solís Tecaxco	Santiago Xicotenco	n/a	83min 21seg	Habitante	X
31	Isidro Toxtle Xicale	Santiago Xicotenco	80 años	58min 32seg	2° Sindigo	X
32	Antonio Cuatlehua Coyopol	Santiago Xicotenco	45 años	45min 35seg	Club de Ciclistas	✓
33	Gregorio Zempoaltecatl	Santiago Xicotenco	52 años	74min 36seg	Habitante	X
34	Reyna De Aquino	Santiago Xicotenco	28 años	54min 12seg	Habitante	✓
35	Jacobo Solís	Santiago Xicotenco	42 años	69min 16seg	Castillero	✓
36	José Constantino Domingo Cuatlehua Coyopol	Santiago Xicotenco	74 años	90min 15seg	Sindigo (2012)	X
37	Enrique Coyopol Tlatehui	Santiago Xicotenco	30 años	93min 18seg	Mayordomo	✓
38	Marcelo Hilario Rueda Coyopol	Santiago Xicotenco	56 años	47min 17seg	Mayordomo	✓

Adicionalmente, se realizaron 2 entrevistas con personajes de la academia, quienes han estudiado Cholula durante algunos años y que enriquecen los resultados desde sus propias perspectivas y líneas de investigación. Ellas fueron la Dra. Alejandra Gámez Espinosa y la Mtra. Angelica Correa de la Garza, ambas miembros del Colegio de Antropología social de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

Tabla 8. Académicos participantes

#	Nombre	Tiempo de la entrevista	Tipo de participante	Líneas de Investigación
1	Dra. Alejandra Gámez Espinosa	120min 42seg	Académico	-Cultura -Religión -Sistema de Cargos -Barrio
2	Mtra. Angélica Correa de la Garza	96min 18seg	Académico	-Religión -Sistema de Cargos -Grupos indígenas -Barrio

Por último, tomamos en consideración también la opinión de 3 miembros del Consejo Municipal de la Crónica, quienes vienen siguiendo de cerca los sucesos y eventos que se llevan a cabo en San Andrés Cholula.

Tabla 9. Cronistas participantes

#	Nombre	Tiempo de la entrevista	Tipo de participante	Temas de interés
1	Lic. Alfredo Torres Huerta	78min 07seg	Coordinador del Consejo Municipal de la Crónica de San Andrés Cholula	-Promoción Turística -Usos y Costumbres
2	Tacho Juárez Herrera	54min 16seg	Tesorero del Consejo Municipal de la Crónica de San Andrés Cholula	-Arte Sacro
3	Mtra. Matilde González Zamora	71min 45seg	Secretaria del Consejo Municipal de la Crónica de San Andrés Cholula	-Difusión Cultural

4.1 San Juan Aquiahuac

El barrio de San Juan Aquiahuac es sin duda, el que ha sufrido una transformación mayor en cuanto a sus primeros cuadros, y en cuanto a la llegada y presencia de los nuevos avecindados, estudiantes y jóvenes que visitan San Andrés por diversos motivos. Aunque parezca que el barrio está subsumido en lo que son expresiones de la globalización, su gente y sus tradiciones siguen sin perder su fuerza y su vigencia a pesar de la urbanidad.



Figura 8. Templo de San Juan Aquiahuac, San Andrés Cholula, Estado de Puebla, México. Catedrales e Iglesias, Flickr ©

4.1.1 Primer Bloque. Categorías relacionadas a la Gentrificación

Proceso de Cambio

La transformación rural-urbana desde el punto de vista de los actores locales

Para los habitantes originarios del barrio de San Juan Aquiahuac, los procesos de cambio que el barrio ha experimentado son muy evidentes. En las narrativas que se recogieron en las entrevistas ellos comentan que antes, gran parte de su territorio estaba dedicado a la agricultura, todo eran

campos de siembra, maíz, frijol, legumbres, etc., no había muchas calles pavimentadas, todos vivían del campo y del ganado vacuno. Hablan de que en esos tiempos era una comunidad tranquila, en la cual todos se conocían y se saludaban al encontrarse en la calle, situación que ya no sucede con los nuevos vecindados.



Figura 9. Templo de la Virgen de los Remedios, Cholula, Puebla. John O’Leary S. ©

En referencia a esto, las personas mayores consideran que el ambiente de pueblo era más bonito, más humilde, a comparación de la vida urbana que hoy vive San Andrés Cholula y el barrio. En los relatos que nos compartieron algunos vecinos, encontramos que hace años solamente algunas calles de la cabecera contaban con pavimento, que el uso del automóvil privado no era común y la gente andaba a pie.

Los actores locales destacan en sus testimonios que en esos tiempos la gente de San Juan tenía un estilo de vida diferente, se despertaba desde muy temprano para trabajar, ordeñar, repartir la leche y después ir al campo. Es por esto que antes las colectas para las fiestas se realizaban a las 6am, ya que a esta hora se podía encontrar a la gente en su casa. Esto ha dejado de ser lo que era para

convertirse en una extensión de la ciudad de Puebla, incluyendo a estos barrios dentro de la dinámica metropolitana y turística.

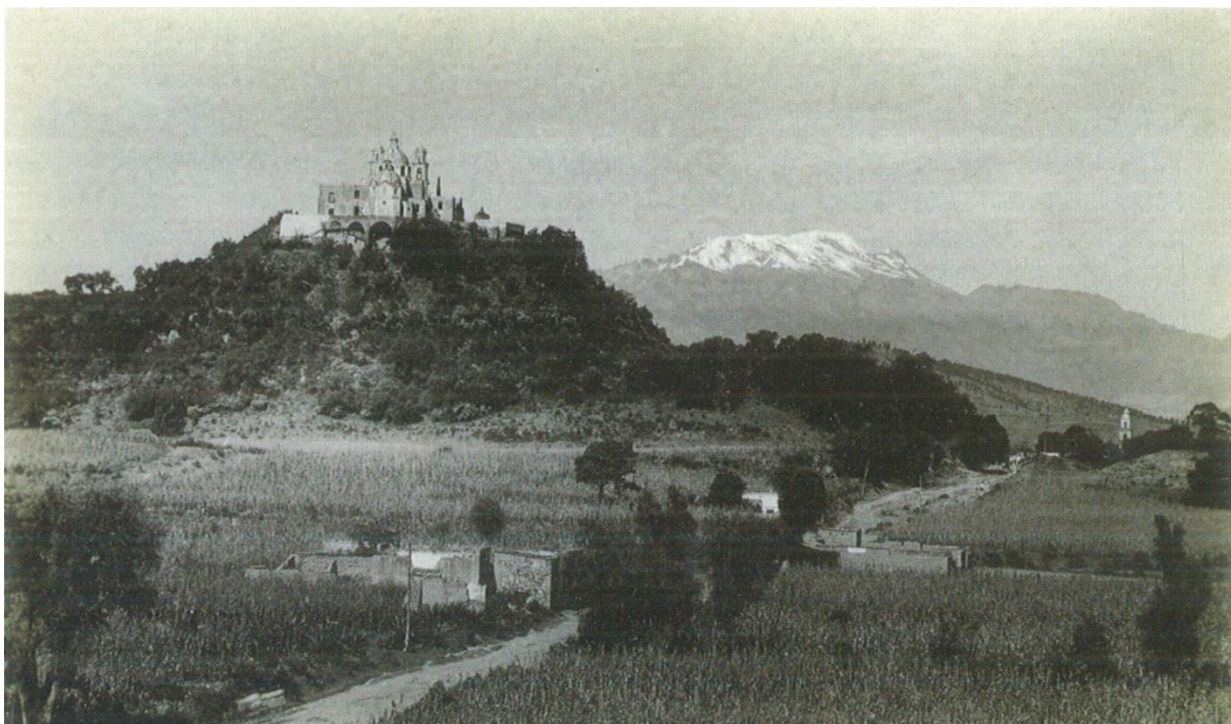


Figura 10. Pirámide de Cholula, Puebla, e Iztaccíhuatl. (México). Tarjeta postal (1900). Colección de John O’Leary S. ©

Al respecto, en el fragmento de la siguiente entrevista se ejemplifica lo que se ha experimentado en el barrio:

“Antes la mancha urbana se concentraba en la cabecera y todo lo demás era campo de siembra, se vivía del campo, de tener ganado, incluso había quienes tenían cientos de vacas” (Entrevista a Leticia Tepetl, realizada el 5 de febrero de 2022).

Es decir, aunque la vida aquí era humilde todos tenían trabajo y sustento. Antes era necesario caminar varias cuadras, para ir al mercado, para ir a la tienda, no había tantas tiendas como hoy. Básicamente San Andrés y sus barrios eran una comunidad rural.

El modo de vida era muy rustico, muy natural, muy diferente a lo que es ahora, antes se acostumbraba a comer solamente productos naturales; verduras frescas del día. En repetidas ocasiones mencionaron que antes la comunidad era autosuficiente en cuanto a la producción de alimentos, que se comían productos vegetales y animales producidos localmente y por los propios

habitantes de San Juan. Esta situación ya no se ve más, ahora todo se tiene que comprar en una tienda y se consumen todo tipo de productos enlatados, envasados, frutas y verduras que no son frescas, etc. Esto prueba que los cambios han sido en profundidad, Incluso en la alimentación se observaron cambios; en el estilo de vida.

Poco queda de lo que era el barrio, era otro tipo de vida. *“Se perdió el acueducto de la 14, por donde paseábamos”* (entrevista realizada a Leticia Tepetl el 5 de febrero de 2022). Algunos de los personajes que fueron entrevistados hablaron sobre un río que se formaba de un manantial, en donde la gente aprovechaba para ir a lavar. Cuentan que este lugar en donde yacía el agua era una especie de microclima semejante a la ciénega, con mucha diversidad de especies vegetales y animales, lo que ahora fue transformado en calles y locales comerciales. En este sentido, la comunidad contaba con un ecosistema rico, en el que gracias a la constante presencia de agua la vida silvestre prosperaba. Sin embargo, la urbanización y la construcción acabaron por enterrar todo esto.

Se cuenta también que precisamente en San Juan Aquiahuac fueron los primeros asentamientos prehispánicos, probablemente por el acceso al vital líquido. En San Juan había diferentes ameyales, según se nos dijo que, había uno en donde ahora es el hotel Posada Señorial y otro en donde actualmente se encuentran las instalaciones de la UDLAP.

Mejora de la imagen e infraestructura urbana

En cuanto a los cambios físicos, a partir de los testimonios recuperados, fue posible saber que en el barrio se realizaron mejoras en tanto a imagen e infraestructura urbana. Lo anterior ha sido notorio ya que se identificaron una serie de cambios en cuanto a la imagen del barrio, han cambiado las calles, los espacios públicos, las fachadas de algunas casas, la iluminación de los templos, la señalética, entre otras cosas, esto con el afán de hacer atractivo el pueblo, de atraer turistas, lejos de lo que la gente de aquí precisa o desea.

Como parte del recurso obtenido del programa pueblos mágicos se pintaron las fachadas de las calles principales siguiendo los colores y lineamientos del programa, cambiaron los pavimentos en algunas calles, se colocó iluminación en los templos y se implementó infraestructura para

cableado subterráneo. Al respecto el siguiente fragmento describe lo que se experimentó en el barrio:

“arreglaron algunas calles y en el centro, por donde pasan los visitantes” (entrevista realizada a Jesús Toxtle el 25 de febrero de 2022).

También se pueden notar cambios en las iglesias, ahora están mucho más arregladas que antes, esto probablemente se deba a que el municipio y los barrios perciben mayores ingresos por lo cual tanto las iglesias como sus festividades reflejan una mayor abundancia económica a comparación de hace 20 o 30 años.

Ago interesante es que además de las medidas tomadas por el ayuntamiento en cuanto a imagen urbana, alumbrado, pavimento y drenaje, la misma gente ahora se involucra a poner bonita su fachada, a sentirse orgullosos de su barrio. Se han adaptado a un nuevo estilo de vida.

Beneficios y desventajas del proceso de cambio

Uno de los beneficios en común que trajo este proceso de cambio fue que muchos de los habitantes de este barrio, sobre todo aquellos que contaban con predios y propiedades sobre la calle 14 poniente, pueden percibir ingresos derivados de las rentas de cuartos, departamentos, casas, terrenos, locales comerciales, bodegas, entre otros. La demanda es grande, la constante presencia de los estudiantes y jóvenes que quieren gozar del tiempo libre acorde a las tendencias de la metrópoli, hacen posible que el precio de la renta sea elevado. La mayoría de las personas originarias de este barrio están satisfechos con este proceso de cambio porque les benefició de una manera directa. Sin embargo, esto no aplica para todos los habitantes, algunos pueden y aprovechan el valor del suelo, mientras otros no tienen la posibilidad y de igual manera se ven afectados por el encarecimiento de la vida y de los impuestos.

Las familias originarias de San Andrés que en su tiempo tuvieron terrenos de cultivo, son los que más beneficio pudieron sacar de la transformación del municipio, ya que ellos pudieron vender parte de sus terrenos u ocuparlos para sacar beneficio de la renta. Una de las entrevistas realizadas destaca lo siguiente:

“Casi todos los originarios de San Juan nos dedicamos a rentar terreno, cuartos, casa, departamentos, locales comerciales, etc.” (entrevista realizada a Modesta Xicale el 7 de febrero de 2022).

En general, la percepción fue sobre mayores beneficios que perjuicios detonados por el cambio de lo que era el pueblo a lo que ahora parece una extensión de la ciudad. Para ello retomo parte de la narrativa expresada por una de las personas que fue entrevistada durante el trabajo de campo:

“más beneficios que perjuicios, el beneficio es para ser más visitados, el reconocimiento, la educación... yo creo que desde que se le puso el nombre de Mágico, le ayudó al municipio a tener más reconocimiento, a ser más atractivo para gente que nos visita” (entrevista realizada a Silvina Cuautle el día 15 de febrero de 2022).

San Andrés Cholula y en este caso el barrio de San Juan Aquiahuac se convierte cada vez más en un distrito comercial atractivo, lo que de alguna manera ha contribuido a la transformación de la vida del barrio. A partir de esto, se vieron transformaciones de fondo, por ejemplo: una mayor derrama económica, una variedad de comercios mucho más amplia, cambios en los hábitos cotidianos de consumo, aumentó la plusvalía de los predios, entre otros. Este tipo de cambios no son precisamente benéficos para las personas originarias de San Juan, por lo contrario, se ven afectados por el aumento de impuestos mientras no obtienen beneficios tangibles porque sus barrios sean pueblo mágico o por el turismo.

En cuanto al comercio, ahora se pueden encontrar más cantidad y variedad de negocios, antes solo se vendía lo más necesario, ahora hay de todo. Este cambio queda reflejado en el siguiente testimonio:

“hemos aprendido a comer cosas que antes no acostumbrábamos, antes comíamos lo que nosotros mismos producíamos, leche pura, carne de producción local, vegetales. Ahora comemos maruchan, atún, enlatados, alimentos procesados...” (entrevista realizada a Juan Xicale el 4 de febrero de 2022).

Adicionalmente, fue posible identificar que los nuevos dueños de negocios que se instalan en el barrio no tienen el interés de participar de las colectas que se realizan para las fiestas de la iglesia, lo cual rompe con la tradición y el sentido de cooperación, generalmente por gente que no conoce las tradiciones ni participa en ellas. En este sentido, llegan personas a beneficiarse del valor del suelo de este barrio, con negocios concurridos y no quieren cooperar con las costumbres del barrio. Nos comentaron también lo siguiente:

“Eran pocos los negocios antes, pero participaban” (entrevista realizada a Roberto Maxil el 10 de enero de 2022).

Lo anterior complica un poco las cosas entre los nuevos vecindados y dueños de los negocios, que no solo se rehúsan a cooperar con las tradiciones, sino que se quejan y protestan sin tener respeto por la gente y las costumbres del pueblo. Desde esta perspectiva, de quienes representan el barrio, algunos de los participantes opinan que:

“Como parroquianos, el tema de pueblo mágico nos resulta más perjudicial que benéfico... los dueños de comercios nuevos y los que llegaron a vivir no se involucran... son muy contados los que se acercan y se incluyen”, (entrevista realizada a Gerardo Xicale el 12 de enero de 2022).

Lo que perciben algunos miembros de la comunidad es que *“aquí todos vienen a buscar beneficio”*, más allá de venir a construir un mejor Cholula, un mejor barrio. Al parecer los intereses individuales de los nuevos vecindados y comerciantes no empatan con la vida del barrio y consecuencia de esto es se deje de lado el interés común por parte de los nuevos ocupantes del espacio.

Una de las conclusiones a las que se puede llegar, es sobre un malestar mutuo entre quienes originalmente ocupaban el barrio y quienes recientemente vienen. Lo que sucede es que mucha de la gente que no es de aquí no soporta las festividades y no entienden el porqué de los cohetes de las fiestas, sonido, procesiones, etc. Los oriundos perciben que los nuevos habitantes critican sus costumbres, que no están de acuerdo con la forma de vida tradicional del pueblo y el problema es que San Juan es de los barrios con más festejos.

Otra observación en cuanto a la perspectiva social es, que se observa una segregación entre la gente del pueblo y la gente que viene a vivir o a visitar el barrio. Ha dejado de haber entre vecinos, la costumbre de saludarse unos con otros o de dar los buenos días por la mañana. Incluso los nuevos vecinos ya ni se conocen entre sí.

Detonadores Locales y Globales

Universidad de la Américas Puebla, (UDLAP)

Sin duda uno de los factores que detonaron más cambios en la comunidad de San Andrés Cholula fue la llegada de la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP) en el año de 1967. Muchas de las personas que logramos entrevistar, están de acuerdo en que a partir de esta fecha su barrio y

su municipio en general experimentaron transformaciones de manera más acelerada. Al respecto el siguiente testimonio de un vecino entrevistado:

“Desde los 70’s con la llegada de la UDLAP, se hicieron grandes cambios en nuestra comunidad, se vuelve multicultural, surgen las primeras fondas y comercios dedicados a atender las necesidades de los nuevos estudiantes (nacionales e internacionales) ... viene la educación y el comercio y con ellos el aumento de la plusvalía del barrio”.
(entrevista realizada a Ricardo Deaquino el 21 de febrero de 2022).

Otro de los cambios que introdujo la UDLAP a la comunidad, fue la llegada de muchos extranjeros, gente de Europa y de Norteamérica en su mayoría, que venían a estudiar o en modalidad de intercambio. Esto trajo consigo ciertos cambios, se empezaron a ver diferentes comportamientos: ***“llegaron los primeros rockeros”*** (entrevista realizada a Jacobo Solís el 19 de febrero de 2022), Desde este entonces, el barrio de San Juan comenzó a urbanizarse cada vez más gracias a la UDLAP.

Cholula siempre ha sido una ciudad para ‘prepararse’, hoy podemos decir que en la región se cuenta con las mejores universidades de Puebla, que sirven a nivel regional para preparar a jóvenes que vienen de otros estados de la república mexicana, así como para aquellos extranjeros que vienen a estudiar o en modalidad de intercambio hacia estas universidades. Anteriormente Cholula fue concebida como una ciudad sagrada, a la cuál venían del norte y del sur, otros señoríos y gobernantes para obtener el reconocimiento de los sacerdotes de Cholula.

Las tradiciones y las costumbres son algo que ha prevalecido a pesar de las nuevas personas y estilos de vida que se hacen presentes ahora en el barrio. Llegaron diferentes tipos de personas y casi no se relaciona la gente que viene con la gente que es de aquí. En general, los nuevos habitantes ya no participan de las tradiciones del barrio.

Un factor interesante es que en cierta manera los oriundos aprenden de ellos también. La presencia de gente que no es de la comunidad y que también concurre el barrio, resulta interesante para algunos locales quienes comentan que también aprenden y es bueno ver otro tipo de negocios y comportamientos tanto en la 14, como en algunas de las calles principales.

Metropolización

“San Andrés se urbanizó exageradamente, por todos lados construyeron casas, fraccionamientos, privadas, residenciales, etc. ...ahora se vive un estilo de vida muy acelerado, ya todo está construido, todo son casas, ya hay mucha inseguridad, por la gente que no es de acá” (entrevista realizada a Higinia Tomé el 17 de febrero de 2022).

A partir del año 2000 el barrio se convirtió en un entorno urbano, y este cambio pudo ser posible gracias a las muchas personas que vinieron a estudiar y a hacer negocio (invertir). En este mismo periodo empezó a crecer la calle de los antros: ***“de solo existir 2 antros, a ser ahora reconocido como un lugar dedicado a la fiesta, al consumo”*** (entrevista realizada a Roberto Maxil el 10 de enero de 2022), al desarrollo de todo tipo de actividades de ocio, en muchas presentaciones y para todos los gustos.

Debido a la incesante urbanización que ha experimentado San Andrés Cholula, el municipio cumple un rol importante como parte de la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala. La parte sur de la ciudad de Puebla colinda con la parte norte del municipio de San Andrés, en donde surgió la conurbación. Es en esta parte en donde se ha construido un sinnúmero de vivienda con el atractivo de estar cerca de la ciudad de Puebla y en una zona privilegiada dentro de la región. Actualmente es posible encontrar plazas comerciales, edificios de oficinas, departamentos de lujo, además de nuevos proyectos en la región que parecen seguir en construcción. Al respecto recuperé un fragmento de una entrevista en la que se dijo lo siguiente:

“San Andrés Cholula, se divide en 3: 1) Vivienda popular (Atlixcáyotl), 2) Cholula tradicional y 3) el Oriente (Lomas de Angelópolis, La Vista)”, (entrevista realizada a Roberto Maxil el 10 de enero de 2022).

Este fenómeno urbano ha alcanzado y rebasado a la comunidad de raíces rurales que era San Andrés y a sus barrios, lo ha transformado en un entorno urbano que responde al crecimiento directo de la ciudad de Puebla. San Andrés experimenta desde hace al menos 40 años una expansión territorial que sigue en pie, con lo que llegan personas de todos lados a vivir, a estudiar, a hacer negocios y a divertirse.

El barrio de San Juan ahora se vuelve de servicios, ya son contados los que aún tienen animales o terrenos de cultivo, podemos contrastar esto con los muchos comercios que surgieron sobre la 12, la 14 Oriente y la 5 de mayo. Lo que podemos encontrar en estas calles son locales

comerciales y habitaciones para estudiantes, mucha gente que no es originaria del barrio, que vienen del interior de la república y extranjeros.

Junto con esto, vino un cambio en el trabajo, de ser una comunidad que se dedicó por muchos años a labrar el campo, hacia una comunidad urbana dedicada al comercio y a la prestación de servicios; al consumo. A muchos no les quedó de otra más que buscar un trabajo como obrero en la zona industrial de Puebla o conseguir un trabajo como empleado de alguna empresa cercana. Incluso escuchamos algunas veces que en repetidas ocasiones viene gente de la sierra o de comunidades de escasos recursos a buscar trabajo. Por así decirlo, Cholula es sinónimo de buenas oportunidades, por lo cual *“muchos se quedan a vivir”* (entrevista realizada a Saul Coatl el 25 de febrero de 2020).

Turismo

Una observación general en cuanto a turismo fue la siguiente:

“en San Andrés no llega tanta gente como en San Pedro, en donde es evidente una mayor derrama económica proveniente del turismo” (entrevista realizada a Rodolfo Tototzintle el 12 de enero de 2022).

Muchas de las personas con las que platicamos durante el trabajo de campo indicaron que están a favor de que vengan turistas al barrio, porque vienen a conocer el pueblo y las tradiciones, además de hacer consumo. Los beneficios del turismo que la mayoría mencionaron para el barrio de San Juan Aquiahuac son: ser el barrio con mayor derrama económica de la cabecera municipal, llegada de inversión por gente de fuera, mejoras en cuanto a imagen urbana, una amplia oferta de trabajo y la oportunidad de rentar inmuebles o terrenos como ingreso fijo. Mientras que algunos piensan que fueron limitados, como es este caso:

“El ayuntamiento pintaba las fachadas de nuestras casas, es el único beneficio directo que hemos tenido, ojalá continúen apoyando para atraer más al turismo” (entrevista realizada a Leticia Tepetl el 5 de febrero de 2022).

Por otro lado, hubo también quienes no percibieron ningún tipo de beneficio del turismo, como ejemplo tenemos el siguiente testimonio:

“Personalmente, como habitantes no nos benefició el turismo, los que se benefician son algunos de los que tienen negocios” (entrevista realizada a Ricardo Deaquino el 21 de febrero de 2022).

Gracias a este tipo de respuestas notamos inconsistencias entre lo que se pretendió con el nombramiento de pueblo mágico y lo que la gente nos dice que pasa a 10 años de su implementación. Hay también quienes afirman que el nombramiento no dio ningún beneficio, que no hay un apoyo directo para los habitantes o que no fue un suceso tan significativo como la llegada de la UDLAP en cuanto a la transformación del barrio.

“Hay muy pocos beneficios, no se ha enfocado bien como a pueblo mágico, solo se le dio el nombre, pero no se le dio seguimiento, aquí siempre hay algo que celebrar y es algo que pudiera ser atractivo para los turistas” (entrevista realizada a Carlos Tello el día 5 de febrero de 2022).

En este sentido podríamos ver que el nombramiento que se le hizo a San Andrés en 2012 no ha terminado de derramar beneficios a los habitantes originarios, podemos ver cómo los que permiten este tipo de cambios, favorecen a algunos cuantos sin siquiera retribuir un poco de la riqueza que ahora existe en este espacio para un beneficio común.

En más de una ocasión fue posible notar cierto descontento cuando hablamos sobre el tema de pueblos mágicos con la población originaria de este barrio. Encontramos que los que sí percibieron beneficios del nombramiento fueron los políticos, pues son ellos quienes deciden como gestionar los recursos sin tomar en cuenta la situación que aquí advertimos; la ausencia de participación y confianza. Esto en cierta manera genera conflictos ya que la gente quiere o piensa en ciertas estrategias para aprovechar el turismo, pero el gobierno no escucha, no invita a participar. Como ejemplo de este tipo de percepciones, retomo el siguiente fragmento de una de las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo:

“Nosotros no tenemos beneficios, los que ganan son los de fuera y el gobierno” (entrevista realizada a Higinia Tomé el 17 de febrero de 2022).

Lo que pudimos inferir es que el barrio de San Juan tuvo una transformación en donde el turismo, las rentas, los estudiantes, las universidades, los negocios, las fiestas, todo evoca al consumo y está determinado por un modelo global. Creemos que, a partir de impulsar a Cholula como un pueblo mágico, se abre la puerta a las cadenas de grandes restaurantes, a los capitales globales y a imponer otros estilos de vida que no van con la gente del barrio, lo que podría resultar como un desplazamiento indirecto. Esta situación quizá no es tan visible en el barrio de Santiago, pero

podemos decir que las personas del barrio de San Juan son las que más sienten este tipo de presión.

De manera imprevista surgieron en repetidas ocasiones, desde la voz y desde el razonamiento de los propios habitantes del barrio, propuestas interesantes para atraer al turismo, como ejemplo tenemos los siguientes fragmentos de entrevistas:

“No se ha visto derrama económica del turismo, no han incentivado estrategias, ...se le podría dar más difusión a los barrios” (entrevista realizada a Carlos Tello el día 5 de febrero de 2022).

“Debería existir una definición de polígono para saber de dónde a donde abarca la denominación de pueblos mágicos, sus iglesias y los diferentes barrios, ...hace falta producción de artesanías” (entrevista realizada a Gerardo Xicale el 12 de enero de 2022).

“las iglesias y las fiestas son nuestro atractivo turístico” (entrevista realizada a Ruperto Coyopol el 13 de enero de 2022).

“Sería bueno que compartieran aquellos beneficios con los ciudadanos, que hicieran proyectos para apoyar a los oriundos de aquí, por ejemplo, apoyar a los negocios propios, ofrecer nuevos atractivos, nuevos eventos que beneficien a nuestra gente” (entrevista realizada a Silvina Cuautle el 15 de febrero de 2022).

“Los usos y costumbres de San Andrés, a mi parecer, son el motivo por el cual se le podría dar el nombre de Mágico, sin embargo, no le han dado el realce que se merece” (entrevista realizada a Roberto Máxil el 10 de enero de 2022).

Varias de las personas que entrevistamos están de acuerdo en que se deberían invitar a los turistas y visitantes que vienen a San Andrés a conocer los templos, las diferentes fiestas que se celebran a lo largo del año, así como a involucrarse en la vida tradicional de cada barrio. En este sentido, queda mucho por trabajar para las autoridades en cuestión de difusión cultural y explotar el potencial del turismo.

A partir de lo que se reflexiona en el capítulo 1 y de la percepción de los habitantes de San Juan, creemos que es necesario implementar cambios en cuanto al programa de pueblos mágicos, en el sentido de involucrar a los habitantes originarios y que ellos sean quienes aprovechen la oportunidad de poder beneficiarse por el lugar privilegiado en donde se encuentran. Sin embargo, la situación es claramente injusta. En palabras de un local:

“la posibilidad de inaugurar un negocio propio para uno de nosotros es muy poca, digamos que el 30% de los comerciantes son de aquí, el 70% de foráneos” (entrevista realizada a Gerardo Xicale el 12 de enero de 2022).

La situación señala que además de no contar con beneficios directos, la vida del barrio se vuelve más cara, más complicada, al respecto el siguiente fragmento de la entrevista, en donde queda expuesto con mayor claridad el anterior argumento:

“La abundancia económica que el municipio posee debería ser para nosotros, ...los mismos presidentes siendo del barrio deberían dejarnos trabajar sin poner trabas, que nos apoyen, que nos hagan las cosas más fáciles” (entrevista realizada a Aurelio Tello el 24 de febrero de 2022).

Mientras los gobernantes expropián, venden y dan permisos, abren las puertas a la inversión extranjera y a empresas consolidadas, sin embargo, no se les da oportunidad a los propios habitantes para facilitarles el camino de emprender su propio negocio o para enseñarles a atender los gustos y las necesidades de los visitantes. Un entrevistado planteó su punto de vista de la siguiente manera:

“si tuviéramos vecinos más preparados podríamos ofrecer al turista lo que le gusta y nos beneficiaríamos más” (entrevista realizada a Carmen Tomé el 15 de febrero de 2022).

A partir del turismo, ha cambiado mucho lo que era el pueblo de San Andrés Cholula, parece que los que en realidad se benefician del potencial económico y cultural son los políticos y los empresarios, mientras que los habitantes originarios (por sí solos) difícilmente pueden ir a la par y por lo tanto acceder a estas oportunidades.

“Vemos a los barrios de Santiago y San Juan muy diferentes hoy y hace 30 años, ha aumentado mucho su nivel socioeconómico. Aquí en San Juan, a diferencia de los demás barrios, es donde los turistas y estudiantes prefieren venir a consumir”. (entrevista realizada a Antonio Toxtle el 25 de febrero de 2022).

Vida nocturna

Desde que llegó la UDLAP empezó a verse un nuevo comportamiento social dentro del barrio y la afición de los jóvenes por asistir a los lugares de consumo de bebidas alcohólicas y restaurantes se ha quedado como un distintivo del lugar. Además de encontrar diversidad de lugares donde comer y beber encontramos que surgen negocios que antes no se veían, por ejemplo, spas, estéticas caninas, comida vegana, entre otras, que responden a las necesidades de los nuevos

habitantes, no a las de la gente del barrio. Esta situación un entrevistado la describió de la siguiente manera:

“Hay más variedad de gente, de negocios, aquí somos gente que nos conocemos bien y sabemos quién no es de aquí” (entrevista realizada a Ricardo Deaquino el 21 de febrero de 2022).

Gracias a que existen diversas universidades y con esto muchos estudiantes, locales y foráneos, la zona de los antros, conocida popularmente como la *14 oriente*, y sobre todo el barrio de San Juan Aquiahuac puede verse con una vida nocturna bastante activa los jueves, viernes y sábados. Al estudiantado, se le suman las nuevas generaciones de adultos jóvenes de la región, quienes gustan de pasar aquí su tiempo libre.

Esta vida nocturna, a la cual la comunidad no estaba acostumbrada, ha traído quejas por parte de los vecinos más próximos a esta calle o a los negocios que operan a altas horas de la noche con ruido y relajo. La venta de bebidas alcohólicas, así como otros excesos, los jóvenes menores de edad y el ambiente, se prestan a que por las noches de fin de semana esta calle y sus inmediaciones se vean repletas de jóvenes que van y vienen consumiendo aquí y allá cualquier cosa que se ofrezca.

Otro de los efectos negativos es que tanta llegada de gente hace que las calles se congestionen de autos y el tráfico se entorpezca, impidiendo que quienes viven aquí puedan salir/entrar o que tengan que dar vueltas innecesarias. Una persona entrevistada lo enunció de la siguiente manera:

“Esta situación, aunque es recurrente no se ha resuelto, ni se ha pensado en alguna propuesta sobre como aliviar este problema” (entrevista realizada a Carlos Tello el día 5 de febrero de 2022).

Por otro lado, hay a quién le agrada esta nueva dinámica dentro del barrio:

“me fascina y me sorprende porque llegas a conocer una infinidad de personas, el ambiente es muy atractivo para los jóvenes de hasta unos 30 años, me gusta ver que hay movimiento en el barrio, que vienen personas de muchos lados... lo malo es la inseguridad” (entrevista realizada a Antonio Toxtle el 25 de febrero de 2022).

Lamentablemente otra situación que trajo la urbanización fue la inseguridad. Gracias a la presencia de multitudes, los habitantes del barrio se han dado cuenta que ya no hay tranquilidad en la calle, la violencia es utilizada en repetidas ocasiones para despojar de sus bienes a personas

que vienen a divertirse e incluso a los mismos habitantes y comerciantes de San Juan. Al respecto se presenta el siguiente testimonio:

“Ahora la delincuencia voltea hacia acá, casi los robos son en las noches, aunque ya se han visto incidentes en pleno día” (entrevista realizada a Juan Xicale el 4 de febrero de 2022).

Hay quienes piensan que de alguna manera le da vida al pueblo, tal y como lo expreso un actor local:

“hay trabajo en los negocios, de limpieza, meseros, valet parking, estos son los trabajos que hay para gente que es de acá” (entrevista realizada a Margarita Tomé el 12 de febrero de 2022).

Independientemente de que cause ruido y problemas, la vida nocturna representa una entrada de dinero en el barrio, lo cual es bien aceptado por la mayoría. La gente lo toma de la mejor manera gracias a la derrama económica que generan estos nuevos negocios. Sin embargo, la situación una vez más deja en desventaja a la gente de este barrio por darle prioridad a otros actores.

Los que se benefician en este caso son los dueños de los antros y de los locales de la 14. El beneficio es más para quien viene a invertir, no tanto para los empleados. La siguiente expresión, nos permite reafirmar la situación de desventaja que se vive en el barrio: ***“Los habitantes de aquí, no tenemos beneficios, la gente de aquí no se avienta a poner un negocio de esa escala, es mucha inversión...”*** (entrevista realizada a Jesús Tello el 24 de febrero de 2022).

Desigualdad territorial

Otro de los temas que surgieron repetitivamente fue que los habitantes del barrio tienen una sensación de invasión por parte de los nuevos habitantes del municipio y más aún cuando se les cuestiona o contradice sobre sus usos y costumbres. Con la transformación que vivió San Andrés Cholula vino mucha gente a habitar las periferias, gente que lleva un estilo de vida diferente a lo acostumbrado por los oriundos. En este sentido, los vecinos que fueron entrevistados llegan a la conclusión de que se viven estilos de vida diferentes en un espacio compartido, entre quienes son considerados los pobladores originarios y quienes de repente vinieron a vivir hacía este barrio y a las periferias.

Nuevos avecindados

En cierta manera, la llegada de nuevos vecinos de todos lados provocó que la comunidad tenga la sensación de que ya ni se conocen con sus vecinos, ni se saludan en la calle y la sensación de inseguridad, relacionada a la vida urbana. A diferencia de lo que era antes, la comunicación activa y la socialización producidas por la vida tradicional del pueblo deja de ser interesante para quienes vienen a vivir o a estudiar. El siguiente fragmento de una entrevista sintetiza lo anterior: *“Las personas que vienen a vivir a San Andrés ya no participan dentro de las fiestas del pueblo...”* (entrevista realizada a Jesús Tello el 24 de febrero de 2022).

Encontramos que la comunidad estudiantil, conformada por jóvenes de 18 a 30 años, representan al grupo de personas que más abundan en este barrio. Al respecto, el siguiente fragmento de una entrevista: *“El barrio de San Juan Aquiahuac, recibe más que nada universitarios, de una clase educada, ...son ellos quienes disfrutan y viven Cholula, ...San Juan vive en cierta parte para atender a los estudiantes”* (entrevista realizada a Juan Xicale el 4 de febrero de 2022).

Llegan estudiantes de diferentes estados del interior de la república mexicana, por ejemplo, Veracruz, Ciudad de México, Chiapas, Tabasco, Hidalgo, Oaxaca, etc. Esto gracias a el número y la calidad de las universidades que se ubican cerca de aquí. Estos dos barrios son atractivos incluso para estudiantes internacionales que vienen en modalidad de intercambio desde otras universidades. Es posible encontrar varios extranjeros por las calles dentro de la cotidianidad de San Andrés. Gente de diferentes naciones, visitan cholula y sus pueblos a menudo y algunos de ellos también deciden vivir aquí. Como comenta el siguiente entrevistado, sucede que los habitantes originarios también aprenden de las personas que vienen hacia el barrio:

“Ellos con su estilo de vida también nos enseñan, adoptamos comportamientos que de ellos aprendimos, también aprendemos de los jóvenes, ... es benéfico para ambos, para ellos porque los recibimos y para nosotros porque aprendemos y traen derrama económica” (entrevista realizada a Ricardo Deaquino el 21 de febrero de 2022).

Cabe destacar que muchos de los estudiantes que llegan a estudiar se quedan, por comodidad, o por trabajo. También es posible notar la presencia constante de profesionistas jóvenes que trabajan cerca, que vienen con la esperanza de encontrar mejores condiciones de vida. Y algunos comentan que también se pueden ver bastantes docentes que se quedan a vivir, que incluso compran sus terrenos/casas en el barrio o cerca.

Ahora San Andrés está lleno de restaurantes, bares, botaneros, barras y una amplia oferta de lugares en los cuales disfrutar del tiempo libre y de la vida nocturna. Inevitablemente con esto vienen también cambios en la vida del barrio. La vida tradicional y social de San Andrés se ve trastocada por los hábitos de los nuevos habitantes que comparten su misma ciudad.

Es posible observar cómo se segregan los nuevos avecindados de los originarios, por ejemplo, los domingos hay dos misas temprano, la misa de 6 am, que es la misa para la gente del barrio y después a las 11 am que es la misa de los habitantes de la UDLAP y los fraccionamientos residenciales cercanos.

Se viven mundos muy distintos en un mismo territorio, es decir, aún existen algunas personas que son originarios de algún barrio y que participan de las costumbres y por otro lado están los nuevos avecindados quienes no tienen idea sobre la vida tradicional del lugar en el que viven o incluso que no están de acuerdo con este tipo de prácticas que les pudieran parecer molestas o retrogradadas. El sentir general de este barrio fue que por parte de los nuevos avecindados no se entienden las celebraciones eclesíásticas ni el trasfondo de sus tradiciones.

Lo que antes era un barrio muy tranquilo, se ha convertido ahora en un punto muy interesante y deseado dentro de la metrópoli poblana, es precisamente a partir de la entrada de San Andrés Cholula a la dinámica urbana como llega la inseguridad, uno de los factores que a los habitantes preocupa. El cambio trajo al barrio la delincuencia, la venta de narcóticos, la celebración de festivales musicales de nivel nacional y eventos culturales que atraen mucha gente de orígenes desconocidos, es debido a estos factores que comúnmente se escucha sobre algún incidente delictivo. Es en este sentido que la gente del barrio tiene la sensación de estar siendo invadidos y de no tener confianza con los nuevos habitantes; se pierde el ambiente de pueblo.

En tanto a la llegada de nuevos pobladores hacia San Juan, el siguiente fragmento de una entrevista, nos permite saber su sentir al respecto: ***“Si es notable un contraste con los oriundos, sin embargo, todavía no desplazan o rebasan a los oriundos”*** (entrevista realizada a Rodolfo Tototzintle el 12 de enero de 2022).

Lo que si se ha observado es que los cambios en la ciudad dan preferencia a los gustos de los nuevos avecindados sobre los originarios.

“se les da preferencia a gente de fuera con dinero que viene a invertir y el dinero no se queda en la comunidad, no llega hasta los estratos más bajos, la situación es injusta, se enriquecen algunos cuantos y se estrechan aún más las brechas sociales” (entrevista realizada a Juan Xicale el 4 de febrero de 2022).

Contrario a la llegada de nuevos colonos, un dato interesante que encontramos es que también se vendieron terrenos y propiedades entre gente del barrio, gente que prefirió vender lo que tenía o una parte, y se fue hacía otro pueblo cercano para comprar más terreno no muy lejos de San Andrés. Incluso se nos comentó que hay varias personas que dentro del mismo municipio tienen varios terrenos o se van a rentar en otro lado y rentan su propiedad en San Juan. Al respecto, recuperamos los siguientes fragmentos de entrevistas:

“Muchos de San Juan se van a Sta. María, ahí la renta es más económica, a un ¼ del precio” (entrevista realizada a Antonio Toxtle el 25 de febrero de 2022).

“conozco algunos, ...vendieron aquí y se fueron a otro lado por más barato o por matrimonios se van a vivir con el esposo o con la esposa, ...también hay gente que vendió todo y se fue a otro lado a vivir, pero cerca, la mayoría vendieron al menos una parte de sus terrenos y construyeron locales para renta y así se hicieron de una economía más cómoda” (entrevista realizada a Saul Coatl el 25 de febrero de 2002).

Nos comentan que, en su momento, algunos se fueron para Zacatepec, San Rafael, Col. Zapata, Calpan, Huejotzingo, Cuautlancingo, Zacapecpan, Atzompa, entre otros pueblos de la región. Las razones por las que la gente del barrio (raramente) se va a vivir a otro lugar son: por tranquilidad, seguridad, trabajo, matrimonio, herencias, hacia EU, entre las más comunes. De acuerdo con el sentir de la comunidad, es posible entender que es poca la gente de aquí que tiene deseos de vivir en otro lugar y por lo tanto la mayoría de las personas valoran y conservan sus predios.

Crecimiento económico del barrio y el municipio

Como ya lo hemos comprobado a partir de los relatos de gente de San Juan, desde los 70's con el proyecto de la UDLAP, se le dio un giro al rumbo de San Andrés Cholula. Se instaura una universidad de alto prestigio en lo que fue una antigua hacienda y con ello llega también el desarrollo económico, más turismo, nuevos comercios, personal cualificado y un estilo de vida más urbano. A grandes rasgos, el comercio y el ingreso de las rentas (sobre todo), son algunos de los pilares fundamentales que sostienen la economía de los habitantes del barrio.

En tanto a la escala municipal, el tema de la industria de la construcción; nuevas casas y edificios de departamentos, es lo que más se ve en cuanto al desarrollo urbano en las periferias de San Andrés Cholula. Se venden todo tipo de opciones para vivir porque la zona es atractiva. La industria de la construcción trabaja sin cesar en las periferias del municipio, atrayendo a cientos de miles de nuevos habitantes al municipio, con la novedad de que en su mayoría se trata de desarrollos exclusivos y poco accesibles.

Las universidades han traído el cambio, todo lo que está relacionado con la universidad y los estudiantes, ha traído una derrama económica extraordinaria. Las necesidades de los estudiantes mueven la economía, por lo menos del barrio de San Juan, es por esto que la gente se ha podido desligar fácilmente de los animales, para aprovechar el potencial de la renta y del comercio. Además, que la educación superior llegara al municipio también puede reflejarse en la juventud, ***“ahora hay más profesionistas, nuestros jóvenes están más preparados”*** (entrevista realizada a Roberto Máxil el 10 de enero de 2022).

Algunos comentan que la venta y el consumo de bebidas alcohólicas, tiene un impacto muy fuerte en la economía del barrio, es decir, podemos encontrar depósitos de cerveza por todo el barrio, además de los muchos establecimientos que ofrecen estas bebidas. El consumo de bebidas embriagantes relacionada a la vida nocturna, más el consumo derivado de las fiestas de barrio, representan un movimiento fuerte de dinero que se gasta en la bebida.

Por último, uno de los beneficios que ha tenido el municipio es que, al llenarse de miles de nuevas viviendas en la periferia, este recibe mayor recaudación de impuestos. En este sentido, el gobierno municipal percibe muchos más impuestos que antes, lo que supone también beneficios para todos los barrios.

Encarecimiento del suelo y de la vida en el barrio

Debido a que el barrio es un lugar muy popular, para vivir, estudiar, invertir, etc. Tenemos que San Juan se ha convertido en una zona agradable, céntrica, en donde además hay mucha demanda de vivienda. Esto podemos verlo en el precio de la renta, que no es tan accesible.

En cuanto al sentir de la comunidad, encontramos que en su mayoría sienten el encarecimiento de la vida en el barrio. A manera de ejemplo, uno de nuestros entrevistados dijo: ***“Te suben los***

impuestos, el predial, las tienditas suben los precios, en San Juan es todo más caro, ...incluso los productos en la tienda son más caros aquí que en el barrio de Santiago...” (entrevista realizada a Saul Coatl el 25 de febrero de 2020).

Otra de las consecuencias negativas que fue muy recurrente es que dejan en desventaja a estas personas debido al aumento en los impuestos, en palabras de un habitante de San Juan:

“ahora el pago de predial es más caro, hay que pagar servicio de recolección de basura, agua potable, etc. El solo hecho de vivir en el barrio ya es más caro de mantener, el precio de la renta es alto y la demanda también” (entrevista realizada a Ricardo Deaquino el 21 de febrero de 2022).

Es posible notar la diferencia entre San Juan y Santiago, según el barrio en el que vivas, los precios no son iguales.

En efecto, el estilo de vida de ahora es más caro, la forma de vida actual y urbana genera más gastos, pero la población se ha adaptado a su manera a los cambios. Como ejemplo de esto, nos cuentan que, aunque el estilo de vida sea diferente, la gente se adapta y aprende de los nuevos vecindados.

En tanto al aumento en el valor del suelo, podemos concluir que San Juan es el barrio que más caro se ha valuado, llegando a costar un m² de terreno hasta 12mil pesos. Con esto es claro que hubo un incremento muy fuerte en el valor del suelo. Cuando hace 20 años podías encontrar el m² entre mil y 2 mil pesos, *“ahora comprar aquí te cuesta 7mil u 8mil pesos, ...antes era muy accesible”* (entrevista realizada a Jesús Tello el 24 de febrero de 2022). Es posible aún encontrar terrenos en las orillas por lo menos de 5mil pesos el m² (aproximadamente), lo que ahora se considera barato, sin embargo, el aumento en el valor del suelo del barrio de San Juan ha sido extraordinario.

Elitización comercial

Desde la percepción de los habitantes de este barrio, coincidieron en que la mayoría de los negocios son accesibles para cualquiera y que hay variedad para todos los gustos y bolsillos. Por otro lado, también están conscientes de que hay una tendencia hacia el refinamiento de los lugares y de los servicios que aquí se ofrecen.

Los siguientes fragmentos de entrevistas, nos pueden acercar con palabras, a lo que estos participantes sienten y piensan de esta situación:

“No, casi no los visitamos, más bien los estudiantes, los jóvenes” (entrevista realizada a Margarita Tomé el 12 de febrero de 2022).

“...los que más frecuentan son gente de otros lugares de la región, la gente de acá muy poco, ...son para gente más joven, más que nada los universitarios que se concentran en la 14 y en el barrio de San Juan” (entrevista realizada a Jesús Tello el 24 de febrero de 2022)

“Nosotros como sanandreseños no estamos a gusto en estos lugares, por el ambiente, por el costo del servicio” (entrevista realizada a Silvina Cuautle el día 15 de febrero de 2022).

“Nos hemos desplazado automáticamente, el barrio sigue siendo el barrio, con sus usos y costumbres, ...ahora vemos en la calle a personas ajenas al barrio, ellos no participan de las tradiciones ni nosotros entendemos su estilo de vida” (entrevista realizada a Ruperto Coyopol el 13 de enero de 2022).

Otros comentan que incluso los nuevos negocios llegan a ofrecer comida que no les es de interés, o servicios que ellos no acostumbran, por ejemplo, comida vegana, o japonesa, las cuales responden a los gustos e intereses de las nuevas generaciones. La gente originaria del barrio sigue prefiriendo los negocios tradicionales, la comida tradicional. Comentan que de vez en cuando si visitan algún restaurante o bar, pero son pocas las veces.

En cuestión de socialización y de reunirse con amigos, los sanandreseños no tienen la costumbre de verse en un bar ni en un antro, acostumbran a tomar en las tiendas o en la entrada de su casa. Por el contrario, las generaciones jóvenes si tienen ese interés por reunirse a socializar por ejemplo en los antros, barras, botaneros, etc. cada fin de semana. Es también gracias a las nuevas generaciones que este cambio en los tipos de negocios surge en la ciudad, pues son ellos (los consumidores) quienes prefieren este tipo de negocios.

Podría decirse que hoy en día San Andrés Cholula y la zona de *la 14* es reconocida y visitada al menos a una escala regional, en donde se puede encontrar una amplia variedad de lugares dedicados al entretenimiento y a pasar el tiempo libre. La mayoría de los comercios que podemos encontrar aquí, están pensados para los universitarios. La comunidad universitaria gusta de visitar frecuentemente estos lugares de moda, sobre todo los antros y los lugares relacionados con el consumo de bebidas embriagantes. El siguiente fragmento de una entrevista, nos resume

lo que pasa en este lugar los fines de semana: *“todos los estudiantes salen a gastar, llevan un estilo de vida que evoca al consumo”* (entrevista realizada a Ricardo Deaquino el 21 de febrero de 2022). A continuación, una muestra del tipo de lugares que podemos encontrar hoy en el barrio:



Figura 11. Dominica. Tomado de TripAdvisor ©



Figura 12. La Shotería en Container City. Tomado de Google Maps ©



Figura 13. Capital. Tomado de Google Maps ©



Figura 14. Wafflegg Brunch y Casa Relámpago. Tomado de Google Maps ©

La ausencia de los estudiantes fue notable para muchos de los negocios a partir de la pandemia por Covid-19, muchos cerraron y algunos negocios sobrevivieron gracias al consumo de la gente local. Sin alumnos que fueran a la universidad, todos los negocios se vieron perjudicados, pues son en buena parte los estudiantes quienes les consumen y les permiten tener trabajo. Cabe mencionar que la mayoría de los negocios que podemos encontrar en la zona no pertenecen a gente del barrio sino a emprendedores jóvenes que estudian la universidad o a gente foránea que trae ideas y capital para invertir.

En cierta forma, estos negocios son pensados también para el turista, diferentes franquicias se instalan dentro de estos barrios, con el objetivo de satisfacer la demanda y las preferencias de las nuevas generaciones.

Por último, podemos encontrar que existen pocos establecimientos que en efecto son exclusivos, al respecto el fragmento de una entrevista, la cual nos ejemplifica la situación: *“te juzgan por como vienes vestido y deciden si te dejan pasar o no, ...se puede ver desde su fachada y el tipo de gente que los visita”* (entrevista realizada a Jesús Toxtle el 25 de febrero de 2022).

La elitización comercial que experimenta este barrio, responde a las preferencias y a los hábitos de los consumidores. Es decir, que la ciudad se transforma y se dispone para los nuevos avecindados, estudiantes, turistas y jóvenes, mientras que las necesidades y las ideas del barrio son escuchadas y atendidas solamente en algunas ocasiones.

Discriminación

En cuanto a este tema, la mayoría de entrevistados nos pudo decir que no hay discriminación como tal, que en estos barrios se vive tranquilamente entre gente de muchas procedencias y bajo un esquema de respeto mutuo. A pesar de esto, lo que se observa es que los nuevos avecindados y los habitantes originarios del barrio raramente se mezclan o se relacionan con el barrio.

Otra situación que fue repetitiva desde el sentir de la ciudadanía es que los nuevos avecindados presionan a los oriundos a ya no tener animales; algo que para los oriundos es normal, para los foráneos es inaceptable, por lo cual surgen inconformidades por parte de ambos. Como ejemplo tenemos el siguiente testimonio, de una persona que aún cría algunos animales en el traspaso de su casa:

“...recibimos comentarios fuera de lugar por tener nuestros animales en casa, no les gusta el olor a los nuevos vecinos, por esta razón muchos se vieron en la necesidad de vender sus vacas, porque nos presionan a no tener este tipo de actividad en la zona urbana” (entrevista realizada a Gerardo Xicale el 12 de enero de 2022).

Este tipo de actitudes por parte de los que llegan a vivir, incomoda a algunos y ahí es donde surge el conflicto, es cuando los unos se sienten invadidos por los otros. De manera similar ocurre con las fiestas, las procesiones, el sonido, los cohetes, etc. Nos comentan que de igual manera sienten cierto rechazo o discriminación cuando los nuevos vecinos protestan o se quejan por no entender la importancia de sus usos y costumbres.

4.1.3 Segundo Bloque. Categorías relacionadas a la Participación Social

Participación y antecedentes de defensa

Mientras que algunos respondieron que los barrios aún se levantarían si hay alguna situación que sea del interés de la mayoría, o por alguna inconformidad, otros opinaron que difícilmente la gente del barrio se juntaría en estos días. La situación entre nuestros entrevistados es de incertidumbre y la actitud de los ciudadanos es pasiva. Como prueba tenemos los siguientes fragmentos de las entrevistas realizadas sobre la percepción en cuanto al tema de participación ciudadana:

“Miguel Huepa, en su tiempo, los jueves atendía a la gente del pueblo, pero nunca cumplió...” (entrevista realizada a Higinia Tomé el 17 de febrero de 2022).

“Dentro de los planes del gobierno de Karina Pérez Popoca, se tocaba el tema, pero no había asambleas ni otro tipo de consulta a la ciudadanía” (entrevista realizada a Gerardo Xicale el 12 de enero de 2022).

“...traen sus proyectos desde arriba, deben seguir ordenes, casi no se hace una consulta ciudadana, los que se pueden beneficiar son ellos mismos” (entrevista a Leticia Tepetl, realizada el 5 de febrero de 2022).

“Ellos vienen y no toman en cuenta a la ciudadanía, hacen lo que quieren. Los proyectos a veces vienen de arriba, ...la gente solo acepta lo que ellos digan” (entrevista realizada a Silvina Cuautle Sánchez el 15 de febrero de 2022).

Es necesario saber que, en San Andrés Cholula, han existido varias ocasiones en las cuales se ha defendido el territorio o causas del interés común de los habitantes de los barrios. La defensa ha surgido desde la ciudadanía ante el despojo de sus recursos e injusticias en nombre del desarrollo. Desafortunadamente estas situaciones no se han librado en paz. Es en este sentido que la

estructura social que el sistema de cargos ha consolidado, les es de ayuda cuando se necesita juntar fuerzas para luchar por su tierra y por su gente.

Cuenta la gente que entrevistamos que, en efecto, han tenido varios conflictos que lidiar, ocasiones en las que pretenden robar, expropiar, o cometer injusticias. En respuesta a los acontecimientos de este tipo que ellos vivieron, algunos comentan:

“Han llegado hasta los soldados, antes nuestros antepasados tenían más poder, igual mujer que hombre entraban a la riña si era necesario” (entrevista realizada a Higinia Tomé el 17 de febrero de 2022).

“Ya nadie dice nada, en cambio los de Tlaxcalancingo, ellos sí son más bravos” (entrevista realizada a Aurelio Tello el 24 de febrero de 2022).

“Hubo gente que se metió a defender los terrenos del cerrito y pues como salieron..., mejor ya no nos involucramos” (entrevista realizada a Modesta Xicale el 7 de febrero de 2022).

“La gente ya no participa por el miedo y por la sensación de pérdida de tiempo” (entrevista realizada a Saul Coatl el 25 de febrero de 2020).

Es posible notar cierto descontento de los habitantes en cuanto al tema, probablemente porque en situaciones pasadas tuvieron malas experiencias con políticos que quisieron engañarlos y despojarlos de sus tierras.

Uno de estos conflictos, dio paso a una fiesta, la fiesta del 18 de marzo, que se celebra cada año como agradecimiento y celebración que rememora este acontecimiento. En esta ocasión, nos cuentan que, por cambio de gobierno, la población no estaba de acuerdo con que el representante del PRI subiera a la presidencia y pusieron a la maestra María Zamora por parte del PAN. Se dice que ***“En ese momento se tenía el poder de decidir, se armó una revolución, la gente se organizó para sacar a los militares, no pudieron entrar a la presidencia que estaba tomada, ...si hubo algunos muertos”*** (entrevista realizada a Juan Xicale el 4 de febrero de 2022). Fue en 1975 cuando entra el PAN a San Andrés Cholula y los ciudadanos acuden a bajar a la Virgen de los Remedios, rogándole que interviniera y protegiera a su pueblo, que los librara de las manos de gente imprudente. Esta fue la primera ocasión en la que registramos que la ciudadanía utiliza a sus santos y a la estructura social que tienen como instrumento de defensa ante poderes superiores.

Otra situación que aún está fresca en la memoria del barrio es sin duda la disputa por los terrenos que circundan a la pirámide. En esta ocasión se pretendió la expropiación de tierras por parte del gobierno estatal. Pretendían expropiar lo que *“son terrenos sagrados porque por ahí baja la virgen de los remedios, ...incluso hubo presos políticos. Es un caso muy marcado”* (entrevista realizada a Roberto Maxil el 10 de enero de 2022). Hubo represión, uso de la fuerza pública contra la gente que protestaba y 4 detenidos (simpatizantes del movimiento de defensa), entre ellos Adán Xicale. Como respuesta a esta injusticia y en desacuerdo al proyecto denominado Parque de las 7 culturas, se unieron las dos Cholulas y volvieron a recurrir a sus santos; se bajó nuevamente a la Virgen de los Remedios y acompañada de los santos y vírgenes de los barrios se realizó la procesión de rogación (Gámez & Ramírez, 2016), la cual tuvo resultados positivos, se logró defender el territorio y se unieron ambos pueblos, lamentablemente hubo afectados directos y represalias de este acontecimiento.

Según entendimos entre algunos de los entrevistados y en algunas entrevistas que el municipio de San Andrés Cholula fue cuidadosamente dispuesto de manera que sirviera para seguir creciendo la metrópoli poblana y así perpetuar un negocio increíblemente lucrativo que no descansa. Tenemos registro de que hubo desde hace décadas personas y situaciones que quisieron sacar provecho de estos terrenos, para beneficio propio y para hacer negocios, no para apoyar ni ayudar a la gente del pueblo.

Actualmente están en disputa con el tema del agua. La situación es que la mayoría de las casas en el barrio cuentan con su propio pozo noria, por lo cual no recurren al servicio de distribución de agua potable. Lo que pretende el gobierno es clausurar los pozos y obligar a todos a pagar y a consumir agua entubada. Esta situación tiene en incertidumbre a los habitantes originarios ya que ellos desde siempre han tenido acceso al agua sin pagar un peso. Comentan algunos que por ejemplo en estos casos la gente sí apoyaría la causa y lucharía porque se les respete el uso de los pozos para las actividades domésticas básicas.

En cuanto a las decisiones que toman los gobernantes en turno, podemos resumir que en casi todas las ocasiones se trata de decisiones no consensuadas, es decir, impuestas por los tomadores de decisiones. En referencia a este detalle, tenemos los siguientes extractos de entrevistas:

“no nos toman en cuenta, en campaña sí, pero ya estando en el poder no cumplen” (entrevista realizada a Carlos Tello el día 5 de febrero de 2022).

“ellos toman las decisiones, ...a su criterio, a su conveniencia, no escuchan la opinión de la ciudadanía” (entrevista realizada a Jesús Tello el 24 de febrero de 2022).

“por los gobernantes, ellos son quienes toman las decisiones, por ejemplo, en el predial nunca nos dijeron se les va a incluir el cobro de drenaje y de agua potable” (entrevista realizada a Gerardo Xicale el 12 de enero de 2022).

“Algunos gobiernos siguen intereses propios, son muy pocos los casos en los que hay participación” (entrevista realizada a Ruperto Coyopol el 13 de enero de 2022).

De esta manera podemos entender que la situación, una vez más, refleja una distribución de poder asimétrica, que deja a la ciudadanía fuera de los círculos de poder y lejos de ser parte de las decisiones que afectan a Cholula y al barrio.

En tanto a otras asociaciones que existen dentro del municipio, preguntamos a los habitantes si sabían sobre la existencia de sociedades, colectivos, asociaciones de vecinos, etc. que trabajen por el bien de la comunidad y obtuvimos en su mayoría respuestas negativas, seguido de respuestas vagas, como es el caso de los siguientes fragmentos de entrevistas:

“No, ni conozco ni he escuchado de alguno” (entrevista realizada a Modesta Xicale el 7 de febrero de 2022).

“Solamente en papel” (entrevista realizada a Aurelio Tello el 24 de febrero de 2022).

“Sí hay algunas personas, pero no sé sus nombres” (entrevista realizada a Higinia Tomé el 17 de febrero de 2022).

“No lo hay, se les da más apoyo a los que vienen a invertir que a los de aquí mismo” (entrevista realizada a Ricardo Deaquino el 21 de febrero de 2022).

“Sí ha de haber, pero yo no sé” (entrevista realizada a Silvina Cuautle Sánchez el 15 de febrero de 2022).

Fueron pocos los que nos pudieron decir algunos nombres o la actividad que estas realizan. A partir de las respuestas positivas que obtuvimos, identificamos las siguientes asociaciones o actividades que los mismos habitantes pudieron reconocer: a) Cáritas, b) Asociación de profesionistas, c) Cuidado animal, d) Defensores de los Pueblos Originarios, e) Pro-Cholula, f) Cholula Viva y Digna, g) Circulo de defensa del territorio de Cholula, h) Comerciantes, i) Jóvenes, j) Cultura. Esto nos deja ver que, aunque si existen este tipo de agrupaciones no están bien consolidadas o son difusas en la memoria de nuestros entrevistados.

Transparencia

En cuanto a este tema podemos concluir que en este barrio la percepción general es que no existe transparencia, que la corrupción y los intereses propios siguen siendo imperantes en cuanto al esquema de gobierno que actualmente se tiene. En resumen, la siguiente cita nos ejemplifica en pocas palabras la percepción de la mayoría: **“no hay transparencia, hay corrupción y sirven a sus propios intereses”** (entrevista realizada a Rodolfo Tototzintle el 12 de enero de 2022).

Fue frecuente escuchar que, en cuanto a los políticos, aunque fueran del pueblo, no hay cuentas claras y que la situación de corrupción y de hegemonía es más determinante que el poder de la ciudadanía. En referencia a esto, tenemos las siguientes expresiones que nos dejan en claro su sentir:

“no cumplen” (entrevista realizada a Pedro Mendoza el 17 de febrero de 2022).

“solo dicen lo que les conviene” (entrevista realizada a Saul Coatl el 25 de febrero de 2020).

“hacen lo que creen que está bien” (entrevista realizada a Modesta Xicale el 7 de febrero de 2022).

“solo vienen por el voto y luego ni nos atienden, hay que ir muchas veces a las oficinas y andar a vuelta y vuelta y nada” (entrevista realizada a Silvina Cuautle Sánchez el 15 de febrero de 2022).

En cuanto a la confianza que existe entre los habitantes y los que ocupan los cargos políticos, comentan que a veces existen ciertas relaciones de parentesco que permiten tener un acercamiento entre los miembros del H. Ayuntamiento de San Andrés Cholula y los mismos ciudadanos. Gracias a esto se supone cierta confianza entre los de San Juan **“...porque la mayoría nos conocemos”** (entrevista realizada a Gerardo Xicale el 12 de enero de 2022). Sin embargo, encontramos mayormente inconformidades y comentarios de que no hay confianza ni voluntad de participación entre habitantes y gobernantes. Como ejemplo tenemos los siguientes fragmentos de entrevistas:

“Arreglar algún asunto con el gobierno significa perder mucho tiempo y dar muchas vueltas” (entrevista realizada a Jesús Tello el 24 de febrero de 2022).

“Hay falta de empatía desde la ciudadanía, la gente está resentida, ciscada. Y por la parte del gobierno toman la actitud de si no me piden no les doy..., ...nos ha pasado

que incluso gente que no es de aquí vienen a violar nuestros derechos” (entrevista realizada a Silvina Cuautle Sánchez el 15 de febrero de 2022).

“El mismo sistema limita a los buenos gobernantes, solo hay que seguir órdenes, ...el sistema político en el que estamos insertos nos limita de muchas maneras” (entrevista realizada a Gerardo Xicale el 12 de enero de 2022).

“El gobierno no apoya a las necesidades nuestras, incluso los políticos que han estado arriba no apoyan a las necesidades del barrio” (entrevista realizada a Juan Xicale el 4 de febrero de 2022).

Comentan que en ocasiones el cambio de gobierno trae consigo a gente de fuera, gente que no se conoce, ni los ciudadanos ni los que ocupan los puestos políticos. Con esta situación no se tiene la seguridad de ir a solicitar algún favor debido a la falta de confianza.

Secuelas positivas y negativas

En cuanto a los beneficios que se quedaron, podemos encontrar que algunos se mantienen positivos y señalan que es posible la unión en caso de algún inconveniente. Como prueba de esto tenemos los siguientes fragmentos de entrevistas:

“Se ha visto en casos anteriores que si hay manera” (entrevista realizada a Jesús Toxtle el 25 de febrero de 2022).

“la gente se apoya cuando se ve afectada la comunidad” (entrevista realizada a Roberto Maxil el 10 de enero de 2022).

“Si se trata de un beneficio para todos, si se puede” (entrevista realizada a Juan Xicale el 4 de febrero de 2022).

“Se junta el barrio y vamos, habrá gente que todavía apoye todo esto” (entrevista realizada a Saul Coatl el 25 de febrero de 2020).

Otra de las secuelas positivas es que ha existido por un tiempo una cooperación parcial entre el gobierno y algunos ciudadanos. Esta se gestiona directamente ante el H. Ayuntamiento, se juntan los interesados y se solicita el apoyo con el presidente para pedir apoyos (hacer calles, colocar alumbrado meter drenaje, y obras de ese tipo). El resultado es que si la gente se pone de acuerdo y se mantienen unidos se logra obtener el apoyo, aunque sea parcialmente. La dinámica es que se apoya con una parte del costo de la obra, por ejemplo 50/50. La decisión y las condiciones dependen del presidente.

En tanto a las secuelas negativas, tenemos que gracias a las experiencias por las que han pasado los habitantes del barrio, ya no es tan fácil que la gente se junte cuando tocan la campana por alguna situación. Esto es debido a que la gente ya se ocupa de sus propios asuntos, o porque se ha llegado a llamar por intereses individuales; la gente ya no tiene el mismo interés de antes por las cosas que afectan a la vida del barrio. A continuación, algunos fragmentos de entrevistas que nos confirman lo anterior:

“no, ya no creo que la gente se junte, antes más era más fácil, ahora ya no tanto”
(entrevista realizada a Juan Xicale el 4 de febrero de 2022).

“la gente ya no hace caso, es por eso que los que están en el poder hacen lo que quieren” (entrevista realizada a Carmen Tomé el 15 de febrero de 2022).

“ahora ya no creo, la gente no participa sin ser invitada, es difícil que lleguen por sí solos” (entrevista realizada a Rodolfo Tototzintle el 12 de enero de 2022).

“ya casi la gente no apoya, antes sí, se acercan a ver qué pasa, pero ya no te apoyan, ya mucha gente anda por su lado, hay que ver por uno mismo” (entrevista realizada a Silvina Cuautle Sánchez el 15 de febrero de 2022).

Podemos entender desde el acercamiento con los habitantes de San Juan que la participación ciudadana era más palpable hace años, A grandes rasgos, se percibe que ***“antes la gente era más unida”*** (entrevista realizada a Rodolfo Tototzintle el 12 de enero de 2022). En general podemos decir que se ha desatendido mucho, ahora es más difícil que la gente se organice. Con la llegada de los nuevos vecindados es aún más difícil; los intereses comunes se dividen y no participan ni unos ni otros en los planes y las decisiones del gobierno local.

4.2 Santiago Xicotenco

El barrio de Santiago Xicotenco, se caracteriza por no estar tan cambiado, por conservar más la esencia de pueblo en cuanto a sus primeros cuadros, aunque observa sus peculiaridades en cuanto al cambio de uso de suelo en las periferias. Todo indica que el terreno perteneciente a este barrio era en su mayoría dedicado al campo de siembra, lo que ahora se ve transformado en un sinfín de construcciones de vivienda. Mientras el barrio de San Juan se ve y se siente muy cambiado, Santiago se conserva menos transformado, al menos en su núcleo.



Figura 15. Templo Santiago Xicotenco, San Andrés Cholula, Estado de Puebla, México.
Catedrales e Iglesias, Flickr ©

4.2.1 Primer Bloque. Categorías relacionadas a la Gentrificación

Proceso de cambio

Transformación Rural-Urbana desde el punto de vista de los actores locales

Cuenta la gente que antes todo era muy tranquilo, a diferencia de ahora que hay mucho movimiento y gente que ha llegado a vivir en el barrio. Dicen que antes todas las casas no tenían zaguán, que se podía quedar la casa abierta sin problemas, no había inseguridad. Gracias a los relatos y los recuerdos de la gente, entendemos que la vocación del barrio era el cultivo, esta gente trabajó el campo y los animales durante mucho tiempo, hasta hace 2 generaciones cuando empezó a llegar la urbanidad y otros estilos de vida.

Comentan las personas mayores que hace unos 50 años era todo más natural, *“antes había ameyales, ahí íbamos a lavar”* (entrevista realizada a Ma. Del Carmen Solís el 18 de febrero de 2022), las casas eran de adobe, no había autos en las calles, no había drenaje, ni baños, se utilizaban carretas para ir al campo. Como referencia a lo que era la vida en el barrio, tenemos los siguientes fragmentos de entrevistas con habitantes de Santiago Xicotenco:

“A las 4 de la mañana ya estábamos en el movimiento, ...para las 10am ya estábamos descansando, se sembraba maíz y se aprovechaba el zacate para las vacas. Ahora el campo ya lo dejaron, quedan muy pocas familias que siguen esta tradición, el campo fue por muchos años el medio de producción más importante, aquí todos teníamos vacas y animalitos...” (entrevista realizada a Isidro Toxtle el 18 de febrero de 2022).

“La expropiación de los terrenos ejidales nos orilló a dejar el campo y a dedicarnos a otra cosa, ...rentas de casas o departamentos.” (entrevista realizada a Juan Xicale Solís el 17 de febrero de 2022).

“Casi no había comercios, comíamos productos de aquí mismo, antes se tomaba puro pulque, mezcal, no había comida procesada...” (entrevista realizada a Rodolfo Coyopol el 1 de febrero de 2022).

“Antes había mucha diversidad, luciérnagas, sapos, bichos, colibríes,” (entrevista realizada a Constantino Cuatlehua el 19 de febrero de 2022).

Como podemos ver, este barrio también acostumbraba otro tipo de vida relacionada al campo, a trabajar desde temprano y de alguna manera se conservaba como un vasto territorio natural. Lo que pasó con este barrio de origen campesino, fue que se dispuso para la construcción de vivienda nueva gracias a su cercanía con la ciudad de Puebla.

Para el barrio de Santiago la evolución pueblo-ciudad, significó dejar de lado su pasado y se implementó un modelo de crecimiento y una economía basadas en recibir nuevos habitantes y turistas. En general, la percepción sobre el proceso de cambio de este barrio es positiva ya que se ha urbanizado y embellecido en algunas partes, además de contar ahora con mejores equipamientos. Sin embargo, también encontramos una actitud de desinterés de la población por participar con las autoridades y antecedentes que dejan a los ciudadanos en una situación de indefensión social (Muñiz, 2018).

Mejora de la imagen e infraestructura urbana

En cuestión de infraestructura urbana, han mejorado el sistema de drenaje convencional por un sistema de drenaje profundo, ya que, hasta hace poco, *“se inundaban las calles en tiempo de lluvias”* (entrevista realizada a Rodolfo Coyopol el 1 de febrero de 2022). En tanto al alumbrado público, se vio una mejoría en las calles principales, pero comentan que aún hay zonas en donde el alumbrado es escaso. Entre otras respuestas tenemos los siguientes fragmentos de entrevistas, con relación a las mejoras que se han percibido en el barrio de Santiago Xicotenco:

“Ahora tenemos el Centro Escolar Dr. Alfredo Toxqui (CEDAT)” (entrevista realizada a Andrés Coyopol el 6 de febrero de 2022).

“ya entran más rutas de transporte público...” (entrevista realizada a Emmanuel Tentle el 8 de febrero de 2022).

“arreglaron calles, banquetas, guarniciones” (entrevista realizada a Reyna De Aquino el 19 de febrero de 2022).

“en el periodo de Rafael Moreno Valle, trabajaron en la imagen” (entrevista realizada a Hilario Rueda el 20 de febrero de 2022).

“más que nada en el centro y las calles principales, ...tratan de mantener las calles en buen estado” (entrevista realizada a Matías Solís el 5 de febrero de 2022).

“en su momento se arregló, pero ya no se le dio seguimiento” (entrevista realizada a Adolfo Solís el 14 de febrero de 2022).

Muchos coincidieron en que el cambio vino primero con la pavimentación de calles. Posteriormente, *“con la llegada de la UDLAP, se pavimentaron más calles...”* (entrevista realizada a Jacobo Solís el 19 de febrero de 2022), comenzó a verse más tráfico de automóviles y gente foránea. En resumen, las respuestas señalan que los cambios mayoritarios son de carácter estético. Las calles principales del barrio van ganando cada vez más parecido a la ciudad, por lo

cual se entiende que se han realizado trabajos de obra pública para brindar un ambiente atractivo para los visitantes.

En cuanto al tema de imagen urbana, encontramos comentarios positivos en su mayoría, entre los cuales destacan los siguientes:

“Sí, ...el barrio se ha embellecido” (entrevista realizada a Antonio Cuatlehua el 19 de febrero de 2022).

“se han arreglado todos los servicios” (entrevista realizada a Adolfo Solís el 14 de febrero de 2022).

“notamos un cambio en las personas” (entrevista realizada a Aldo Tecpanecatl el 29 de enero de 2022).

“incluso nos esmeramos con nuestras casas, tratamos de que estén bonitas” (entrevista realizada a Julia Gómez el 15 de febrero de 2022).

A pesar del sentimiento de que se dio una mejora en cuanto a la imagen del barrio, algunos piensan que este cambio no fue para mejorarles a ellos su barrio, sino para atraer al turista. ***“Han arreglado las calles, pavimentos, ...con el fin de parecer atractivos para los turistas”*** (entrevista realizada a Gregorio Zempoaltecatl el 19 de febrero de 2022). Aunque no todos sienten lo mismo al respecto, esta observación fue repetitiva.

Claro, hay quienes prefieren el barrio como era antes e incluso quienes están en desacuerdo con los proyectos que se han realizado últimamente, aunque no todos lo expresan. En menor grado que el barrio de San Juan, Santiago se ha transformado en cuanto a su estructura física, pero ambos conservan vivos sus usos y costumbres a pesar de la urbanidad.

Beneficios y desventajas del proceso de cambio

Así como en el caso de San Juan, los habitantes de este barrio perciben el proceso de cambio como algo propio de la urbanización. En su mayoría, opinan que el cambio es aceptado y que algunos de ellos se ven beneficiados gracias a esto. Por lo contrario, encontramos algunas opiniones, que indican algunas de sus inconformidades al respecto.

En cuanto a las ventajas, encontramos que algunos de los habitantes que entrevistamos se benefician económicamente gracias a que son dueños de un negocio propio dentro del barrio o

porque rentan habitaciones, departamentos, casas, etc. Por esta parte se nota un gran cambio en cuanto a la forma de vida, de cómo se vivía antes y ahora.

El aumento de la plusvalía del barrio permite que algunos de los habitantes originarios accedan a una vida cómoda, gracias a la renta. Encontramos gente que vendió parte de sus tierras para hacerse de un capital y adaptarse a otra forma de vida, o gente que se dedica a rentar como su principal entrada económica. Desde esta perspectiva, el cambio es bien visto y muchos perciben mejores ganancias que antes.

En cambio, también hay en el barrio gente que no tiene posibilidad o interés en rentar por lo cual no se ven beneficiados. A manera de ejemplo, tenemos el siguiente extracto de una entrevista: ***“El desarrollo es solo para algunos y no es válido, ya no confiamos por eso en las autoridades, ...deberían bajarnos el precio del predial”*** (entrevista realizada a Adolfo Solís el 14 de febrero de 2022).

En cuanto a las desventajas, encontramos diversos temas, entre ellos, inseguridad, basura, falta de empatía, delincuencia y otras presiones por parte de los nuevos vecindados. Como evidencia tenemos los siguientes fragmentos de entrevistas, que nos expresan su sentir en cuanto al proceso de cambio:

“Ahora hay delincuencia, ...había confianza de salir, hoy ya no” (entrevista realizada a Jacobo Solís el 19 de febrero de 2022).

“Hay más atracos, llego mucha inseguridad” (entrevista realizada a Adolfo Solís el 14 de febrero de 2022).

“...hay mucha gente que no viene con buenas intenciones” (entrevista realizada a Julia Gómez el 15 de febrero de 2022).

“La gente antes era muy respetuosa, ahora no conocemos a los que vienen a vivir” (entrevista realizada a Gregorio Zempoaltecatl el 19 de febrero de 2022).

“En cuanto a sus usos y costumbres, antes la gente participaba más” (entrevista realizada a Ma. Del Carmen Solís el 18 de febrero de 2022).

“Ya no quieren a las vacas, por lo mismo del estiércol, supuestamente pueblo mágico ya es algo limpio, atractivo...” (entrevista realizada a Federico Tentle el 12 de febrero de 2022).

En este contexto, nos damos cuenta de que la percepción en general sobre el proceso de cambio es similar a la del barrio de San Juan. Es claro que hay beneficios, pero también hay inconformidades de parte de los habitantes originarios acerca del proceso de cambio que atravesó el barrio de Santiago Xicotenco.

Detonadores Locales y Globales

Universidad de la Américas Puebla, (UDLAP)

La percepción de la comunidad en cuanto a la llegada de la UDLAP fue igual de repetitivo en ambos barrios. Para no redundar en el tema, únicamente expondremos un extracto de la entrevista que tuvimos con el Sr. José Constantino Cuatlehua Coyopol, quién tuvo la oportunidad de trabajar como ayudante en la cafetería de la universidad y nos pareció muy puntual:

“Desde 1968 empieza a llegar gente foránea, viene un gran desarrollo para San Andrés, pero también muchos cambios, ...El dueño del rancho se llamó don Jehová Torres, él tuvo 4 hijos, Hugo, Esaú, Omar y Jehová chico, uno de ellos se había vuelto loco, le gustaba andar en las fiestas, con un maletín. Esaú se quedó con el rancho ya sólido, ...las tierras paradas, ...lo vendió a Justo Fernández, quien por años cosechó cebada. Al final, fue la Fundación Jenkins la que compró los terrenos, ...en el 68 se oían comentarios de que venía una universidad muy grande, y empezaron a llegar los americanos, en el 69 ya estaba terminada, y logré entrar a trabajar en la cafetería, como mozo y ayudante de cocina, 3 años después me fui a laborar a la industria, en la Volkswagen” (entrevista realizada a Constantino Cuatlehua el 19 de febrero de 2022).

Metropolización

En cuanto a este tema, el barrio de Santiago ha sufrido la llegada de nuevos vecindados y la construcción de vivienda nueva en lo que fueron por muchos años terrenos de cultivo. El testimonio de esta persona nos da una idea de lo extensa que era la actividad agrícola y cómo se transformó por decisiones que se tomaron desde arriba:

“...nos repartíamos de a 4 hectáreas cada ejidatario, entre todos éramos 496 personas, con el Boulevard Atlxcáyotl nos mintieron y expropiaron los primeros ejidos, en ese entonces nos dieron como a 3 pesos el m², ...poco a poco nos fueron haciendo menos, ...todo aquel que se oponía, a la cárcel”

“...el gobierno no apoyó el campo en estos terrenos, más bien vieron un futuro para la construcción de vivienda, ...nos fuimos hasta nivel federal, cuando Salinas de Gortari era presidente, más o menos entre 1986-1990”.

“Con la expropiación de Angelópolis, compraron por la fuerza a 6 pesos el m², ...algunos si vendieron y barato, sin saber cómo se iba a elevar la plusvalía...”

(entrevista realizada a Juan Xicale Solís el 17 de febrero de 2022).

En síntesis, el barrio sufrió la llegada de miles de nuevos vecindados que poco a poco fueron llenando todos los rincones de los antiguos ejidos dedicados a la labranza de la tierra. En este sentido, la dinámica poblacional de la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala, ha alcanzado a este barrio, el cual se posiciona con éxito como atractivo de vivienda de tipo residencial y torres de departamentos que corresponden con un estilo de vida sofisticado.

Turismo

En comparación al barrio de San Juan, lo que se percibe es que no se observa tanto turismo en Santiago a partir del nombramiento de pueblo mágico. A pesar de esto, si se habla sobre los beneficios que el turismo ha traído al barrio o en general a San Andrés a partir del impulso que se le dio en los últimos años, como evidencia de esto, tenemos los siguientes fragmentos de entrevistas:

“El beneficio que nos dio como barrio fue el ser más reconocido” (entrevista realizada a Julia Gómez el 15 de febrero de 2022).

“Beneficio para los grandes comercios” (entrevista realizada a Josué Coyopol el 10 de febrero de 2022).

“Los que se pueden beneficiar son los que están más cerca de las pirámides...” (entrevista realizada a Andrés Coyopol el 6 de febrero de 2022).

“...el gobierno ayudo más a los del centro y calles principales” (entrevista realizada a Matías Solís el 5 de febrero de 2022).

Dentro de los beneficios asociados al turismo que nos pudieron mencionar tenemos: a) mayor oferta de comercios y servicios, b) mayor reconocimiento, c) renta y d) mayor derrama económica en general. El turismo se asocia con ser productivo, sin embargo, en el barrio no hay personas que vivan como tal de esta actividad. Para este barrio, el turismo representa una oportunidad importante de crecimiento, por lo que creemos necesario que los beneficios que se den sean tangibles para la gente del barrio.

Al parecer, existe también cierto descontento por parte de algunos habitantes de Santiago Xicotenco en referencia al tema del turismo. Por ejemplo, tenemos los siguientes testimonios de gente del barrio:

“El desarrollo no es equitativo, se benefician algunos pocos” (entrevista realizada a Antonio Cuatlehua el 19 de febrero de 2022).

“...el que se lleva el plato fuerte es el que viene a invertir de fuera, ...debería de haber más movimiento de inversión y de dinero en la calle” (entrevista realizada a Adolfo Solís el 14 de febrero de 2022).

“hay más movimiento, sin embargo, los turistas buscan cierto tipo de comercios (refinados), ...no verás a un turista comiendo gorditas y quesadillas comúnmente” (entrevista realizada a Andrés Coyopol el 6 de febrero de 2022).

“...arreglaron solamente las calles principales y el centro, pero todos los demás del barrio no tenemos beneficios” (entrevista realizada a Ma. Del Carmen Solís el 18 de febrero de 2022).

“No sé porque se volvió mágico, si ya había turismo en Cholula” (entrevista realizada a Constantino Cuatlehua el 19 de febrero de 2022).

“Nomás le pusieron el nombre” (entrevista realizada a Jacobo Solís el 19 de febrero de 2022).

“El turismo, nos beneficia porque hay más movimiento, pero nos afecta en nuestros usos y costumbres.” (entrevista realizada a Hilario Rueda el 20 de febrero de 2022).

Como podemos ver, fue constante la respuesta de que no se tiene beneficio directo por el turismo para los habitantes del barrio, que los beneficiados son otras personas. Y de la misma manera que en el barrio de San Juan, pudimos encontrar soluciones mencionadas por los mismos habitantes, lamentablemente hay desinterés del gobierno por impulsar el turismo en el barrio. A continuación, un ejemplo de una valiosa aportación de un habitante de Santiago Xicotenco:

“Pues se da a conocer un poco más pero no hay una ruta que te invite a conocer los barrios, no se ha hecho una promoción como tiene que ser o los mecanismos de pueblo mágico no se han implementado al 100%, ...se deberían implementar diferentes estrategias en cuestión de turismo” (entrevista realizada a Federico Tentle el 12 de febrero de 2022).

Este barrio tiene un potencial muy grande para detonar economía y tiene que ver con involucrar a la ciudadanía con el gobierno. Sin embargo, el gobierno tampoco tiene la iniciativa de escuchar y apoyar los proyectos del barrio, por ejemplo, de mejorar los templos. Algunos comentan que

no están de acuerdo con esta situación, pero tampoco participan con el gobierno. Hace falta involucrar más a la gente del barrio en los procesos de toma de decisiones. En resumen, el turismo posiblemente traiga beneficios para unos cuantos, lo que hace falta, es más unidad entre la ciudadanía y la capacidad de tomar decisiones desde abajo, sin esperar a que el gobierno les llame a participar.

Vida nocturna

Nos comentan los habitantes de este barrio que existe el antecedente del Bar San Andrés, que fue por muchos años un bar dedicado a la clase política, en el cual se practicaba la prostitución. Esta situación fue prohibida, y desde ese entonces ***“por acuerdo de cabildo no se permiten giros negros en San Andrés”*** (entrevista realizada a Aldo Tecpanecatl el 29 de enero de 2022). Los siguientes fragmentos de entrevistas, nos dejan palpar la mirada de los ciudadanos en cuanto al tema de la vida nocturna en su barrio:

“Es algo que no se puede parar, un mal necesario, ...la actividad es jueves, viernes y sábado” (entrevista realizada a Armando Gómez el 6 de febrero de 2022).

“La UDLAP fue la que empezó a detonar el tema de los antros, empezaron a surgir puntos de moda en los cuales se reunían los estudiantes” (entrevista realizada a Aldo Tecpanecatl el 29 de enero de 2022).

“San Juan y Santiago son los barrios que más reciben estudiantes, a esto se debe la vida nocturna de San Andrés, ...antros, bares” (entrevista realizada a Enrique Tlatehui el 20 de febrero de 2022).

“Es diferente ambiente, diferente música, nosotros del barrio preferimos otro ambiente” (entrevista realizada a Gregorio Zempoaltecatl el 19 de febrero de 2022).

“Los antros antes estaban en la recta, allá nadie les molestaba, ...el problema de que estén ahora circundando el barrio es que con el alcohol siempre surgen riñas y accidentes” (entrevista realizada a Rodolfo Coyopol el 1 de febrero de 2022).

“En mi opinión me gusta que haya gente y que siempre se mantenga así, me interesa...” (entrevista realizada a Federico Tentle el 12 de febrero de 2022).

Actualmente es posible encontrar Incluso mejores spots de ocio en San Andrés que en la ciudad de Puebla, o bien los lugares de moda. La constante presencia de estudiantes y visitantes en fines de semana genera un ambiente de caos, todo se vuelve festejo y celebración. La situación es que este ambiente más la ingesta de alcohol y estupefacientes, se presta al exceso. El resultado son más accidentes y actividades ilícitas por las noches. Lo cual en ocasiones afecta a quienes viven

en el barrio. Por lo general fueron las personas mayores quienes rechazaban esta actividad nocturna debido al ruido o escándalo que se produce hasta altas horas de la noche y los incidentes con los que han tenido que lidiar.

Otro de los temas que se desprenden de la vida nocturna, es la inseguridad, problema que se ha intensificado en el barrio debido a la presencia de gente externa. Lamentablemente no se puede tener el control de todo y el tema se vuelve incomodo porque rompe con la tranquilidad de antes.

Desigualdad territorial

El barrio ya no se percibe tranquilo como lo cuentan, la dinámica urbana no solamente trae consigo bondades, sino que viene a trastornar el ambiente que la comunidad había construido y cuidado tradicionalmente. Es precisamente en este punto donde surge la inconformidad por parte de los habitantes originarios, en cuanto al impacto de la llegada de los turistas y nuevos vecindados. Igual que en el caso de San Juan, existe esta sensación de ser invadidos por gente de muchos lados que para ellos son desconocidos.

Nuevos vecindados

Para el caso de este barrio, encontramos que también reciben estudiantes, pero no en la cantidad que San Juan. En cambio, en cuanto a vivienda, se ha visto un desarrollo imparable que transforma el territorio en fraccionamientos, apartamentos, privadas, etc. En este sentido, el barrio de Santiago es un atractivo de vivienda para gente que trabaja o que se queda a vivir en San Andrés y por supuesto para jóvenes que estudian cerca.

La percepción en general va sobre gente que no es del barrio y que llega a vivir, entre los tipos de personas que llegan a vivir al barrio tenemos: a) a los jóvenes que residen en el barrio por motivos de estudio, b) a los docentes que también se han instaurado aquí, c) jóvenes que terminaron sus estudios y que se quedaron, d) familias completas que vienen y e) gente mayor, interesada en aspectos culturales.

Pasa lo mismo que en San Juan, la llegada de nuevos vecindados que no comparten estilo de vida ni hábitos con los oriundos genera inconformidades por ambos lados. El choque entre estilos de vida da como resultado un barrio en el cual viven los que ya estaban más los que llegaron pero que en pocas ocasiones se mezclan y se relacionan.

Por otro lado, fue posible escuchar en algunas ocasiones que es raro cuando alguien deja su barrio de origen por irse a otro lado a vivir. Esta situación fue un poco más frecuente en San Juan, aunque también es raro el caso en que los habitantes de estos barrios deciden mudarse hacia un lugar más tranquilo o por otros motivos.

En resumen, lo que se observó en cuanto a los nuevos vecindados y las diferencias entre estilos de vida aplican igual para ambos barrios, con la diferencia de que San Juan Aquiahuac recibe principalmente estudiantes y Santiago Xicotenco tiene una vocación más de vivienda.

Crecimiento económico del barrio y el municipio

En cuanto al crecimiento económico del barrio, encontramos que se ven ahora diferencias bien marcadas entre los oriundos y los nuevos vecindados. El municipio ha crecido, el barrio ha cambiado, se ve más actividad económica y grandes negocios, pero los habitantes en su mayoría parecen no haber sido beneficiados por el proceso de cambio, salvo aquellos que rentan o tienen negocios propios. Al respecto, el siguiente fragmento de una entrevista:

“Ha cambiado la economía, pero estamos en desigualdad porque los que aprovechan más son los de fuera, nosotros siendo una ciudad, un pueblo milenario deberíamos tener el derecho a saber y decidir todo lo que pasa en el barrio pues recibimos a mucha gente que no conocemos, ...es necesario que el gobierno les explique a los que vienen a vivir como es la vida del barrio” (entrevista realizada a Aldo Tecpanecatl el 29 de enero de 2022).

En cuanto al comercio, se ha observado en general un aumento en el número y en la diversidad de giros comerciales. Esto está relacionado a las actividades y necesidades propias de los jóvenes y nuevos vecindados, en efecto, hay más negocios y más movimiento gracias a ellos. El beneficio para los habitantes oriundos de Santiago Xicotenco, fue para aquellos que tuvieron la oportunidad de montar su propio negocio y que gracias al comercio sustentan la vida actualmente.

En cuanto al tema de la renta, en este barrio hay también una cantidad considerable de inmuebles que se ofrecen en renta. Cabe mencionar que aquí el alquiler, además de los productos, son más baratos que en San Juan, por lo que representa una oportunidad para muchas otras personas que no tienen problema con desplazarse otro tanto. Al igual que las familias de San Juan, muchas familias de este barrio pudieron aprovechar esta oportunidad y hasta la fecha pueden recibir ingresos de las rentas.

La presencia de las universidades cercanas es otro de los factores que mencionaron en repetidas ocasiones, como un detonante de la economía que percibe el barrio.

En tanto a otros beneficios tenemos que la oferta laboral es amplia, se necesitan empleados de todo tipo para los antros y restaurantes, así como trabajos cercanos, por ejemplo, en la ciudad de Puebla o la zona industrial automotriz.

Por último, algunos fragmentos de entrevistas que expresan el sentir de los habitantes de este barrio, desde sus propias palabras:

“La gente hoy trabaja en fábricas, se dejó el campo y los animales, ahora es de servicios, ..jardinería, mantenimientos, construcción, rentas de sillas lonas, ...oficios, carpinteros, herreros, etc.” (entrevista realizada a Aldo Tecpanecatl el 29 de enero de 2022).

“Hay inconformidades con las costumbres nuestras, ...deberían promocionar que los usos y costumbres se respeten, la vida del barrio es la esencia de San Andrés” (entrevista realizada a Emmanuel Tentle el 8 de febrero de 2022).

“Ahora tenemos todo menos seguridad, hace falta seguridad en las calles” (entrevista realizada a Ma. Del Carmen Solís el 18 de febrero de 2022).

Encarecimiento del suelo y de la vida en el barrio

A grandes rasgos, este barrio también se ha encarecido, aunque no tanto como San Juan. Esto gracias a que actualmente, se ha posicionado como un lugar reconocido dentro de la metrópoli. Se percibe que ahora todo es más caro debido a la plusvalía y al estilo de vida urbano. A comparación de hace 20 o 30 años, se cuenta que el terreno era barato y que nadie quería comprar en San Andrés. Ahora es difícil encontrar dentro del barrio (o cerca) un predio a un precio accesible. Los siguientes fragmentos de entrevistas, nos dejan más claro el sentir de los habitantes de Santiago Xicotenco en referencia a estos temas:

“Aquí en Santiago no es caro, más caro en San Juan” (entrevista realizada a Armando Gómez el 6 de febrero de 2022).

“Sigue subiendo el precio, el municipio ha ido prosperando mucho” (entrevista realizada a Isidro Toxtle el 18 de febrero de 2022).

“Ya todo subió, por ejemplo, el predial” (entrevista realizada a Ma. Del Carmen Solís el 18 de febrero de 2022).

“Ahora es más caro en todo, para comer, para vestir, ...sí en la comida, en los productos” (entrevista realizada a Aldo Tecpanecatl el 29 de enero de 2022).

“Vivimos un ritmo de vida más acelerado” (entrevista realizada a Matías Solís el 5 de febrero de 2022).

“Hay más negocios, visitantes, ...otro tipo de trabajos, ahora la gente del barrio vive de oficios o de su propio negocio...” (entrevista realizada a Hilario Rueda el 20 de febrero de 2022).

“Las rentas se cobran bien porque a la gente le gusta venir a vivir aquí” (entrevista realizada a Josué Coyopol el 10 de febrero de 2022).

“Si se fue encareciendo por esta zona, como de a 6mil pesos el m², hasta 9mil en el barrio de Santiago, ...antes el m² costaba entre \$1,500 y \$2,000 y ahora unos \$6,000” (entrevista realizada a Enrique Tlatehui el 20 de febrero de 2022).

La percepción en general es que mucha gente quiere vivir aquí, que resulta un lugar agradable para vivir. Cabe mencionar que sigue habiendo mucha demanda de vivienda en las periferias por lo cual se tiene el sentimiento de estar siendo invadidos. Entendemos que la plusvalía que ha ganado el barrio, en definitiva, encarece el suelo y la vida, lo que en ocasiones deja en desventaja a algunos miembros del barrio, en referencia a esto, tenemos los siguientes fragmentos de entrevistas que nos dejan en claro lo que ocurre en el barrio:

“Ya supuestamente nos consideran como zona residencial, ...ahora pagamos más predial” (entrevista realizada a Adolfo Solís el 14 de febrero de 2022).

“Nos subieron el predial y eso nos afecta, nos obligan a pagar más...” (entrevista realizada a Andrés Coyopol el 6 de febrero de 2022).

En este contexto, el encarecimiento del suelo en el barrio hace que de alguna manera perciban estos cambios como una desventaja para los sanandreseños. Esto representa una importante presión hacia los habitantes originarios, pues se ven afectados económicamente por el hecho de residir en el barrio.

Elitización Comercial

Es posible encontrar en el barrio locales y establecimientos que rompen con los gustos y en ocasiones con las posibilidades de los habitantes originales del barrio. Este cambio en el tipo de comercios y los hábitos de consumo actuales, dejan una vez más en desventaja al barrio y a su gente. El barrio, al menos en el aspecto comercial se configura respondiendo a las necesidades y los gustos de los nuevos vecindados, lejos de pretender satisfacer las necesidades y las preferencias de los habitantes de este barrio. A continuación, ilustramos el resultado del cambio en el tipo de comercios que podemos encontrar en barrio:



Figura 16. La Berenjena. Tomado de Google Maps ©



Figura 17. McCarthy's Irish Pub. Tomado de Google Maps ©



Figura 18. Bendito Café. Tomado de Google Maps ©

En referencia a este tema, preguntamos a nuestros participantes, si ellos son quienes frecuentan o prefieren estos nuevos comercios, con el objetivo de conocer su opinión al respecto. Como respuestas tenemos los siguientes extractos de entrevistas:

“Nuestra forma de vida no crea esas necesidades, de ir a consumir a un restaurante, a un bar. Preferimos entre nosotros mismos reunirnos en la casa, en la tienda, ...el consumismo no estaba implementado en nuestros barrios, en la actualidad es lo que más hay” (entrevista realizada a Aldo TecpanecatI el 29 de enero de 2022)

“...dirigidos a personas que gastan, universitarios, turistas, ...son otras personas, pero gente de aquí si también van algunas veces” (entrevista realizada a Antonio Cuatlehua el 19 de febrero de 2022).

“realmente no, son personas que tienen un estilo de vida diferente, ...no son de acá” (entrevista realizada a Ma. Del Carmen Solís el 18 de febrero de 2022)

“Vienen de Puebla, ... también los jóvenes de acá ya asisten y les gusta frecuentar estos lugares” (entrevista realizada a Julia Gómez el 15 de febrero de 2022).

“no estamos acostumbrados a visitar este tipo de lugares, son más los estudiantes o visitantes...” (entrevista realizada a Matías Solís el 5 de febrero de 2022).

“La gente de estos barrios no los visita, pero se benefician por las rentas” (entrevista realizada a Reyna De Aquino el 19 de febrero de 2022).

“Casi no los frecuentamos, sus precios son elevados” (entrevista realizada a Hilario Rueda el 20 de febrero de 2022).

“Los que vienen son personas ajenas a la comunidad...” (entrevista realizada a Federico Tentle el 12 de febrero de 2022).

“Nosotros como sanandreseños no estamos a gusto en estos lugares, por el ambiente, por el costo del servicio, ...los precios si son pagables, pero la gente tiene una mentalidad de ahorro, no de consumo” (entrevista realizada a Aldo TecpanecatI el 29 de enero de 2022).

En resumen, en cuestión de socialización, la gente del barrio prefiere pasar el tiempo libre en la casa propia, en las tiendas con los amigos, o en su caso, en las fiestas. Esta dinámica, de alguna manera excluye a los oriundos al no darles un espacio dentro de la ciudad renovada; la ciudad se ha dejado de hacer para ellos. Lo que pudimos concluir, es que quienes en realidad viven la ciudad son los jóvenes y estudiantes.

“Cholula siempre ha sido capaz de tener vida y de ser habitada (vivir) constantemente, pero la ganancia viene gracias a los estudiantes” (entrevista realizada a Jacobo Solís el 19 de febrero de 2022).

Es importante mencionar que la percepción general fue que los establecimientos que se encuentran en el barrio son accesibles en su mayoría. Se dice que, entre la diversidad de opciones,

únicamente unos cuantos antros o restaurantes son muy exclusivos y que la gente se separa por sí sola.

Uno de los resultados de la elitización comercial que sufre el barrio, es que la ciudad se dispone para otras personas. En este sentido, los que deberían de aprovechar o sacar beneficios son los oriundos y no tanto los que vienen de fuera, que la riqueza y los beneficios se vean dentro de la comunidad. Por último, dos fragmentos de entrevistas que nos dejan ver algunas de las inconformidades que la gente de este barrio percibe al respecto:

“restaurantes que están en el barrio ...no cooperan, incluso la gente que viene de otros lados a invertir ni son de aquí, que vengan otras personas a invertir y a vivir cambia la dinámica del barrio, los valet parking se creen dueños de la calle, los clientes inundan el lugar y se adueñan del barrio en ciertos horarios” (entrevista realizada a Enrique Tlathui el 20 de febrero de 2022).

“te dan empleo, pero eso no es una gran oportunidad” (entrevista realizada a Emmanuel Tentle el 8 de febrero de 2022).

Discriminación

En cuanto a este tema, encontramos que únicamente una minoría de nuestros participantes afirmaron que existe discriminación por razones socioeconómicas hacia ellos por parte de los nuevos vecindados. En su mayoría, estaba presente alguna situación en la que presenciaron inconformidades por gente ajena al barrio en cuanto a sus usos y costumbres.

Escuchamos en repetidas ocasiones que la gente que viene se queja de las festividades, que no están de acuerdo con la vida del barrio. Se molestan porque se cierran las calles, por las procesiones, por la pirotecnia, por las fiestas. Esta situación deja inconformes a los habitantes originales y con un sentimiento de rechazo y de incomprensión. Las fiestas en Cholula se vuelven algo sagrado, se festeja a los santos patronos y se les hace una gran fiesta, situación que muchos de los nuevos vecindados ignoran e incluso critican sin entender lo que hay detrás de los usos y costumbres del barrio heredados por generaciones.

4.2.3 Segundo Bloque. Categorías relacionadas a la Participación Social

Participación y antecedentes de defensa

De la misma manera que se observó en el barrio de San Juan, no se obtuvo una certeza sobre si la gente participase o no en una situación problemática en estos días. Las respuestas fueron positivas y negativas. Mientras algunos respondieron que, si es posible unirse para luchar por el pueblo, otros responden que ya mucha gente no tiene interés por el bien común. Como evidencia de esto, tenemos los siguientes fragmentos de las entrevistas realizadas sobre la percepción en cuanto al tema de participación ciudadana:

“cuando tocan la campana la gente va a ver que pasó” (entrevista realizada a Ma. Del Carmen Solís el 18 de febrero de 2022).

“la gente ya no se junta como antes” (entrevista realizada a Gregorio Zempoaltecatl el 19 de febrero de 2022).

“La gente no se quiere enfrentar a la presidencia, somos algunos quienes vemos por qué las cosas se hagan bien, por mantener nuestras costumbres y nuestro barrio en buenas condiciones, trabajamos, arreglamos, organizamos, convivimos, cooperamos, invitamos, recibimos...” (entrevista realizada a Aldo Tecpanecatl el 29 de enero de 2022).

“no hacen una asamblea, con los representantes de cada barrio, en este caso los Sindigos y sus mayordomos, ...hace falta que se le dé seguimiento, nos han metido miedo hasta de opinar, no hay libertad de expresión, ...hay desunión entre barrios, entre pueblos” (entrevista realizada a Juan Xicale Solís el 17 de febrero de 2022).

“la gente también no participa porque algunos falsos lideres solo buscan el interés propio o porque también los sobornan para que no hagan más disturbios” (entrevista realizada a Hilario Rueda el 20 de febrero de 2022).

La situación sobre participación entre la ciudadanía y el gobierno es indiferente. Pocas veces han existido asambleas y/o consultas ciudadanas en el barrio o son escasas en la memoria de los sanandreseños. En referencia a este punto, confirmamos la falta de iniciativa por parte del gobierno, gracias a este fragmento de una entrevista: *“si hubiera consulta ciudadana y el gobierno nos invitara a participar si lo haríamos”* (entrevista realizada a Ma. Del Carmen Solís el 18 de febrero de 2022).

En cuanto a la toma de decisiones, según la mayor parte de respuestas obtenidas, los habitantes oriundos de este barrio sienten que no son tomados en cuenta, que las decisiones de lo que sucede son impuestas por los gobernantes. La única manera de apoyo por parte del gobierno es

solicitando directamente con el presidente lo que se necesite, el caso más común es pedir apoyos para la iglesia, o para pavimentar una calle, por ejemplo. En este caso, el presidente decide si apoyar o no y que tanto cooperar.

Este barrio, así como los otros barrios de las Cholulas, cada uno tiene ya una estructura de participación bien consolidada y con sus propias singularidades. Sin embargo, no participan en los planes de la ciudad ni son tomados en cuenta, se limitan al ámbito religioso.

Es necesario mencionar que el ambiente de la mayordomía se presta a charlar sobre lo que sucede en el propio barrio y en los vecinos, así como sus necesidades y su sentir. Varias veces pudimos presenciar lo que pasa dentro de la mayordomía del barrio de Santiago Xicotenco y precisamente ahí, es el momento en que todos pueden opinar, donde se negocia y se determina lo que pasa en cuanto a la vida religiosa. Creemos que la situación de participación en San Andrés Cholula sería muy distinta si tan solo se escuchara y se incluyera la voz de los sindigos y mayordomos de los barrios dentro de los planes de la ciudad. La vida del barrio permite que los miembros de este se encuentren frecuentemente, como ejemplo tenemos el siguiente fragmento de una entrevista que nos da una idea del ambiente que se crea en la mayordomía:

“Aquí siempre convivimos todos, cuando terminamos de nuestros deberes ya nos reunimos a comer y a beber, nos quedamos a platicar, a socializar, ...cuando nos vienen a invitar conocemos y convivimos con personas de otros barrios” (entrevista realizada a Aldo Tecpanecatl el 29 de enero de 2022).

En tanto a los antecedentes de defensa, encontramos que la gente aún tiene presentes los eventos del 18 de marzo y del parque de las siete culturas como algunas de las ocasiones en que se unieron a la lucha por la defensa de su tierra y de su pueblo. Debido a que ya abordamos estos temas anteriormente, solo los mencionamos para no caer en repeticiones. Por otro lado, nos comentaron sobre otra situación reciente en la que también se unió la gente del barrio para exigir la liberación de un preso.

En esta ocasión, cuentan que hubo una explosión fuerte en un taller de pirotecnia: ***“ese día explotó accidentalmente la casa de los Zúñiga”*** (entrevista realizada a Andrés Coyopol el 6 de febrero de 2022). Lamentablemente durante el accidente murieron personas y a una persona la metieron a la cárcel como culpable del incidente. La gente del pueblo, sabiendo que había sido

algo que se les salió de las manos, se manifestaron para exigir que se dejara en libertad a la persona involucrada. Afortunadamente se logró el cometido, después de 2 días de manifestación y gracias a la solidaridad de la gente. A continuación, algunos otros fragmentos de entrevistas referentes a los hechos pasados de defensa que siguen en la memoria de los habitantes de este barrio:

“Siempre ha habido problemas, ...por ejemplo, cuando el Blvd. Atlixco, expropiaron terrenos nuestros, ...cuando recogieron el ejido, metieron algunos al bote, pero no se logró defender” (entrevista realizada a Juan Xicale Solís el 17 de febrero de 2022).

“la defensa de los terrenos del cerrito se logró, sin embargo, nos dejó un sentimiento de impotencia e intimidación” (entrevista realizada a Federico Tentle el 12 de febrero de 2022).

“...apenas, los vecinos de la 3 oriente se manifestaron porque ensancharon la banqueta, pero ya estaba hecho” (entrevista realizada a Emmanuel Tentle el 8 de febrero de 2022).

“Ahorita tenemos el problema del agua, ...nosotros tenemos mucha agua, es buena agua y quieren obligarnos a consumir y pagar...” (entrevista realizada a Jacobo Solís el 19 de febrero de 2022).

En tanto a las asociaciones, colectivos y demás agrupaciones de personas que trabajan por la comunidad, pudimos encontrar los siguientes nombres o actividades que surgieron de la memoria de los habitantes entrevistados. A partir de las respuestas positivas que obtuvimos, identificamos las siguientes asociaciones o actividades: a) Altépetl Calmécac Cholula, b) Cultura, c) Ejidatarios, d) Usos y Costumbres, e) Salones Sociales, d) Mercado y e) algunas otras agrupaciones de jóvenes de la UDLAP. La mayoría de las personas sabe o ha escuchado de la existencia de estas asociaciones, sin embargo, son pocos los que participan de ellas o se han involucrado.

Transparencia

En cuanto a este tema, encontramos respuestas más que nada negativas, es decir, la gente percibe que no hay transparencia en el actuar de las autoridades. Existe cierta inconformidad sobre las decisiones que los políticos toman en nombre del desarrollo. Parece que la corrupción y la poca transparencia que existe en San Andrés, dan como resultado un rechazo por parte de la ciudadanía en participar con las instituciones y planes del gobierno. A continuación, algunos fragmentos de entrevistas que nos dejan ver su percepción al respecto:

“no entregan cuentas claras, siempre sacan provecho de los proyectos” (entrevista realizada a Federico Tentle el 12 de febrero de 2022).

“ellos hacen sus informes, pero no es real lo que dicen, siempre es un espectáculo” (entrevista realizada a Adolfo Solís el 14 de febrero de 2022).

“Los gobernantes ven sus propios beneficios sin ver en el pueblo” (entrevista realizada a Gregorio Zempoaltecatl el 19 de febrero de 2022).

“anteriormente se hacía lo que el pueblo decía, ahora se acepta lo que el gobierno dice, sin más” (entrevista realizada a Ma. Del Carmen Solís el 18 de febrero de 2022).

“Nos traen gente que no es de acá, a ocupar los puestos políticos” (entrevista realizada a Jacobo Solís el 19 de febrero de 2022).

“no nos hacen caso, mejor hay que hacerlo por mano propia” (entrevista realizada a Rodolfo Coyopol el 1 de febrero de 2022).

“a muchos no nos gusta involucrarnos y los que toman las decisiones se aprovechan de esta falta de participación” (entrevista realizada a Enrique Tlatehui el 20 de febrero de 2022).

El gobierno ya no es como antes, se maneja a otra escala y más cuando San Andrés Cholula es un municipio importante para la zona metropolitana en cuanto a turismo, vivienda y ocio. El sentir de nuestros participantes, en general, es de desinterés por participar en conjunto con las instancias y la gente del gobierno. El resultado es por un lado una ciudadanía sin poder y atemorizada, y por el otro un gobierno que si no le piden no les da.

En resumen, no se percibe transparencia ni confianza en el esquema actual de gobierno por la gente de barrio, salvo en algunas ocasiones que los gobernantes sean del barrio, como lo comenta el siguiente entrevistado: *“algunas veces los presidentes de San Andrés son del pueblo, en esos casos hay un poco más de confianza porque nos conocemos desde siempre”* (entrevista realizada a Enrique Tlatehui el 20 de febrero de 2022).

Secuelas positivas y negativas

En cuanto a los beneficios que se quedaron, podemos encontrar que al igual que en el barrio de San Juan, algunos se mantienen positivos y afirman que es posible la unión en caso de algún inconveniente que afecte a la comunidad. Como prueba de esto tenemos los siguientes fragmentos de entrevistas:

“hay que buscarle, pero si se puede” (entrevista realizada a Jacobo Solís el 19 de febrero de 2022).

“Todavía se puede, ...si se juntaría la gente” (entrevista realizada a Josué Coyopol el 10 de febrero de 2022).

“Si todavía se puede, de que se lucha se lucha” (entrevista realizada a Constantino Cuatlehua el 19 de febrero de 2022).

“Necesitaría ser algo muy fuerte” (entrevista realizada a Emmanuel Tentle el 8 de febrero de 2022).

“Si se puede, ...hay estructuras, por ejemplo, la mayordomía es una estructura en la que solo es cuestión de platicar y se hace algo, pero ese es el miedo que nos han metido, ...nosotros tenemos que opinar” (entrevista realizada a Enrique Tlatehui el 20 de febrero de 2022).

“Es importante estar organizados, ...a nosotros nos quitaron la tierra y nos dividieron, ...nos están sacando, se vienen a apoderar de la tierra” (entrevista realizada a Juan Xicale Solís el 17 de febrero de 2022).

En tanto a las secuelas negativas, tenemos que la gente ya no participa ni confía en el gobierno. Ahora es más difícil que la gente se organice por el bien común. Es notable que la gente se queda con una sensación de miedo que les impide alzar la voz y exigir ser parte de la toma de decisiones que afectan al barrio. A continuación, algunos fragmentos de entrevistas que nos confirman lo anterior:

“No ya no se meten, ...ya no participan, al tocar la campana ya llega muy poca gente, ...hay apatía, ...nos metieron miedo” (entrevista realizada a Reyna De Aquino el 19 de febrero de 2022).

“no nos gusta involucrarnos con las autoridades, hay una situación de imposición por situaciones desafortunadas del pasado” (entrevista realizada a Armando Gómez el 6 de febrero de 2022).

“Ya no se junta la gente, a veces por tiempo y por trabajo la gente ya no se junta” (entrevista realizada a Isidro Toxtle el 18 de febrero de 2022).

5. Conclusiones

Este último capítulo está dedicado a mostrar los resultados más significantes para la investigación, así como otros temas imprevistos y recomendaciones. De manera resumida y siguiendo el orden de las mismas entrevistas, daremos cuenta de lo que se concluye de cada tema en particular, así como la reflexión sobre lo que sucede en estos barrios antiguos.

Podemos encontrar que en los 2 barrios que se estudiaron se observan cambios constantes y una dinámica urbana que es influenciada por un proceso de cambio que está asociado a la actividad de la propia metrópoli poblana; pero también al propio dinamismo de los barrios. En primer lugar, hay que destacar la llegada de nuevos devecindados a los barrios, lo anterior hace que los barrios, desde la perspectiva de algunos habitantes originarios, se sientan invadidos por gente ajena a la comunidad. Las personas de estos barrios se han tenido que adaptar a los cambios, sin embargo, no todos pueden sacar provecho de este, los beneficios son palpables para algunos, mientras que otros no tienen posibilidad o no han logrado obtener beneficios del proceso de cambio. En referencia a esto, encontramos que han llegado muchos devecindados hacia estos barrios, gente que lleva otros estilos de vida, lo que en ocasiones representa cierta presión para los locales. Esta situación no está presente únicamente en los barrios estudiados, sino que también afecta a otros de los barrios de las Cholulas.

Las Cholulas y sus 18 barrios, representan lo que fue una ciudad milenaria, sagrada, mística y religiosa. Todos los barrios, en términos culturales e históricos son muy similares, sus orígenes son prehispánicos y la unidad simbólica y religiosa más importante es la que está asociada al santo patrón y a sus fiestas. Gracias a la participación de los miembros dentro del sistema de cargos, es posible que los individuos adquieran el sentimiento de pertenencia hacia su barrio. Participando en la organización de las fiestas patronales es que ellos contribuyen y participan en las estrategias de construir vínculos de solidaridad y de identidad barrial; sin que ello los evada o los margine de un contexto global en el que también están activamente involucrados.

En pleno siglo XXI, en los barrios de San Juan y de Santiago los santos patronos y sus respectivas festividades funcionan como una entidad territorial, por esto cada barrio tiene el nombre de su santo más un topónimo en náhuatl. La organización del sistema de cargos de los barrios

precisamente está dispuesta para servir al santo, servir al santo es servir al propio barrio o a los miembros del barrio, porque el santo patrono es el símbolo, el emblema del barrio (Gómez et al., 2019).



Figura 19. Celebración de la bajada de la Santísima Virgen de los Remedios a San Andrés Cholula. John O'Leary S. ©



Figura 20. Celebración de la bajada de la Santísima Virgen de los Remedios a San Andrés Cholula. John O'Leary S. ©

En el caso de San Andrés Cholula, tenemos que es por herencia, un municipio con una vida tradicional activa y bastante arraigada, tanto así, que se trabaja durante todo un año para el día de la fiesta patronal. Es precisamente este arraigo de los habitantes originarios y el papel que cumplen las personas que desempeñan algún cargo dentro de las respectivas mayordomías, lo que le da una cohesión social genuina al conjunto de los barrios que lo conforman y en particular a los 2 barrios que se han trabajado en la presente investigación. Además, otra observación en cuanto a la identidad de los barrios de San Andrés es que cada barrio está conformado por un número de familias extensas y se identifican entre ellos por sus apellidos.

Es esto lo que ha permanecido a lo largo del tiempo; estos barrios de origen prehispánico conservan muchas de las costumbres heredadas por generaciones, lo que permite que cuenten con una estructura social única y complejísima. En este sentido, la reproducción cultural de los barrios está garantizada mientras el sistema de cargos siga reproduciéndose. Pero a la vez que conservan elementos de su sistema cultural a través de las fiestas, también es un hecho que estos barrios están insertos en diversas dinámicas asociadas a la modernidad y a la globalización.

La ciudad de Cholula representa uno de los mayores atractivos turísticos del estado de Puebla y es sin duda una ciudad que vive sus costumbres heredadas por generaciones, pero que a su vez se inserta y responde a las dinámicas de la metropolización, lo que convierte a este territorio en un motivo de disputa al estar directamente conurbado con la ciudad de Puebla.

Tal y como se ha señalado y documentado a través de los capítulos que conforman la presente investigación, es una realidad que la presencia de factores globales alcanza también a las pequeñas localidades. En este sentido, los capitales globales se abren paso a través del turismo, el patrimonio, el mercado inmobiliario, la industria de la construcción, las franquicias, las universidades, la industria del ocio, entre otros factores que llegan a modificar las dinámicas sociales y urbanas de estos barrios antiguos y dejando en desventaja a sus pobladores originales.

En cuestión de quienes promueven este tipo de transformaciones, en el caso de México tenemos que tanto el sello de Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, como la denominación de pueblos mágicos de la Secretaría de Turismo (SECTUR), y ambos son determinantes en cuanto a la explotación turística y comercial del sitio que obtenga la denominación.

Por otro lado, la desigualdad urbana que se observa en estos barrios se aviva por las prácticas de consumo, turísticas, culturales y de ocio de las poblaciones con mayores recursos que ahora se sienten privilegiados en hacer uso del patrimonio racionalizado. Esta modalidad de consumo y el crecimiento urbano insostenible de la periferia (Schumacher, 2016), parece muy distante a los Objetivos de Desarrollo Sostenible en cuestión de minorías, pobreza y equidad urbana. Si bien este fenómeno segregador siempre se observa en las ciudades, en este caso vemos que la intensidad de este proceso de cambio llega a ser drástica y a transformar el ámbito social y urbano en un lapso de tiempo relativamente breve.

En referencia al proceso de cambio, sin duda, la llegada de la UDLAP es percibida por la mayoría de nuestros entrevistados como un evento que vino a redireccionar el rumbo del municipio, y en particular, de estos barrios antiguos. A partir de los años 70 del siglo XX es que empezó a elevarse la plusvalía, llegaron muchos comercios, otras universidades y también otras personas. Con esto, se empezó a observar gente de diferentes naciones circundando y llegando a residir a estos barrios, el ambiente se tornó un poco más multicultural. El estilo de vida de los locales empezó a evolucionar junto con los nuevos vecindados, lo cual trajo tanto beneficios como consecuencias inadvertidas.

Con relación al párrafo anterior, Cholula siempre ha sido un lugar para prepararse, para cultivarse y ese distintivo se renueva en nuestra época gracias a la presencia de varias universidades de prestigio. Es decir, que la región de Cholula actualmente sirve a nivel regional para instruir a miles de jóvenes mexicanos y extranjeros, como en su momento venía gente de diferentes lugares a obtener el reconocimiento y el consejo de los sacerdotes de Cholula o a aprender algún oficio.

En general, el proceso de cambio es percibido como benéfico para el barrio por la derrama económica que deja, pero no todo ha resultado bien, los ciudadanos han sentido la presión en varias ocasiones por el valor que ahora tiene el lugar en donde viven.

Otros de los factores relacionados a la metropolización que propiciaron el cambio de uso de suelo de agrícola a urbano, fueron la expropiación de tierras ejidales a finales de los años 80 del siglo XX para construir la carretera Puebla-Atlixco. Y más tarde en 1993, la expropiación de aproximadamente 1100 hectáreas de la denominada Reserva Territorial Quetzalcóatl Atlixcáyotl.

De esta manera el territorio de San Andrés Cholula se vio reducido e implicado en la conurbación directa con la parte sur de la Ciudad de Puebla, dándole así un giro a la utilización y al valor del suelo, afectando a la forma de vida de estos barrios de origen prehispánico que resisten a través del tiempo ante diferentes embates propios de la globalización.

Ambos barrios han experimentado desde entonces cambios en cuanto a su estructura urbana y social, la presencia de actores ajenos a la comunidad viene a transformar la manera en que se vive. Por un lado, tenemos la vida tradicional del barrio, asociado a sus fiestas y celebraciones y por el otro lado la vida urbana y prácticas de consumo que no corresponden a los intereses o necesidades de los habitantes locales.

En cuanto a su actividad productiva se observaron cambios de fondo, ya que estas localidades se dedicaron por mucho tiempo a labrar el campo y a la crianza de animales de corral, sin embargo, actualmente son barrios en los que abundan el comercio, la prestación de servicios y el consumo. De esta manera, se dejó la actividad agrícola y ganadera para dedicarse a la renta, a ser empleado de alguna empresa o a tener un negocio propio. Fue posible escuchar en repetidas ocasiones que estos barrios son vistos por gente que viene de la sierra de Puebla o de comunidades precarias como un lugar de oportunidades. A grandes rasgos, el comercio y sobre todo el ingreso de las rentas son algunos de los pilares que sostienen la economía de los locales.

Uno de los beneficios que más veces fue mencionado es el ingreso económico que representa la renta de habitaciones, departamentos, casas, terrenos, locales comerciales, bodegas, etc. La demanda de este tipo de inmuebles es amplia gracias a la presencia de los estudiantes que habitan en los barrios, además de los jóvenes y nuevos avecindados que se interesan en vivir ahí o en visitarlos. Cabe mencionar que el barrio de San Juan Aquiahuac se beneficia más de esta situación que Santiago Xicotenco, el primero recibe sobre todo a jóvenes estudiantes, mientras que el segundo tiene un atractivo más enfocado a la vivienda. A pesar de que la mayoría de nuestros participantes están satisfechos con el proceso de cambio, no todos los oriundos tienen la posibilidad de sacar provecho de la situación, pero si se ven afectados por el encarecimiento de la vida.

Se observan también transformaciones cómo: una mayor derrama económica producida por los estudiantes y turistas, una variedad de comercios más amplia, cambios en los hábitos cotidianos de consumo, aumento en valor del suelo, la peri-urbanización del municipio, entre otros. Estos cambios no precisamente resultan benéficos para la vida del barrio, por lo contrario, los locales se ven afectados a partir de estas transformaciones.

En cuanto al turismo, la observación general fue que en San Andrés no hay tanta derrama económica ni presencia de turistas como en San Pedro Cholula. Por otro lado, los beneficios que deja el turismo mencionado para estos barrios son: mayor derrama económica para la cabecera municipal, la inversión de gente foránea, mejoras en cuanto a la imagen urbana, una amplia oferta de trabajo, así como la oportunidad de rentar inmuebles como ingreso fijo. Contrario a esto, registramos opiniones que afirman que los beneficios del turismo y de la implementación del programa pueblos mágicos en Cholula ha demostrado resultados limitados o incluso nulos para los locales. Es por esto que advertimos que las políticas referidas al turismo en estos barrios no han terminado de derramar beneficios a los habitantes originarios, 10 años después de su nombramiento. Para estos dos barrios, el turismo representa una oportunidad única que sigue sin aprovecharse y tiene que ver con la vida del barrio.

En cierta manera, se percibe que los beneficios del turismo en estos barrios son aprovechados de manera hegemónica por algunos actores, en su mayoría los políticos, quienes deciden como gestionar los recursos sin tomar en consideración a la ciudadanía. Esta situación representa un conflicto ya que los propios habitantes desde su razonamiento piensan en ciertas estrategias para impulsar el turismo, sin embargo, el gobierno no escucha y no invita a participar a la ciudadanía.

En este sentido, el turismo y la forma en que este se desarrolla representa un factor de desplazamiento indirecto, gracias a la llegada de grandes cadenas de restaurantes, de capitales globales y de la imposición de un estilo de vida que no va con la gente de estos barrios. En otras palabras, la lógica que sigue la transformación de los barrios es determinada por los intereses y preferencias de los nuevos vecindados y ocupantes del espacio, dejando fuera del juego a los habitantes locales. Es posible encontrar desde el pensamiento de los oriundos, formulaciones interesantes en cuanto a cómo se debería o podría atraer a los turistas hacia San Andrés y sus barrios tomando como atractivo principal sus templos y las diferentes fiestas que se celebran a lo

largo del año. Es por esto que creemos necesario realizar cambios en cuanto a la implementación de la política pueblos mágicos en los barrios de Cholula, en el sentido de involucrar la voz de los locales y que ellos sean quienes aprovechen la oportunidad de beneficiarse del lugar privilegiado en el que habitan.

En este contexto, podemos percibir que no se está tomando en consideración a los habitantes originarios, no se les está involucrando en este tipo de actividades ni tampoco ellos se están beneficiando, por el contrario, los que sacan beneficio son personas de fuera. Muchos de los habitantes originales de estos barrios se ven afectados por el precio de la vida actualmente, se eleva el precio de los servicios, el agua, la luz, predial, etc.

Aparte hay una presión muy fuerte para muchos de ellos, sobre todo hacia la gente que tenía en sus casas ganado. En estos días es raro quien aún conserva esta práctica, es una actividad que se ha abandonado. Lo que se observa es que se complica la situación para las personas nativas y se dejan fuera de los planes de la ciudad renovada. Por otro lado, se les da facilidad y beneficios a la gente de fuera que viene a invertir y a gentrificar el barrio. Por ejemplo, un caso reciente de esta situación es que las autoridades pretendían hacer el cobro por agua potable y obligar a los pobladores nativos a pagar la conexión y el suministro de agua potable, además de clausurar los pozos que han sido utilizados como abastecimiento de agua (desde siempre) por los habitantes de estos barrios antiguos.

En cuanto a la vida nocturna que reciben estos barrios, se observa la calle 14 poniente y los barrios de San Juan y Santiago inundados de gente joven que se reúnen cada fin de semana a disfrutar de su tiempo libre. La presencia de antros en San Andrés fue detonada por la necesidad de los jóvenes estudiantes que se reunían en ciertos establecimientos en su tiempo de ocio, por lo menos desde hace 40 años. Cabe destacar que la 14 es reconocida a nivel regional como una zona de antros incluso más popular que las de la ciudad de Puebla.

Este ya es un lugar emblemático, conocido como la calle de los antros o la 14. Digamos que la cabecera de San Andrés y más específicamente los barrios San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco, albergan el nuevo atractivo de la región en cuestión de diversión y actividades relacionadas al ocio, o bien al tiempo libre. Una de las consecuencias negativas provocadas por

la vida nocturna es la delincuencia que ahora viven estos barrios, la percepción de nuestros entrevistados en su mayoría es que se pierde el ambiente tranquilo y seguro de lo que alguna vez fue el pueblo.

Además de los antros, estos barrios ahora ofrecen una amplia oferta gastronómica que se ha desarrollado más recientemente, creemos que es a partir de la declaratoria de pueblo mágico, que el sector restaurantero ha tenido mayor interés en estos barrios.

Vemos que se transforma la ciudad, las actividades y la forma de vida de estos barrios para recibir a estudiantes, turistas, nuevos avecindados y extranjeros quienes de alguna manera y a través de los años modifican el barrio de acuerdo con sus preferencias. Ahora esta parte de San Andrés es incluso de mayor plusvalía que San Pedro, mucha gente se ha establecido cerca de estos barrios gracias a que es un lugar agradable para residir. En San Andrés, podemos encontrar colonias y complejos habitacionales para distintos sectores poblacionales, desde fraccionamientos dirigidos a clases medias tipo Casas ARA hasta complejos super exclusivos como La Vista o Lomas de Angelópolis.

Aquí una situación de conflicto surge cuando los nuevos avecindados y visitantes de San Andrés se inconforman con los oriundos por no estar de acuerdo con sus usos y costumbres. Lo que encontramos es que hay un choque entre estilos de vida, entre quienes originalmente vivían aquí y quienes recientemente llegaron. No hay una integración entre ellos y hay inconformidades de ambas partes. Al parecer es constante el choque de los nuevos avecindados y los habitantes originarios en términos de las prácticas culturales de unos y de otros. Mientras que la cotidianidad de los barrios originarios está sustentada en la vida festiva religiosa entorno a los santos, los nuevos actores no comprenden y critican la vida ritual de Cholula y sus barrios.

Por otro lado, hablaron también de la vida nocturna del barrio que no tiene que ver con los antros, por ejemplo, nos comentan que la vida nocturna en el barrio es salir a cenar la gastronomía tradicional que prepara la misma gente del barrio, salir a caminar y apreciar la iluminación de los

templos, así como asistir a las celebraciones barriales que se prolongan hasta un horario nocturno. A través del tiempo,



Figura 21. Atardecer sobre la Vía Atlixcáyotl vista desde el hotel Holiday Inn Express & Suites, San Andrés Cholula. John O’Leary S. ©.

En referencia a la fotografía anterior, a través del tiempo, San Andrés Cholula, por así decirlo, fue siempre la hermana menor de San Pedro Cholula, hasta que recientemente la dinámica metropolitana ha colocado a este municipio como protagonista de la vida urbana y de un estilo de vida sofisticado.

Es evidente un proceso muy fuerte de gentrificación en algunos barrios de Cholula, en San Andrés y en el propio sitio de estudio. Este ha sido detonado recientemente, a partir de la declaratoria de pueblo mágico se ha devenido una transformación más acentuada, sobre todo en lo que respecta a la idea de *pueblo*. La presencia de nuevos actores y un nuevo estilo de vida urbano refleja conflictos y desigualdades entre unos y otros.

En tanto a los nuevos vecindados, encontramos que las personas que vienen a vivir a los barrios Aquiahuac y Xicotenco son en su mayoría estudiantes, de los cuales muchos se quedan por trabajo o por comodidad, así como algunos docentes. También es posible encontrar la presencia de jóvenes profesionistas que trabajan cerca, gente que viene a buscar oportunidades, familias completas que se instauran en las periferias y gente mayor interesada en la cultura.

En cuanto a la percepción sobre hacia quienes son dirigidos todos estos nuevos negocios que surgen a lo largo de la 14 poniente y algunos otros dentro de los barrios de San Juan y Santiago, encontramos que son dirigidos al público en general, pero en su mayoría quienes los visitan son estudiantes con buenas posibilidades económicas. La situación que se deja ver es que la gente se desplaza automáticamente. El prestigio de ciertos lugares hace que se consideren como exclusivos. Sin embargo, estos negocios no son del interés de la gente del barrio, corresponden a los intereses de los estudiantes y las nuevas generaciones de adultos jóvenes.

Este proceso de cambio viene a encarecer la vida en el barrio, ahora todo es más caro, la renta, servicios, impuestos, productos, etc. El encarecimiento y las presiones de la vida en el barrio, en algunas ocasiones, llevaron a la gente a vender sus terrenos e irse a otro pueblo dentro de la región. Y aunque la mayoría de las personas del barrio no estén de acuerdo con abandonar su origen, algunos han optado por irse a otro lugar en donde no sientan las presiones relacionadas a la vida urbana que ahora viven estos barrios antiguos.

Esta situación nos deja ver que el desplazamiento de personas del barrio no es muy común pero algunas personas ya sienten presiones de parte de los nuevos vecindados y la nueva dinámica del territorio. Es por esto que algunas familias prefieren conservar su forma de vida y se trasladan hacia los pueblos vecinos que aún no son alcanzados por la urbanidad, mientras que algunos salen del barrio por herencias, matrimonio o trabajo.

En este sentido, el desplazamiento que es comúnmente relacionado a la gentrificación, en este caso específico y en este momento, afecta a una minoría de la población local. En lugar de esto, encontramos un desplazamiento simbólico, en el que los diferentes grupos de actores que habitan estos barrios se segregan en automático y esto es determinado por el perfil socioeconómico de cada individuo.

La declaratoria de pueblo mágico, y la llegada de nuevos vecindados son dos factores que han impulsado la turistificación del poblado y con ello la necesidad de una serie de servicios y establecimientos de gusto refinado para satisfacer a estos nuevos actores, que nada o poco se involucran con la vida del barrio. Este escenario nos hace evidente la situación de desventaja y la presión que sienten los habitantes de estos barrios ante la elitización y turistificación por la que atraviesan.

Lo que se observó fue que los cambios en estos barrios dan preferencia a los gustos de los nuevos vecindados sobre los locales, es decir, se les dan facilidades a gente foránea que viene a invertir mientras que para los locales se complica. Esta situación provoca que este dinero no llegue a los estratos más bajos; se enriquecen algunos cuantos y se estrechan más las brechas sociales.

En cuanto al encarecimiento de la vida en el barrio, encontramos que el barrio de San Juan es en el que se vuelve más caro vivir, en este barrio podemos encontrar que los precios de alquiler no son tan baratos como en Santiago Xicotenco, lo mismo pasa con los productos en las tiendas. Al respecto, la percepción fue que el estilo de vida actual se vuelve más caro de mantener, que la forma de vida actual en general genera más gastos. A pesar de esto los habitantes de ambos barrios han tenido que adaptarse a su manera.

En tanto al valor del suelo, observamos en ambos barrios un aumento extraordinario desde el año 2000 a la fecha. Por ejemplo, en San Juan actualmente el m² de terreno se puede llegar a valuar

hasta en 12 mil pesos, mientras que en Santiago es posible encontrar un poco más barato. Cabe contrastar que hace 20 años un m² en estos barrios costaba entre mil y dos mil pesos. Esto deja en claro el por qué este territorio ha sido motivo de disputa en repetidas ocasiones.

En referencia a la elitización, una vez más San Juan Aquiahuac es el barrio que cuenta con mayor cantidad de comercios de moda, los cuales son dispuestos y pensados para las nuevas generaciones de jóvenes consumidores. Por su parte, el barrio de Santiago Xicotenco comienza en menor medida a adoptar una tendencia hacia el refinamiento de los lugares y de los servicios que ahora se ofrecen. Y si bien la mayoría de los comercios son para todo público, encontramos que la gente del barrio no muestra interés por acudir constantemente a estos establecimientos, por el contrario, se tiene una mentalidad más de ahorro. La situación se describe cómo una segregación automática por los locales, de manera que difícilmente se relacionan con los nuevos vecindados o interactúan directamente.

En cuanto al tema de discriminación, gran parte de los entrevistados nos pudo decir que no es de tipo racial o socioeconómica, sino que existe cierto rechazo hacia las tradiciones barriales. Como ya hemos mencionado con anterioridad, el tema de los usos y costumbres, para los nuevos vecindados es incomprendido y molesto en ocasiones. La percepción tanto de los habitantes como de los académicos y cronistas es clara; no hay respeto ni participación de los nuevos actores por las tradiciones, no entienden que se está celebrando al patrón del barrio y que por lo tanto las fiestas se vuelven algo sagrado. Este tema, que fue muy repetitivo, es una situación que sigue sin atenderse y es percibida como una forma de discriminación o rechazo por los habitantes originarios de estos barrios. Los locales perciben en su mayoría que los nuevos vecindados critican sus costumbres, que hay desacuerdo entre su forma de vida y la vida tradicional del barrio. Esta es una situación que aviva el conflicto que existe entre unos y otros y amplía la brecha que provoca que surjan inconformidades entre quienes vienen y quienes originalmente habitaban este espacio.

Por otro lado, por parte de los académicos, nos comentan que ha existido discriminación racial, generalmente por la diferencia entre la gente del barrio y nos los nuevos vecindados, quienes se ven como superiores. Esto nos afirma que siempre ha existido esta discriminación con la población que se relaciona con su origen indígena y campesino.

Por último, en cuanto a este tema, encontramos dentro de la percepción general que para los gobernantes de Cholula es más interesante y lucrativo, la gente de fuera y sus planes, que la gente del barrio y sus necesidades. Es decir, hay una preferencia por lo externo que por lo propio. Lo cual, deja en desventaja a la gente del barrio en cuanto a los beneficios y apoyos que el gobierno les puede ofrecer.

En resumen, creemos que lo que permite a los barrios conservar sus usos y costumbres es la participación en la mayordomía, esta forma de organización es conformada por gente del barrio, quienes mantienen un estilo de vida más cercano a lo que era antes. La esencia y la magia del pueblo en este caso es la gente y su forma de vida configurada por las fiestas patronales. El tiempo de la fiesta se convierte en un momento en el cual se vive el ambiente original de los barrios antiguos. Lamentablemente esto no parece ser interesante ni para las autoridades ni para los nuevos avecindados.

Pasando al segundo bloque, los temas relacionados con la participación ciudadana, encontramos que efectivamente cada barrio cuenta con sus mecanismos de participación, como cuando tocan la campana del barrio para llamar a la gente. La percepción de los habitantes fue de incertidumbre cuando se les cuestionó sobre el poder de unión y de enfrentar a los gobernantes por alguna situación que afecte a la mayoría. Es posible notar que la gente del barrio ya no tiene ese sentido de comunidad tan consolidado como antes, además que los intereses de los nuevos avecindados en ocasiones se contraponen.

El propio sistema de cargos y la relación que este propicia entre los barrios ha sido de utilidad en algunas ocasiones en que los ciudadanos se ven afectados por las malas decisiones de los gobernantes, situaciones en las que se pretendió despojar a los locales de sus recursos y cometer injusticias en nombre del desarrollo. En este sentido, la estructura de participación que representa el sistema de cargos en estos barrios les es de ayuda a los ciudadanos cuando se necesita unir fuerzas para defender su territorio y a su gente.

Tenemos que en la opinión de estos actores si es posible que se una la gente en favor del interés común y como antecedentes, tenemos situaciones que viven en la memoria de estas personas. Estas situaciones en las que se ha luchado desde la ciudadanía por defender el territorio y su gente

dejan grabado en la vivencia de los sanandreseños ocasiones en que reaccionaron ante los inminentes abusos por parte de los poderes municipales y estatales.



Figura 22. Santísima Virgen de los Remedios, Cholula. John O'Leary S. ©.

En algunas de estas ocasiones de crisis, la gente del barrio ha recurrido a bajar a la Santísima Virgen de los Remedios. Este suceso se ha repetido en varias ocasiones de crisis para que ayude a resolver los problemas que tienen los cholultecas, pueden ser conflictos de tierra, epidemias, cuestiones trágicas de temblores o hambruna. En estos casos, la gente de Cholula recurre a sus deidades como última instancia, lo cual ha resultado efectivo en algunas ocasiones.

En cuestión de participación, los habitantes de estos barrios se conocen, saben cuáles son las necesidades, las preocupaciones del barrio y participan constantemente en lo que se refiere a la vida religiosa del barrio al que pertenecen. En cambio, no hay participación en cuanto a los planes y proyectos que afectan a la ciudad, al barrio. No hay participación por parte de la ciudadanía, ni siquiera la intención de involucrarse con las instancias del gobierno. Y por el otro lado, no hay interés de parte del gobierno por atender y apoyar las necesidades propias del barrio y de su gente, por el contrario, se observa un favoritismo para los foráneos, por parte de las autoridades.

En cuanto a los tomadores de decisiones, encontramos que la mayoría de las veces son los gobernantes en turno quienes determinan lo que sucede, de manera no consensuada. Es decir, las decisiones son impuestas la mayoría de las veces según nuestros entrevistados. De esta manera podemos entender que esta situación simboliza una distribución de poder asimétrica, que deja a la ciudadanía fuera de los círculos de poder y lejos de ser partícipes de las decisiones y planes que afectan a Cholula y a estos barrios de origen prehispánico.

En referencia a las asociaciones, colectivos, juntas de mejoras o grupos de interés que los mismos entrevistados pudieron identificar en Cholula, encontramos que las respuestas en cuanto a este tema fueron en repetidas ocasiones de incertidumbre. Esto nos deja ver que, si bien existen este tipo de agrupaciones, no están bien consolidadas o son difusas en la memoria de nuestros participantes.

En cuanto a transparencia, encontramos frecuentemente respuestas en desacuerdo, los habitantes de estos barrios, así como los académicos y cronistas concordaron en que no hay cuentas claras y que la situación de corrupción y de hegemonía tiene más peso que el poder de la ciudadanía. En tanto a confianza, es posible que exista en algunas ocasiones, gracias a las relaciones de parentesco que facilitan un poco las cosas entre el quienes gobiernan y los ciudadanos.

Adicionalmente a esto, fue posible notar una postura de inconformidad en general por parte de los locales y comentarios que nos afirman la falta de confianza y el desinterés que existe entre ellos y los gobernantes. La falta de confianza representa un obstáculo para los ciudadanos a la hora de solicitar algún favor ante el H. Ayuntamiento o alguna de sus instituciones.

Mientras algunos de nuestros entrevistados se mantienen positivos y afirman que es posible la unión de la gente en caso de algún inconveniente, otros se muestran indiferentes o se apartan de este tipo de prácticas gracias a las experiencias desafortunadas que han vivido; la gente ya no tiene el mismo sentido de interés cómo antes por los asuntos que afectan a la vida del barrio. En general, ahora es más complicado que se organicen y con la llegada de los nuevos vecindados, los intereses comunes se dividen.

Es bajo este contexto que creemos que la manera en que se han tomado las decisiones en San Andrés Cholula, derivadas del proceso de cambio de estos barrios y la pobre participación ciudadana de los habitantes en cuanto a las transformaciones urbanas, permitió que el suelo se mercantilizara y que ahora sea aprovechado de manera hegemónica y excluyente. Otra cosa sería si desde arriba tomaran en cuenta la voz y la fuerza del barrio, si de alguna manera pudiera adaptarse esa estructura que ya se tiene a nivel barrial para solucionar los conflictos que surgen en el territorio.

En este sentido, se propone la participación ciudadana como un instrumento que empodere a la comunidad y que haga frente a la actual elitización y turistificación que viven estos barrios, de manera que se obtengan mejores beneficios para la comunidad que durante años ha construido este espacio y que ahora reciben a miles de nuevos vecindados y visitantes.

Los barrios de Cholula necesitan nuevos esquemas de gobernanza desde la ciudadanía, que permitan un verdadero desarrollo social. En este sentido, es necesario no perder de vista cualquier asunto que tenga que ver con la participación ciudadana en sus diferentes niveles y el fortalecimiento de las formas colectivas y asociaciones civiles existentes. Empoderar a las propias comunidades, no es que todos los ciudadanos ya opinen y participen directamente, sino que estas organizaciones sean el medio para incidir en la política pública y en la transformación de la ciudad de una manera equitativa.

En tanto a otros descubrimientos, relacionando esto con la sostenibilidad, advertimos que, dentro de una comunidad, no se deben solamente tomar en cuenta los factores naturales o el paisaje, sino también los factores socioculturales de la comunidad los cuales hacen posible que se generen valores como la solidaridad y la cooperación por lo común. En este sentido, en Cholula, el sistema de cargos, la vida religiosa, la cosmovisión, la ritualidad excesiva, la espacialidad sagrada y la fiesta (Gámez et al., 2019), son las formas que existen actualmente mediante las cuales el barrio se construye, se mantiene y se reconstruye frente a la inminente ola globalizadora y gentrificadora. No es posible hablar de sostenibilidad en Cholula y sus barrios si se dejan fuera estas consideraciones, es por esto que insistimos en que sean tomadas en cuenta para los futuros planes y proyectos que se lleven a cabo en este proceso de cambio.

Como se ha visto, estas estructuras sociales de barrio han permitido incluso defender sus territorios sagrados y representan un valioso potencial en cuanto al derecho a la ciudad, así como un instrumento unificador de la opinión ciudadana a través de los fiscales, síndigos y mayordomos. Es por esto que instamos en que es necesario que la gente de estos barrios se involucre y participe de las tomas de decisiones y del quehacer de la ciudad. De esta forma se podría buscar configurar el territorio de una manera más justa y promover una cohesión social entre los diferentes actores presentes en estos barrios.

En cuestión de sostenibilidad, encontramos que estos barrios de origen prehispánico, a partir de la mayordomía nos pueden dejar varias lecciones sobre el sentido de comunidad y de cooperación que han conservado desde hace varias generaciones. Es admirable poder comprender cómo estos pueblos han sorteado las repetidas embestidas de los intereses hegemónicos y de la propia globalización gracias a su peculiar organización socio-religiosa. En este sentido estos barrios han demostrado ser resilientes y consiguen estar vigentes a pesar de los obstáculos gracias al sistema de cargos.

Desde esta lógica, y teniendo en cuenta que, en México, así como en muchas ciudades de Latinoamérica se cuenta con el propio sistema de cargos, invitamos a la reflexión y al dialogo sobre cómo este nos puede ser de apoyo para lograr condiciones de equidad territorial, para reducir las brechas socioculturales en nuestras ciudades y para incluir los Objetivos de Desarrollo Sostenible a las agendas urbanas locales.

El beneficio de este trabajo es tanto para la comunidad como para los interesados en la política pública, de manera que puestas las cartas en la mesa se faciliten y se dialoguen bajo el marco de la gobernanza y la participación ciudadana las acciones y reformas necesarias para mitigar los problemas que sufren estas localidades y, sobre todo, mejorar las condiciones de justicia e igualdad urbana en Cholula y en sus barrios.

Este trabajo nos invita a la reflexión y suma a los trabajos acerca de la gentrificación en los contextos mexicanos y latinoamericanos que se relacionan con el turismo y con otros procesos globales que logran alcanzar a las pequeñas localidades dejando a su gente en desventaja. Ante este tipo de escenarios, es necesario implementar cambios en la manera en que se gestiona la ciudad y privilegiar el poder de decisión de la ciudadanía.

6. Bibliografía

- Aguirre Calleja, A. C., Guzmán Martínez, G., & López Soto, R. A. (2014). Cholula Viva y Digna. Los habitantes se unen en la lucha por conservar su ciudad sagrada, su tierra y nuestro patrimonio. *Anuario Del Conflicto Social*, 0(4), 9–37. <http://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/12272>
- Alameda Alonso, F. J. (2020). *Ciudades para el Ocio: Gentrificación y Elitización de dos barrios antiguos; Aquiahuac y Xicotenco, en la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala* [Tesis de Licenciatura]. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Allport, F. H. (1960). *El Problema de la Percepción, Su Rol En La Metodología De La Ciencia*. Ediciones 3.
- Alvarado Rosas, C. (2015). Conservación del patrimonio cultural en el Pueblo Mágico de Tepoztlán, Morelos (2001-2012). *Territorios*, 15–33. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.12804/territ32.2015.01>
- Ardila, A. (1980). *Psicología de la Percepción*. Trillas.
- Arellano, S. G., & Corona, A. H. L. (2019). The current urban shape of metropolitan areas in Mexico: Indicators and morphological dimensions. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 34(1), 11–42. <https://doi.org/10.24201/edu.v34i1.1799>
- Bazant, J. (1983). *Manual De Criterios De Diseño Urbano* (1a ed.). Trillas. <https://urbanismodos.files.wordpress.com/2014/07/manual-de-criterios-de-disec3b1o-urbano-jan-bazant-s.pdf>
- Becerril Miró, J. E. (2003). La gestión jurídica del patrimonio cultural en México. En M. Viladevall I Guasch (Ed.), *Gestión del Patrimonio Cultura: Realidades y retos*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Bonfil Batalla, G. (1973). La regionalización cultural de México: problemas y criterios. En *Seminario sobre regiones y desarrollo en México*. Instituto de investigaciones sociales.

- Borja, J. (2012). *Revolución urbana y derechos ciudadanos: Claves para interpretar las contradicciones de la ciudad actual*. 534.
http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/42013/7/01.JBS_1de2.pdf
- Bourdieu, P. (1979). Symbolic Power. *Critique of Anthropology*, 4(13–14), 77–85.
<https://doi.org/10.1177/0308275X7900401307>
- Briceño Ávila, M., & Gil Scheuren, B. (2005). Ciudad, imagen y percepción. *Revista Geográfica Venezolana*, 46(1), 11–33.
- Canclini, N. G. (1999). El consumo cultural: una propuesta teórica. En *El Consumo Cultural en América Latina: Construcción Teórica y Líneas de Investigación* (p. 26).
- Carrasco, P. (1971). Los barrios antiguos de Cholula. En *Estudios y documentos de la región Puebla-Tlaxcala: Vol. III*. Instituto Poblano de Antropología e Historia.
- Carrión, F. (2007). El financiamiento de la centralidad urbana: el inicio de un debate necesario. En *Carrión, Fernando. Financiamientos de los centros históricos de América Latina y el Caribe* (p. 413). Lincoln Institute of Land Policy.
- Casgrain, A., & Janoschka, M. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas el ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios*, 10(22), 19–44.
<https://doi.org/10.29092/uacm.v10i22.265>
- Castells, M. (2008). *La cuestión urbana*. Siglo XXI.
- CLAD. (2009). Carta Iberoamericana de Participación Ciudadana en la Gestión Pública. *Aprobada Por La XI Conferencia Iberoamericana de Ministros de Administración Pública y Reforma Del Estado*, 2009(38), 1–15.
- Cohen, J. J. (1973). *La percepción del mundo visual*. Trillas.
- Cravino, M. C. (2009). *Entre el arraigo y el desalojo. La villa 31 de Retiro. Derecho a la ciudad, capital inmobiliario y gestión urbana*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Croucher, S. (2009). *The Other Side of the Fence, American Migrants in Mexico*. University of Texas Press.

- Cuenya, B. (2009). Grandes proyectos urbanos latinoamericanos: aportes para su conceptualización y gestión desde la perspectiva del gobierno local. *Cuaderno Urbano*, 8(8), 229. <https://doi.org/10.30972/crn.88965>
- Cunill Grau, N. (1997). Repensando lo público a través de la sociedad: nuevas formas de gestión pública y representación social. En CLAD (Ed.), *CLAD Nueva Sociedad* (1a ed.). Editorial Nueva Sociedad. [http://sitp.pichincha.gob.ec/repositorio/disenio_paginas/archivos/Repensando lo público a través de la sociedad.pdf](http://sitp.pichincha.gob.ec/repositorio/disenio_paginas/archivos/Repensando_lo_p%C3%BAblico_a_trav%C3%A9s_de_la_sociedad.pdf)
- Davidson, M., & Lees, L. (2005). New-build “gentrification” and London’s riverside renaissance. *Environment and Planning A*, 37(7), 1165–1190. <https://doi.org/10.1068/a3739>
- Dávila Valdés, C., López Santillán, R., & Jouault, S. (2020). El barrio de Santiago en el centro histórico de Mérida. Del garbo al deterioro y a la ulterior revitalización. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 35(3), 695. <https://doi.org/10.24201/edu.v35i3.1915>
- de Mattos, C., Riffo, L., Yañez, G., & Salas, X. (2005). *Reestructuración del mercado metropolitano de trabajo y cambios socio territoriales en el Gran Santiago*. May, 1–146. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.3457.1926>
- de Rojas, G., & Walles Morales, L. Ma. J. (2020). *Testimonios de Cholula en el siglo XVI*. Editoriales Dos Mundos.
- Delgadillo, V. (2010). Reseña de “Gentrification” de Loreta Lees, et al. 2008. *Economía, Sociedad y Territorio*, Vol. X (34), 835–846.
- Delgadillo, V. (2015). Patrimonio urbano, turismo y gentrificación. En V. Delgadillo, I. Díaz Parra, & L. Salinas (Eds.), *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina* (1a ed., pp. 113–132). Instituto de geografía, Universidad Autónoma de México.
- Delgadillo, V., Ibán, D., & Salinas, L. (2016). Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina. *Investigaciones Geográficas*, 89, 173–175.
- Delgado, M. (2007). Ciudades sin ciudad. La tematización cultural de los centros urbanos. *Antropología y Turismo. Claves Culturales y Disciplinarias*, 9(2), 91–109.

- Díaz Parra, I. (2013). La gentrificación en la cambiante estructura socioespacial de la ciudad. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. [En Línea]*, XVIII(1030).
- Duarte Flores, E. (2015). La participación del sector privado en la definición de la política urbana: el caso de la gestión del Programa Pueblos Mágicos en Cuitzeo, México. *URBS: Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 5(2), 127–142.
- Espinosa Sánchez, R., Cornejo-Ortega, J. L., Andrade Romero, E., & Bravo, M. (2018). Pueblo Mágico y Calidad de Vida en Talpa de Allende, Jalisco. En *Población local y Pueblos Mágicos de México*. Noviembre. 71–90. Ediciones y Gráficos Eón.
- Ettinger-McEnulty, C. R., & Mercado López, E. (2019). Entre el despoblamiento y la gentrificación en México. El centro histórico de Morelia. *Bitácora Urbano Territorial*, 29(1), 33–41. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n1.70151>
- Fernández Poncela, A. M. (2016). Una revisión del Programa Pueblos Mágicos. *CULTUR: Revista de Cultura e Turismo*, 10(1), 3–34.
- Fernández Poncela, A. M. (2014). Emociones, identidad, turismo y vida en Huasca (México). *Revista Investigaciones Turísticas*, 8, 23–45. <https://doi.org/10.14198/inturi2014.8.02>
- Fidyka, L. (2012). *Participación ciudadana en la agenda pública municipal: algunas consideraciones y desafíos* (p. 14). Ponencia presentada en el X Congreso Iberoamericano de Municipalistas. “Buen Gobierno y Calidad de la Democracia Local”, Almería, España.
- Flores Pacheco, M. I., & Guerra Vallejo, M. (2016). Entre lo local y lo foráneo: gentrificación y discriminación en San Miguel de Allende, Guanajuato. *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, 9(18), 183–206.
- Gámez Espinosa, A., Correa De La Garza, A., & Ramírez Rodríguez, R. (2019). *Fiestas patronales barriales en la ciudad dual de Cholula* (1a ed.). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Gámez Espinosa, A., & Ramírez Rodríguez, R. (2016). *Territorio Fiesta y Ritual en las Cholulas, Puebla* (1a ed.). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

- Gómez Espinosa, A., & Ramírez Rodríguez, R. (2017). *Cholula. Ciudad dual, sagrada y cosmopolita* (1a ed.). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- García Chueca, E. M. (2017). *¿Puede el derecho a la ciudad ser emancipatorio?: Presencias, ausencias y emergencias en la construcción del derecho a la ciudad en Brasil*. <http://hdl.handle.net/10316/80678>
- García Linera, A. (2012). Propiedad privada, propiedad pública y comunidad. *Vi Encuentro Internacional De Economía Política Y Derechos Humanos*.
- Gauna Ruiz de León, C. (2019). Análisis sociodemográfico, económico y turístico de los pueblos mágicos de Jalisco, México. *El Periplo Sustentable, enero*.
- Gómez García, L. (2021). *Copia del manuscrito de Real Cédula de 1714. San Andrés Cholula. Documentos fundacionales de San Andrés Cholula y San Luis Tehuiloyocan* (1a ed.). Secretaría de Cultura, Gobierno de Puebla.
- González, J. L. (1988). *Persuasión subliminal y sus técnicas*. Biblioteca Nueva.
- González Torres, Y. (1991). *Diccionario de mitología y religión Mesoamericana*. Ediciones Larousse.
- González-Hermosillo Adams, F. (2019). San Andrés Cholula en la época colonial, una crónica de acontecimientos. En *Memorial de la Matanza en Cholula a 500 años* (1a ed., pp. 39–61). Secretaría de Cultura, INAH, Zona Arqueológica de Cholula, Ayuntamiento de San Andrés Cholula.
- Grávalos, I., & di Monte, P. (2019). *La Percepción Psicológica De La Ciudad*. Veredes, Arquitectura y Divulgación. <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=28083>
- Gravano, A. (2003). *Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*.
- Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad, traducción al español. *New Left Review*, (53, 23–39).
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal.

- Hernández Flores, J. Á. (2016). Cholula y su sistema de cargos. Una propuesta para su estudio. *Elementos* 102, 43–48.
- Hernández Lara, O. G. (2017). ¿Turismo Como Herramienta Para El Desarrollo Social Y Regional En México? El Programa Pueblos Mágicos, Hijo Pródigo De La Contradicción Del Discurso. *Revista Turydes: Turismo y Desarrollo*, 10(23), 1–12.
- Hernández López, J. D. J. (2009). Tequila: Centro Mágico, Pueblo Tradicional. ¿Patrimonialización O Privatización? *Andamios, Revista de Investigación Social*, 6(12), 41. <https://doi.org/10.29092/uacm.v6i12.134>
- Hiernaux-Nicolas, D. (2012). Migraciones por estilo de vida e imaginarios en México. *Homo Viator. Revista Hermenéutica Del Viaje, La Hospitalidad y El Ocio*, 3(3), 23–37.
- Hoyt, H. (1939). *The structure and growth of residential neighborhoods in American Cities*.
- Jacobs, J. (1993). *The Death and Life of Great American Cities* (1a ed.). Vintage Books.
- Jacobs, J. M. (1996). Edge of empire: post-colonialism and the city. *Edge of Empire: Post-Colonialism and the City*. <https://doi.org/10.5860/choice.34-2297>
- Janoschka, M., Sequera, J., & Salinas, L. (2013). Gentrification in Spain and Latin America - a Critical Dialogue. *International Journal of Urban and Regional Research*, 78–81. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12030>
- Korsbaek, L. (1995). La historia y la antropología: El sistema de cargos. *CIENCIA Ergo-Sum*, 2(2), 175–183.
- Lees, L. (1994). Gentrification in London and New York: An Atlantic Gap? *Housing Studies*, 9(2), 199–217. <https://doi.org/10.1080/02673039408720783>
- Lees, L., Slater, T., & Elvin, W. (2008). *Gentrification*. Routledge-Taylor & Francis Group.
- Lefebvre, H. (1968). *Le droit à la ville*. Anthropos.
- Lefebvre, H. (1971). *De lo Rural a lo Urbano* (J. (Trad.) González Pueyo, Ed.; 1a ed.). Ediciones Peninsula.

- Lefebvre, H. (1972). *Espace et politique (Le Droit à la Ville 2)*. Anthropos.
- Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad, Traducción de J. González* (4a ed.). Ediciones Península.
- Lefebvre, H. (2013). *La Producción del Espacio, Traducción de Emilio Martínez*. Capitán Swing.
- Licona Valencia, E., Figueroa Castelán, M., & Ruiz Velázquez, G. (2019). *Aportes Teóricos y Etnográficos para el Estudio del Conflicto y la Gestión en Territorios Latinoamericanos* (1a ed.). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Lindón, A., & García Canclini, N. (2007). Diálogo con Néstor García Canclini ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? *Eure*, 33(99), 89–99. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612007000200008>
- López Levi, L., Valverde, C., Fernández Poncela, A. M., & Figueroa Díaz, M. E. (2015). *Pueblos Mágicos, una visión interdisciplinaria* (1a ed.). Universidad Autónoma Metropolitana UAM-Xochimilco.
- López Levi, L., Valverde, C., & Figueroa Díaz, M. E. (2018). *Pueblos mágicos, una visión interdisciplinaria* (4ta ed.). Universidad Autónoma Metropolitana UAM-Xochimilco.
- Markusen, A., & Schrock, G. (2006). The artistic dividend: Urban artistic specialization and economic development implications. *Urban Studies*, 43(10), 1661–1686. <https://doi.org/10.1080/00420980600888478>
- Marulanda Hernández, A. (2016). *Movimientos sociales frente al desplazamiento: ¿cómo desafiar la gentrificación?*
- Marulanda Hernández, A. (2016). Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global de Saskia Sassen. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, 56, 221. <https://doi.org/10.17141/ICONOS.56.2016.2382>
- Mejías M., L. A. (1992). *Caracas, como la ve su gente*. Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- Melgarejo Vargas, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4(8), 47–53.

- Merleau-Ponty, M. (1945). Fenomenología De la Percepción. En *Planeta-Agostini*.
<http://www.nactecco.com/archivos/merleau.pdf>
- Meyer, J. A., & Lumbreras, M. (2018). Modelos de gobernanza y desarrollo sustentable: Una propuesta instrumental para los municipios de Puebla. *Pangea*, 9, 22–42.
- Minuchin, L. (2019). De la demanda a la prefiguración. Historia del derecho a la ciudad en América Latina. *Territorios*, 41, 271. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.6363>
- Muñiz Montero, I. (2018). *Defensa Y Conservación Del Patrimonio Cultural De Las Cholulas* (IV Congreso de Etnografía de la Religión).
- Navarrete Escobedo, D. (2017). Turismo gentrificador en ciudades patrimoniales. Exclusión y transformaciones urbano-arquitectónicas del patrimonio en Guanajuato, México. *Revista INVI*, 32(89), 61–83.
- Navarrete Escobedo, D. (2019). Nuevas desigualdades urbanas: la apropiación global del patrimonio en los centros históricos mexicanos. *Andamios Revista de Investigación Social*, 16(39), 77. <https://doi.org/10.29092/uacm.v16i39.675>
- Olivera, M. (1971). El barrio de San Andrés Cholula. En *Estudios y documentos de la región Puebla-Tlaxcala: Vol. III*. Instituto Poblano de Antropología e Historia.
- Olvera, A. J. (2007). *Notas sobre la participación ciudadana desde la óptica de las Organizaciones de la Sociedad Civil*.
- Phillips, M. (2018). Gentrification and landscape change. En L. Lees & M. Phillips (Eds.), *Handbook of Gentrification Studies* (1a ed., pp. 81–102). Edward Elgar. <https://doi.org/10.4337/9781785361746.00015>
- Portal, M. A. (2013). El desarrollo urbano y su impacto en los pueblos originarios en la Ciudad de México. *Alteridades*, 23(46), 53–64.
- Pradilla Cobos, E. (2013). Empresarios, gobiernos y ciudadanos en la disputa por la ciudad. *Política Governamental e Ação Social No Espaço*, Abril, 23–38.

- Purcell, M. (2002). Excavating Lefebvre: The right to the city and its urban politics of the inhabitant. *GeoJournal*, 58(2–3), 99–108. <https://doi.org/10.1023/b:gejo.0000010829.62237.8f>
- Reyes Pacheco, E. (2018). *Identidad religiosa y fiesta patronal entre jóvenes castilleros y floreras de San Andrés Cholula, Puebla* [Maestría en antropología social]. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Rius Ulldemolins, J. (2014). Modelos de política cultural y modelos de equipamientos culturales: De los modelos nacionales a los modelos locales. Análisis del caso de Barcelona. *Política y Sociedad*, 51(2), 399–422. https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2014.v51.n2.41582
- Rius-Ulldemolins, J., & Jiménez, L. P. (2016). Cultura, transformación urbana y empoderamiento ciudadano frente a la gentrificación. Comparación entre el caso de Getsemaní (Cartagena de Indias) y el Raval (Barcelona). *Eure*, 42(126), 97–122. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612016000200005>
- Rock, I. (1985). *La percepción*. Prensa Científica.
- Rodríguez, S. L. (2003). Percepción y creación de la ciudad. Método simbólico- semiótico del ciudadano para una recreación de la realidad urbana. *Gazeta de Antropología*, 19, 1–5. <http://hdl.handle.net/10481/7332>
- Royo Quintero, S., & Llanes Gutiérrez, R. A. (2009). Patrimonio y turismo: el caso del Programa Pueblos Mágicos. *Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, 1(3), 1–15. <http://148.228.173.140/topofiliaNew/assets/coloquio09rojo-llanes.pdf>
- Roldán Villanueva, O. A. (2018). Gentrificación En Centros Históricos: Una Discusión Conceptual. *Devenir - Revista de Estudios Sobre Patrimonio Edificado*, 4(7), 69. <https://doi.org/10.21754/devenir.v4i7.136>
- Royuela Maldonado, M., & Ramírez de La O, I. (2015). Patrimonialización, desarrollo, gobernanza y gubernamentalidad en Malinalco, Pueblo Mágico. *CULTUR - Revista de Cultura e Turismo*, 9(2), 92–116.

- Sabatini, F., Robles, M. S., & Vásquez, H. (2009). Gentrificación sin expulsión, o la ciudad latinoamericana en una encrucijada histórica. *Revista 180*, 0(24), 4–7. <http://www.revista180.cl/index.php/revista180/article/view/266/262>
- Santillán, Á. A. L., & Guardado, G. M. (2010). Turismo, capitalismo e produção do exótico: uma perspectiva crítica para o estudo da mercantilização do espaço e da cultura. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 31(123), 219–260. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292010000300008
- Santos De Sousa, B. (2002). Hacia una concepción intercultural de los derechos humanos, Traducción de José Ariza. *El Otro Derecho*, 28, 59–83. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rkj7.9>
- Santos De Sousa, B. (2003). *Crítica de la Razón Indolente Contra el Desperdicio de la Experiencia*. Desclée de Brouwer.
- Santos De Sousa, B. (2009). Una epistemología del sur: La Reinención del conocimiento y la Emancipación Social. En J. G. Gandarilla Salgado (Ed.), *Journal of Materials Processing Technology* (1a ed., Vol. 1, Issue 1). Siglo XXI: CLACSO. <http://dx.doi.org/10.1016/j.cirp.2016.06.001>
- Santos De Sousa, B. (2018). *Construyendo las Epistemologías del Sur: para un pensamiento alternativo de alternativas* (M. P. Meneses, J. Arriscado Nunes, C. Añon Lema, A. Agioló Bonet, & N. Lino Gomes, Eds.; 1a ed.). CLACSO.
- Santos de Sousa, B., & Rodríguez, C. (2007). *El derecho y la globalización desde abajo*. Universidad Autónoma Metropolitana y Anthropos.
- Schatcher, S. (2016). Buenos Aires, gentrificada: Transformaciones socio-espaciales en la ciudad inmobiliaria. *Herramienta Revista de Debate y Crítica Marxista*. <https://www.herramienta.com.ar/articulo.php?id=2643>
- Schiavo, E., Gelfuso, A., & Vera, P. (2017). *The right to the city. A view from Latin America*. *Cad. Metrop.*, 19, 300.

- Schiavo, E., Vera, P., & dos Santos Nogueira, C. (2013). Los movimientos sociales y formas de urbanización metropolitana en el marco del posneoliberalismo: El caso de GIROS en la ciudad de Rosario, Argentina. *Quid 16. Revista Del Área de Estudios Urbanos*, 0(3), 157–169.
- Schumacher, M. (2016). *Peri-urban development in Cholula, Mexico Towards a socio-spatial management model* [Tesis de Doctorado]. Technische Universität München Lehrstuhl.
- Secretaría de Turismo. (2014). *Pueblos Mágicos*. Web. <http://www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/>
- Secretaría de Turismo (SECTUR). (2001). *Reglas de operación*. http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/99fbd793-a344-4b98-9633-78607f33cb8f/Reglas_de_operacion.pdf
- SECTUR. (2018). *Nuestro Turismo, el gran motor de la economía nacional*.
- Sequera, J. (2015, julio). A 50 años del nacimiento del concepto ‘gentrificación’. La mirada anglosajona. *Biblio 3w: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XX(1.127).
- Serrano Rodríguez, A. (2015). La participación ciudadana en México. *Estudios Políticos*, 34, 93–116. <https://doi.org/10.1016/j.espol.2015.05.001>
- Simmel, G. (1967). *Las grandes ciudades y la vida intelectual* (R. (Trad.) Hernández Arias, Ed.). Hermida.
- Slater, T. (2006). The eviction of critical perspectives from gentrification research. *International Journal of Urban and Regional Research*, 30(4), 737–757. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2006.00689.x>
- Smith, N. (2012). *La Nueva Frontera Urbana. Ciudad Revanchista y Gentrificación, Traducción de Verónica Hendel*. Traficantes de sueños. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Sobriño, J. (2019). Estudio comparativo, Ciudad de México y Washington. Pobreza, Suburbanización, Gentrificación políticas públicas en dos grandes ciudades y sus zonas metropolitanas. En J. Sobriño & V. Ugalde (Eds.), *desarrollo urbano y metropolitano en México* (1a ed., pp. 409–449). El Colegio de México.

- Soja, E. (2014). En busca de la Justicia Espacial. En *Tirant Humanidades*.
<https://www.upress.umn.edu/book-division/books/seeking-spatial-justice>
- Soustelle, J. (2006). *La vida cotidiana de los aztecas* (1a ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Thomasz, A. G. (2016). Los nuevos distritos creativos de la ciudad de Buenos Aires: La conversión del barrio de La Boca en el “distrito de las artes”. *Eure*, 42(126), 145–167.
<https://doi.org/10.4067/S0250-71612016000200007>
- Urióstegui Flores, A. (2016). Taxco, Guerrero: hechos históricos, vida cotidiana y rutina diaria, lugares turísticos y festividades destacadas. *El Periplo Sustentable*, 30, 127–156.
<https://doi.org/10.21854/eps.v0i30.3533>
- Valencia, E. L., & Mayora, J. S. (2016). *Beber, Bailar, Ligar. La construcción social de la noche en San Andrés Cholula, Puebla*. 443–455.
- Valenzuela Aguilera, A. (2017). Patrimonio, turismo y mercado inmobiliario en Tepoztlán, México. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 15(1), 181–193.
<https://doi.org/10.25145/j.pasos.2017.15.011>
- Vargas Melgarejo, L. M. (1995). *Los colores lacandones: un estudio sobre percepción visual*.
- Verduzco, B. (2018). Los distritos urbanos gastronómico- turísticos, conflictos y problemas de gestión pública. Guadalajara, México. *Eure*, 44(132), 239–264.
- Vergara Constela, C. (2013). Gentrificación y renovación urbana. Abordajes conceptuales y expresiones en América Latina. *Anales de Geografía de La Universidad Complutense*, 33(2), 219–234. <https://doi.org/10.5209/rev-AGUC.2013.v33.n2.43006>
- Williams, S., & Currid-Halkett, E. (2011). The emergence of Los Angeles as a fashion hub: A comparative spatial analysis of the New York and Los Angeles fashion industries. *Urban Studies*, 48(14), 3043–3066. <https://doi.org/10.1177/0042098010392080>
- Yeoh, B. (2001). Postcolonial Cities. *Progress in Human Geography*, 25(3), 456–468.
<https://doi.org/10.1016/B978-008044910-4.01069-5>

Zukin, S., Kasinitz, P., & Chen, X. (2016). Global Cities, Local Streets. En *Global Cities, Local Streets* (1a ed.). Routledge-Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.4324/9781315776194>

7. Anexos

1.1 Entrevista para habitantes de los barrios Aquiahuac y Xicotenco

Entrevista para habitantes de los barrios Aquiahuac y Xicotenco

Detalles de la entrevista

Nombre del Entrevistador: Francisco Javier Alameda Alonso Fecha: _____ Barrio: _____

Nombre del Entrevistado: _____

Ha participado en la Mayordomía: Si/no: Cargo Años residiendo en el barrio: _____

Domicilio del Entrevistado: Opcional

Preguntas sobre Gentrificación

- 1) En pocas palabras, cuéntenos ¿cómo era su barrio hace 20 años (aproximadamente) y como cambió hasta ser lo que es ahora?

- 2) ¿Desde que Cholula se nombra Pueblo Mágico, como se ha transformado la ciudad y cuáles han sido sus beneficios? ¿considera usted perjuicios? ¿qué elementos han cambiado?

- 3) ¿De qué manera el turismo beneficia a los habitantes de Cholula? ¿Considera algún efecto negativo proveniente del turismo?

- 4) ¿Qué opina de la vida nocturna que ahora vive Cholula, especialmente los fines de semana?

- 5) ¿De todos los nuevos comercios que han surgido a lo largo de la 14 Oriente y en los barrios Aquiahuac y Xicotenco, usted los frecuenta? ¿A qué público se dirigen este tipo de negocios?

- 6) ¿Conoce usted personas que vendieran sus terrenos/casas y que ahora son utilizados para estos nuevos comercios?

- 7) ¿A qué cree usted que se deba el crecimiento económico de la actual Cholula?

- 8) ¿Considera usted que la vida en estos barrios sea hoy en día más cara que hace 20 años? ¿A qué cree que se deba?

- 9) ¿A qué factores cree que se deba que ya sea muy caro comprar terreno en estos barrios? ¿Está consciente del aumento del valor del suelo de estos barrios?

- 10) ¿Podría decirnos si se observan conductas de discriminación hacia los habitantes de Cholula por los nuevos ocupantes del espacio?

- 11) Según su perspectiva, ¿Quiénes son los nuevos individuos que llegan a vivir y a estar presentes dentro de Cholula y los barrios Aquiahuac y Xicotenco?

- 12) ¿Conoce gente que haya cambiado su lugar de vivienda hacia otros barrios o fuera de Puebla? ¿algunos, pocos o ninguno?

- 13) ¿Considera usted que la ciudad de Cholula se ha embellecido? sí, no, ¿cómo?

- 14) ¿Considera a los nuevos comercios como exclusivos o que no son accesibles para la mayoría?

- 15) ¿Son los ciudadanos de estos barrios quienes frecuentan o prefieren este tipo de comercios y servicios?

- 16) Menciona palabras (lo que te venga a la mente) que describan/definan a Cholula en la actualidad.

Preguntas sobre Participación Ciudadana

- 1) ¿Cree usted que existe en su barrio la capacidad colectiva de decisión en cuanto a la gestión gubernamental o la evaluación de políticas públicas? ¿sí, no, por qué?

- 2) ¿Siente usted que existe transparencia por parte del gobierno municipal y una confianza mutua entre ciudadanos y las instituciones públicas? ¿sí, no, por qué?

- 3) ¿Sabe usted algún caso en que la autoridad tuviera que hacer uso de la fuerza o la violencia como respuesta a las exigencias sociales? ¿sí/no, cual es el caso?

- 4) ¿En los últimos 20 años (aproximadamente) recuerda usted alguna manifestación o protesta social en Cholula? ¿Cuál?

- 5) ¿Conoce usted alguna política pública o decisión política que haya sido empujada desde la ciudadanía? ¿sí/no, cual es el caso?

- 6) En cuanto a las decisiones políticas, ¿Considera usted que toman en cuenta las necesidades y solicitudes de los habitantes o de lo contrario son decisiones impuestas y dictadas por los gobernantes en turno?

- 7) ¿Si tuvieran que exigir alguna situación ante el gobierno, que tan probable es que la gente de su barrio se pueda poner de acuerdo (unir) ante una situación de injusticia social?

- 8) ¿Conoce usted asociaciones civiles o colectivos en los cuales los ciudadanos trabajen por el bien público y el bienestar de la ciudadanía? ¿sí/no, cual es el caso?

Notas adicionales

Escribe las notas adicionales.

1.2 Entrevista para Académicos

Entrevista para Académicos

Detalles de la entrevista

Nombre del Entrevistador:	Francisco Javier Alameda Alonso	Fecha:	_____	Barrio:	_____
Nombre del Entrevistado:	_____				
Ha participado en la Mayordomía:	Si/no: Cargo	Años residiendo en el barrio:	_____		
Domicilio del Entrevistado:	Opcional _____				
Información adicional:	_____				

Preguntas sobre Gentrificación

- 1) Desde su propia perspectiva, ¿hacia dónde va San Andrés Cholula, a partir de la transformación que ha tenido?

- 2) ¿Qué opina usted sobre el turismo en San Andrés?, ¿considera alguna consecuencia negativa proveniente del turismo?

- 3) ¿Cree usted que el nombramiento de Pueblo Mágico es aprovechado por los habitantes originarios?

- 4) ¿Qué opina usted de la vida nocturna de San Andrés?

- 5) ¿A qué tipo de personas creé usted que están dirigidos los nuevos negocios (14ote)?

- 6) ¿Son los sanandreseños quienes acuden frecuentemente a estos negocios?

- 7) ¿A qué factores cree usted que se deba el encarecimiento de la vida y del suelo en los barrios de San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco?

- 8) ¿Es posible observar algún tipo de discriminación hacia los sanandreseños por los nuevos habitantes y/o visitantes?

- 9) Según su perspectiva, ¿Quiénes son los nuevos individuos que llegan a vivir y a estar presentes dentro de Cholula?

- 10) Mencione palabras (lo que le venga a la mente) que describan/definan/relacionen a Cholula como es actualmente.

Preguntas sobre Participación Ciudadana

- 1) ¿Sabe usted si existe en estos barrios la capacidad de enfrentar a sus gobernantes para exigir justicia o necesidades del barrio?
- 2) ¿Sabe usted de algún caso en que la autoridad tuviera que hacer uso de la fuerza o la violencia en contra de los sanandreseños?
- 3) ¿Recuerda usted alguna protesta o manifestación en San Andrés?
- 4) ¿Conoce usted asociaciones civiles, grupos de vecinos o colectivos formados por ciudadanos, que trabajen por el bienestar de la comunidad?
- 5) Si en estos días hubiera una situación en la que los sanandreseños tuvieran que luchar por defender la tierra o el agua, ¿cree usted posible que la gente se una y apoye como antes?

Notas adicionales

Escribe las notas adicionales.

Como parte de las entrevistas, se les pidió a los académicos participantes, que enunciaran una serie de palabras (cualquier cosa que les viniera a la mente) con las que describieran o relacionaran lo que Cholula representa en la actualidad. El resultado fue el siguiente:



1.3 Entrevista para Cronistas de San Andrés Cholula

Entrevista para miembros del consejo municipal de la crónica de San Andrés Cholula

Detalles de la entrevista

Nombre del Entrevistador:	Francisco Javier Alameda	Fecha:	_____	Barrio:	_____
Nombre del Entrevistado:	_____				
Ha participado en la Mayordomía:	Si/no: Cargo _____	Años residiendo en el barrio:	_____		
Domicilio del Entrevistado:	Opcional _____				
Información adicional:	_____				

Preguntas sobre Gentrificación

- 1) Desde su propia perspectiva, ¿hacia dónde va San Andrés Cholula, a partir de la transformación que ha tenido?

- 2) ¿Qué opina usted sobre el turismo en San Andrés?, ¿considera alguna consecuencia negativa proveniente del turismo?

- 3) ¿Cree usted que el nombramiento de Pueblo Mágico es aprovechado por los habitantes originarios?

- 4) ¿Qué opina usted de la vida nocturna de San Andrés?

- 5) ¿A qué tipo de personas creé usted que están dirigidos los nuevos negocios (14ote)?

- 6) ¿Son los sanandreseños quienes acuden frecuentemente a estos negocios?

- 7) ¿A qué factores cree usted que se deba el encarecimiento de la vida y del suelo en los barrios de San Juan Aquiahuac y Santiago Xicotenco?

- 8) ¿Es posible observar algún tipo de discriminación hacia los sanandreseños por los nuevos habitantes y/o visitantes?

- 9) Según su perspectiva, ¿Quiénes son los nuevos individuos que llegan a vivir y a estar presentes dentro de Cholula?

- 10) Mencione palabras (lo que le venga a la mente) que describan/definan/relacionen a Cholula como es actualmente.

Preguntas sobre Participación Ciudadana

- 1) ¿Sabe usted si existe en estos barrios la capacidad de enfrentar a sus gobernantes para exigir justicia o necesidades del barrio?

- 2) ¿Sabe usted de algún caso en que la autoridad tuviera que hacer uso de la fuerza o la violencia en contra de los sanandreseños?

- 3) ¿Recuerda usted alguna protesta o manifestación en San Andrés?

- 4) ¿Conoce usted asociaciones civiles, grupos de vecinos o colectivos formados por ciudadanos, que trabajen por el bienestar de la comunidad?

- 5) Si en estos días hubiera una situación en la que los sanandreseños tuvieran que luchar por defender la tierra o el agua, ¿cree usted posible que la gente se una y apoye como antes?

Notas adicionales

Escribe las notas adicionales.

Como parte de las entrevistas, se les pidió a los cronistas participantes, que enunciaran una serie de palabras (cualquier cosa que les viniera a la mente) con las que describieran o relacionaran lo que Cholula representa en la actualidad. El resultado fue el siguiente



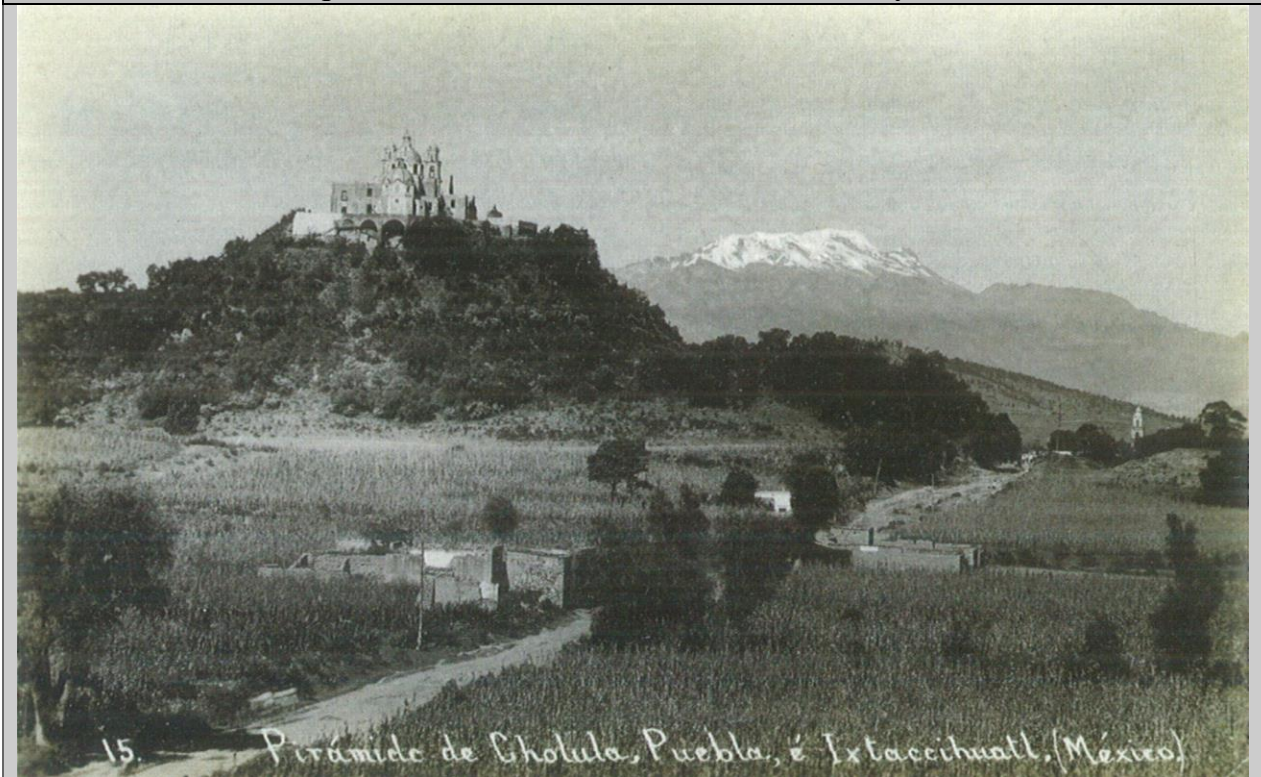
8. Banco de Imágenes

"Hay que recordar que una fotografía es capaz de contener todo lo que ponemos en ella, y todavía nadie ha aprovechado todas sus posibilidades".

-Ansel Adams.

Las siguientes imágenes fueron recuperadas del Catálogo del Fondo Histórico de Fotografías de la Región Choluteca-Poblana, realizado por John O'Leary S. en 2017. El catálogo completo puede ser consultado en línea mediante el siguiente enlace; https://www.cholulafoto.com.mx/pages/gallery_cholula.php?pagina=3. El objetivo de este último apartado es ilustrar lo que en algún momento fue San Andrés Cholula y su origen campesino y contrastar esto con lo que podemos encontrar hoy en día en el lugar. A continuación, Una serie de fotografías antiguas de Cholula y su comparativa actual:

San Andrés Cholula, Tarjeta Postal tomada desde la torre de la Iglesia de San Juan Aquiahuac, 1900. Colección de John O'Leary S. ©





Tarjeta Postal del paisaje en San Andrés Cholula y Tlachiquero, 1940. Colección de John O'Leary.



Vista Panorámica del Ex Hospital Psiquiátrico, s/a. Colección de John O'Leary.



Detalle de la vista estereoscópica del Santuario de los Remedios, 1873. Hermanos Kilburn.



Atrio y puerta principal, parroquia de San Andrés Cholula, s/a. Colección de John O'Leary.





Vista Aérea, Santuario de la Virgen de los Remedios, s/a. CIA Mexicana Aerofoto, S. C





Figura 23. Santuario de la Virgen de los Remedios, Cholula, Puebla. 2020. De YouTube: <https://www.youtube.com/watch>



Figura 24. Santuario de la Virgen de los Remedios, Cholula, Puebla. 2020. De YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=2e2YAfcRbrY>